



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Maestría en Lingüística

Usos sincrónicos del adverbio *quizá* en el español de México

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestro en Lingüística

Presenta:

María de Lourdes Sánchez González

Dirigido por:

Dr. Ricardo Maldonado Soto

SINODALES

Dr. Ricardo Maldonado Soto
Presidente

Firma

Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve
Secretario

Firma

Dra. Alejandra Auza Benavides
Vocal

Firma

Mtra. Aranzazu Carmen Pascual Ortíz
Suplente

Rúbrica
Firma

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez
Suplente

Firma

Lic. Verónica Nuñez Perusquía
Directora de la Facultad

Dr. Irineo Torres Pacheco
Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Abril de 2012
México

RESUMEN

En este trabajo se muestran los diferentes usos sincrónicos del adverbio *quizá* en el español de México. Es evidente que dicho adverbio ha sufrido un cambio lingüístico, el cual se puede observar en los ocho usos encontrados en este estudio y los cuales corresponden a diferentes significados. Cada uno de estos es explicado como perteneciente a un punto específico dentro de una escala del nivel de compromiso por parte del emisor ante lo que ha dicho. En uno de los polos de la escala se encuentra el compromiso mínimo donde el adverbio toma un valor semántico de ‘posibilidad intensificada’; mientras que en el polo opuesto, se encuentra el uso del adverbio como marcador discursivo, donde el conjunto de creencias y valores del emisor están presentes, por lo que la semántica que emerge es la de ‘atenuador’ de una opinión personal. Los constituyentes lingüísticos que están como contexto de cada uso, determinan los diferentes significados. Estos significados fueron analizados a partir de textos orales y escritos tomados del corpus disponible en la base de datos de la RAE (Real Academia Española). La teoría que se utilizó para dicho análisis fue el Enfoque de la Lingüística Cognitiva de Ronald Langacker.

(Palabras clave: cambio lingüístico, compromiso, posibilidad, marcador discursivo)

SUMMARY

This Master thesis shows that the adverb of doubt '*quizá*' (maybe) has eight different synchronic uses in the Spanish of Mexico and that those uses have emerged by means of a process of linguistic change (Traugott 2003). Each use corresponds to different conveyed meanings, which are associated to the level of commitment the speaker has towards what he/she has said. In this analysis it is argued that there is a commitment level scale that determines the different uses of the adverb. The basic use of the adverb '*quizá*' is located at one end of the scale, where the conveyed meaning is 'intensified possibility', with the lowest level of the speaker's commitment towards the event. At the opposite pole we find the use of the adverb as a discourse marker, where the values and beliefs of the speaker are present, since the emerging meaning is 'softener' of a personal opinion. It was found that the syntactic position of the adverb and the specific contextual elements that are around each use determine the different conveyed meanings. These meanings were analysed in the oral and written material provided by the corpora available at the RAE (Real Academia Española) database. The core theory used in this paper is the Cognitive Linguistic Approach by Ronald Langacker.

(Key words: linguistic change, commitment, possibility and discourse marker)

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo representa dos cosas al mismo tiempo. Por un lado, el cierre de un proceso mediante el cual logré tener, no solo asombro, sino conciencia profunda sobre el objeto de estudio: el lenguaje humano. Esta ganancia implicó, la interiorización sobre la complejidad de la materia y al mismo tiempo consolidó el respeto y la pasión por la misma. Por otro lado, representa para mí el inicio de una nueva etapa en el camino de la búsqueda de respuestas, propuestas y soluciones sobre cuestiones relacionadas con la lengua.

El término de este proceso hubiera sido imposible sin un buen número de personas que fueron mi apoyo. Agradezco, en primer lugar a las dos personitas más cercanas a mí. Doy profundamente las gracias a mis hijos, Laura y Aarón por haberme tolerado y motivado durante todo el proceso de los estudios de maestría y por haberme perdonado por el tiempo que no les dediqué.

No puedo olvidarme de personas como la Dra. Luisa Josefina Neve, quien siempre me motivó a terminar la tesis y quien con su propio ejemplo, siempre fue un factor de estímulo. Sin embargo, agradezco, sobre todas las personas en mi ámbito laboral, a mi director de tesis, al Dr. Ricardo Maldonado Soto por el tiempo que sí me dedicó, sin condiciones, aunque con mucha crítica.

ÍNDICE

Resumen
Summary
Agradecimientos
Indice

	Página
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Hipótesis	3
2. ANTECEDENTES	4
2.1. Categoría y forma del adverbio <i>quizá</i>	4
2.1.1 Clases de adverbios y su función	4
2.1.2 Caracteres morfológicos generales	5
2.1.3 <i>Quizá</i> como adverbio relacionado con la modalidad	10
3. MARCO TEÓRICO	12
3.1 La semántica en la Gramática Cognoscitiva	12
3.1.1 Las dimensiones de la ‘imagería’	15
3.2 La modalidad en la lingüística cognitiva	17
3.2.1 Los verbos modales en la Lingüística Cognitiva	19
3.2.1.1 Polisemia versus monosemia	19
3.2.2. Los modales como una categoría de fuerza-dinámica	21
3.2.3 De la modalidad raíz a la epistémica: Metáfora, metonimia, cambios mínimos (minimal shifts) y sanción parcial	23
3.2.4 La subjetivización y las “predicaciones de anclaje” (grounding predications)	24
3.3. La modalidad en la Lingüística Cognitiva	29
3.4 Cambio lingüístico	31
3.4.1 Mecanismos: reanálisis y analogía	31
3.4.2 Concepciones contextuales sobre el cambio lingüístico	32
3.4.3 ¿Cuándo se puede hablar de un cambio?	33
3.4.4 La independencia del reanálisis y la gramaticalización	34
3.4.5 Gramaticalización y pragmaticalización	34
4. METODOLOGÍA	38
4.1 Los datos	38

4.2 Procedimiento para el análisis	38
5. ANÁLISIS	39
5.1 Uso uno. <i>Quizá</i> con indicativo. Significado: ‘posibilidad intensificada’	39
5.1.1 Distribución	39
5.1.2 Semántica	41
5.1.3. Sintaxis	42
5.1.3.1 Distribución sintáctica global	43
5.1.4 Tiempos que con <i>quizá</i> codifican semántica de ‘posibilidad retrospectiva’	45
5.1.5 Tiempos que con <i>quizá</i> codifican semántica de ‘posibilidad prospectiva’	50
5.2 Uso dos. <i>Quizá</i> con subjuntivo. Significado: ‘posibilidad’	55
5.2.1 Distribución	55
5.2.2 Semántica	56
5.2.3 Sintaxis	57
5.2.4 Frecuencia por género	58
5.3 Uso tres. <i>Quizá</i> como conector. Significado: inclusive	60
5.3.1 Distribución	60
5.3.2 Semántica	60
5.3.3 Sintaxis	62
5.4 Uso cuatro. <i>Quizá</i> después del verbo. Significado: atenuador subjetivo	65
5.4.1 Distribución	65
5.4.2 Semántica	66
5.4.3 Sintaxis	67
5.5 Uso cinco. <i>Quizá</i> como marcador discursivo. Significado: acotación	68
5.5.1 Distribución	68
5.5.2 Semántica	69
5.6 Uso seis. <i>Quizá</i> con frase adjetival. Significado: atenuador subjetivo	73
5.6.1 Distribución	73
5.6.2 Semántica	74
5.6.3 Sintaxis	76
5.7 Uso siete. <i>Quizá</i> como marcador discursivo. Significado: restricción subjetiva	78
5.7.1 Distribución	78
5.7.2 Semántica	79

5.8 Uso ocho. <i>Quizá</i> al final de frase. Significado: atenuador subjetivo	84
5.8.1 Distribución	84
5.8.2 Semántica	85
5.8.3 Sintaxis	88
6. CONCLUSIONES	90
Bibliografía	95
Apéndice	100

1. INTRODUCCIÓN

Los adverbios como categoría gramatical representan un campo de estudio vasto e interesante en el español. Esto se debe a la gran flexibilidad estructural y funcional que presentan. Tradicionalmente el adverbio se ha relacionado casi exclusivamente con el verbo o la frase verbal a la que acompaña. Sin embargo, existe un tipo especial de adverbios en el español, cuyos usos han llamado la atención de estudios recientes. Estos son los adverbios con funciones modales, tales como el adverbio de duda *quizá*. Éste, según algunos autores; (Lenz 1935; Alarcos Llorac 1970; R. Seco 1980; Sweet 1982), ha sido definido como perteneciente al grupo de adverbios que sirven de marco oracional; o bien se ha descrito como elemento de función periférica que realiza el *modus* de la oración, Kovacci (1989). Con estas definiciones es claro que se logra tener una buena lista de subcategorías que ayudan a describir con mayor precisión los diferentes tipos de los adverbios en el español. Sin embargo, se hace notorio que las descripciones del adverbio *quizá*, ya sea como elemento que sirve como marco oracional, o bien como elemento de función periférica no son suficientes para dar cuenta de algunos de los usos que se escuchan en la lengua cotidiana, ya sea en una charla en el autobús, en el noticiero de la radio, la televisión o el periódico. Algunos de estos usos sincrónicos se presentan a continuación y constituyen, además, el objeto de este estudio.

- (1) *La próxima semana el rector **quizá** dará los nombres de sus futuros colaboradores*
- (2) ***Quizá** llueva. Mejor trae tu paraguas.*
- (3) *Yo estoy totalmente de acuerdo y sería muy obtuso de mi parte no reconocer el papel que juegan los medios electrónicos y de comunicación en la información que reciben las personas y **quizá** hasta en la formación o deformación del gusto, según el caso.*
- (4) *El segundo punto, donde se le plantea a los Jefes de Estado y Gobierno situar a la educación en el centro del desarrollo económico y social de nuestros pueblos, me parece, **quizá**, el más importante de todos.*

En (1) se puede observar el uso típico de *quizá*, cuando éste se asocia a un verbo en indicativo. Es decir, el valor es epistémico: todos sabemos que así va a ser ('muy probablemente', marcado por *quizá*). Una consecuencia interesante de este uso, es que

denota que el hablante se deslinda toda responsabilidad sobre la certeza de que el evento (*dará*) suceda o no. En (2) el adverbio aparece antes de un verbo en subjuntivo. Esta combinación activa una semántica sutilmente diferente, dado que *quizá* se asocia con un evento ‘irreal’ (marcado por el subjuntivo *llueva*). Aún más, en casos como en (3) aparece un uso de *quizá*, que a falta de notación en la literatura, se le nombra aquí como *quizá* como de ‘extensión’ puesto que el adverbio se instancia con una función muy similar a la de la conjunción *inclusive*. Esto es, como marco de un segmento discursivo que tiene la función de conectar y ampliar el alcance del período enunciado inmediatamente después. En este caso, nótese que *quizá* puede ser sustituido por *inclusive* sin alterar significativamente la intención comunicativa de toda la enunciación. Por último, en (4) se muestra un uso completamente opuesto al presentado en (1) en cuanto a la modalidad que se instancia. Esto es, en *quizá dará*, el hablante se desprende totalmente de toda responsabilidad de que el hecho ocurra o no; mientras que en (4) *quizá* sirve precisamente para marcar que es la opinión del hablante la que está en juego. Estos son algunos de los ejemplos que motivaron el presente trabajo. En esta sección se citan únicamente cuatro de los ocho usos encontrados a manera de introducción. A lo largo de este estudio se presenta una descripción detallada de los ocho diferentes usos encontrados en el español de México, tanto en su modalidad oral como escrita.

Este trabajo está dividido en 6 apartados. En el primero aparece la introducción general al problema a analizar, así como la justificación e hipótesis que forman la base de todo el estudio. En la segunda parte, la cual aparece bajo el título ‘antecedentes’, se hace un resumen histórico de lo dicho sobre los adverbios en el español, poniendo énfasis en el adverbio *quizá*. En la sección tres, se establece el marco teórico que sirvió como referencia para el análisis e interpretación de los datos. En seguida, se presenta la metodología. Esto es, tanto el procedimiento utilizado para el análisis de los datos, así como la fuente de los mismos. Más adelante, en el apartado 5 se presenta el análisis de los ocho usos sincrónicos del adverbio *quizá* encontrados en el español de México. En esta sección, se presenta para cada uno de los casos, primero, una tabla con la distribución del uso en cuestión en relación a los demás usos. En seguida, se presenta el análisis semántico y por último, se analiza la estructura sintáctica donde apareció cada uso. Por último, en el apartado 6, se presentan las conclusiones generales de todo el estudio.

1.1 Hipótesis

1.1.1 El adverbio *quizá* presenta en el español de México usos que corresponden a diferentes grados de pragmaticalización.

1.1.2 Existe una ruta del fenómeno de cambio lingüístico que explica los diferentes usos sincrónicos de *quizá*.

2. ANTECEDENTES

2.1 Categoría y forma del adverbio *quizá*.

2.1.1 Clases de adverbios y su función

Es evidente que los adverbios son una clase de palabra compleja y al mismo tiempo interesante. Basta con mirar las diferentes y vastas descripciones hechas sobre estos desde tiempos tan antiguos como los griegos hasta llegar a nuestros días. Por ello, antes de comenzar el análisis de nuestro tema de estudio, es importante citar a las gramáticas que han dado a luz las diferentes explicaciones que han servido de base unas a otras para el desarrollo de la mejor comprensión de elementos de la lengua tan complejos. En esta sección, se hace precisamente ese resumen histórico (aunque no cronológico) de lo dicho hasta el momento sobre los adverbios en general, así como del adverbio *quizá* en particular.

Si comenzamos con el diccionario de la RAE (2005), encontramos una definición del adverbio *quizá* como adverbio de duda (proveniente del latín *qui sapit* que en español moderno corresponde a *quién sabe*). Este adverbio denota posibilidad de que ocurra o sea cierto lo que se expresa.

En contraste a ésta encontramos definiciones del adverbio exquisitas que no solo hacen gala de un lenguaje técnico perfecto, sino que nos ayudan a ubicar nuestro objeto de estudio con gran claridad. Nos referimos a la descripción hecha en La Gramática Descriptiva, la cual se parafrasea a continuación.

De acuerdo al modo de significar, Alcina Franch y Blecua (1975) reconocen adverbios de base léxica -palabras sinsemánticas- <<que significan por sí mismas>> y adverbios pronominales. De acuerdo a esta división básica se distinguen las dos clases de adverbios en el español: los léxicos y los pronominales. El primer grupo se subdivide en: a) los calificativos (*bien, mal, claramente*, etc); b) los de lugar (*cerca, lejos*, etc); c) los temporales intransitivos (*temprano, tarde*, etc); y por último d) los modales (*quizá(s)*,

acaso). El segundo grupo se subdivide en: a) deícticos especiales (*aquí, allá, etc.*) temporales (*ahora, entonces, etc*) de modo (*así*) cuantitativo (*tanto*); b) temporales (*siempre, nunca, etc*); c) numerales (*primero, segundo, etc*); d) identificativo (*mismo*) polares (*sí, no, etc*); y d) relativos (*donde, cuando*) interrogativos o exclamativos (*dónde, cuándo*).

2.1.2 Caracteres morfológicos generales.

Desde el punto de vista morfológico los adverbios son palabras invariables, ya que no flexionan y por lo tanto no contraen conexiones sintácticas de concordancia o rección. Comparten esta característica con otras palabras, como las preposiciones, las conjunciones, todas comprendidas en la denominación tradicional de ‘partículas’, definidas precisamente por oposición a las palabras que se caracterizan por flexionar y contraer conexiones sintácticas en las categorías de género, número, caso, persona, tiempo, aspecto o modo. Sin embargo, en la mayoría de los dialectos del español adverbios de varias clases pueden exhibir procesos de derivación, ya sea tomando sufijos diminutivos (*cerquita, ahorita*) o superlativos (*clarísimo, tardísimo*). No sucede así con el adverbio *quizá*, cuya única alternancia es con *quizás* no sufriendo ningún cambio en su semántica.

Brondal (1948), señalaba que el adverbio ha sido considerado la clase de palabras más heterogénea y hasta confusa, difícil de delimitar y clasificar. Su caracterización, hasta tiempos recientes, ha oscilado entre criterios morfológicos, sintácticos y semánticos- o los ha sumado- sin la base de un sistema claramente esclarecido. Entre los griegos, después de Aristóteles, el adverbio fue reconocido como una clase de palabras o parte de la oración. Dionisio de Tracia lo define como la parte indeclinable de la oración referida al verbo y que se agrega a él. Por otro lado, distingue al adverbio de las preposiciones y las conjunciones por su función sintáctica y al enumerar los significados que expresa el adverbio incluye interjecciones. Esta caracterización del adverbio es la que en esencia adopta la Gramática de Nebrija (1492).

La tradición que considera sólo categorías morfológicas diferenciadoras, que, como en el caso de Varrón, para el latín, permiten reconocer clases de palabras por oposiciones

sistemáticas: nombre (con caso), verbo (con tiempo), participio (con caso y tiempo), partículas (sin caso ni tiempo), también se vale de algún criterio adicional, Hockett (1971), ya sintáctico, ya semántico, para distinguir subclases; así las partículas comprenden preposiciones, conjunciones y adverbios según sus posiciones relativas en la oración. Sánchez de las Brozas (1587), adopta una clasificación tripartita de nombre, verbo y partícula y las sostiene de acuerdo a las partes de la oración que propuso Aristóteles y con las reconocidas por hebreos y árabes; por razones de claridad se remonta a Platón, para quién ‘nombre’ es la clase que enuncia las cosas permanentes y ‘verbo’ se refiere a lo que fluye, mientras que las partículas responden al modo por el cual se explica << la disposición de los asuntos>>: la preposición que lo hace con los nombres, el adverbio que lo hace con los verbos, indicando la cualidad o el tiempo y finalmente, puesto que las <<oraciones necesitan ataduras entre sí>> están las conjunciones. También señala que el adverbio es <<como adjetivo y modo de los verbos>> y se une a otras partes de la oración como adjetivos (*muy sabio*), complementos (*muy de mañana*) y sustantivos (*siempre dulzura*).

Dentro de estas posiciones, ha variado el tratamiento del adverbio en las gramáticas del español. La de la RAE recogía la caracterización de Nebrija hasta 1870, cuando amplía la función del adverbio extendiéndola a las palabras que tengan un sentido calificativo o atributivo. Ya en la gramática de Salvá (1830), el adverbio modifica cualquier parte de la oración, excepto las conjunciones y las interjecciones; es decir, modifica al nombre (adjetivo), al verbo, otro adverbio y un complemento (*más hacia el bosque*).

El aspecto morfológico es insuficiente por sí solo para caracterizar al adverbio. Desde el punto de vista sintáctico, en cambio, es posible establecer un ordenamiento sistemático de éste, considerando las estructuras de las que forma parte.

Entre las gramáticas del español, Bello (1847), con lógica equiparable a la de Varrón, integra al adverbio en una clasificación de <<oficios gramaticales>>. A partir del sustantivo como palabra dominante, los dos modificadores directos de aquél (adjetivo y verbo) son los signos de <<segundo orden>> y de orden inferior <<tercer orden>> es el adverbio, que modifica modificadores: el adjetivo y el verbo, otro adverbio y el

complemento. Este sistema jerárquico es en esencia equiparable al de los tres rangos de Jespersen (1924).

Alarcos Llorac (1951), siguiendo la idea de Hjelmslev (1928), consideraba a los adverbios una categoría nominal. Los adverbios, según este autor, entran en la categoría de nombre, junto con el sustantivo y el adjetivo, y puede existir <<cierta alternancia>> de las tres clases en cuanto a las funciones que desempeñan en el sintagma. Hjelmslev apoya esta afirmación basándose en los adverbios adjetivales (*limpio/limpiamente*) (*limpia/limpiamente*).

La caracterización por oficios gramaticales ha ido refinándose. Lenz (1935) señala expresamente que los adverbios pueden modificar a la oración entera, como los ‘adverbios modales’, que expresan <<la clase de juicio a la que pertenece una oración>>: *sí, no, quizás, ciertamente, necesariamente*, etc. R. Seco (1980), incorpora también a su clasificación adverbios oracionales, en coincidencia con Lenz.

Barrenechea (1963) define a las palabras de acuerdo con tres criterios sintácticos: a) funciones ‘privativas’, con las que deslinda sustantivos, adjetivos, coordinantes, subordinantes, y palabras de dos funciones simultáneas: relacionantes y verboides; b) función ‘obligatoria’, que define al verbo frente al adjetivo y al sustantivo, con los que comparte la función de predicado; y c) funciones privativas función no privativa ‘fundamental’. El tercer criterio es la que define a la categoría de adverbio caracterizada por que exhibe algunos miembros (adverbios de cantidad) con las funciones privativas de modificadores de adjetivo y de otro adverbio o construcciones equivalentes (*muy (bonito), poco (antes)*, etc); mientras que la mayoría de los miembros de la categoría cumplen una función fundamental: la de modificar al verbo únicamente como circunstancial; y que comparte esta función con los sustantivos (*Llegó ayer/el lunes*), estos modifican al verbo en otras funciones vedadas al adverbio (objeto directo, predicativo, etc). Barrenechea menciona la función de <<modificador de núcleo oracional>> pero no la incluye en la definición por no ser privativa del adverbio ya que la comparte con sintagmas sustantivos. Alarcos Llorac (1970), reconoce adverbios que forman marco (*aquí, entonces*, etc); los que imponen un ámbito operativo (*no, quizá*) y los atributos oracionales como *ciertamente*,

desgraciadamente, cuando constituyen una unidad fónica independiente. También Seco (1972), se refiere a adverbios como *evidentemente*, que pueden dominar el ámbito de la oración.

La función de este último tipo tuvo reconocimiento expreso con anterioridad en la gramática alemana, inglesa y francesa, y ha dado lugar a denominaciones registradas por Nilsson-Ehle (1941), como ‘adverbios de oración’, modificadores de oración (*sentence-modifying adverbs*). Sweet (1982); de modalidad (*de modalité*) Brunot (1922). De manera sistemática estas funciones se han estudiado en las últimas décadas tanto por lingüistas como filósofos y lógicos. En efecto, en virtud de la multiplicidad de relaciones estructurales que los adverbios contraen en ese carácter, deben añadirse a una categorización más completa del adverbio.

Los adverbios funcionan en varios niveles de estructuración, a partir de la oración, entendida como unidad delimitada por una figura tonal, es decir, la línea de entonación comprendida entre un silencio inicial y juntura terminal, Alcina Franch y Belcua (1975), representados con es signo #.

(1) #*El pianista canadiense tocó magistralmente las Variaciones de Goldberg*#

En ella se distinguen dos componentes: 1) un componente sintáctico o constituyente y 2) un componente modal o exponente. El primero realiza el *dictum*, es decir el contenido representativo de la oración y el segundo realiza gramaticalmente el *modus*, que comprende a) la modalidad, o actitud del hablante ante el contenido representativo (aseverativa, interrogativa, dubitativa, desiderativa, exhortativa, exclamativa) y b) la polaridad. En (1) se manifiesta la actitud aseverativa mediante la entonación horizontal y el modo indicativo del verbo; y manteniéndose el mismo *dictum*. Esta actitud contrasta con otras por rasgos por rasgos de entonación, modo verbal, orden de palabras, indicadores de actitud, como se observa en (2) interrogativa y dubitativa en (3).

(2) *¿Tocó magistralmente el pianista canadiense las Variaciones de Goldberg?*

(3) *El pianista canadiense quizá haya tocado magistralmente las V. de G.*

El constituyente puesto de relieve ocupa el ‘foco’ de la construcción. No es posible el relieve de funciones no vinculadas directamente con un verbo, como por ejemplo, *canadiense*, que es parte del sintagma sujeto el pianista canadiense **Era canadiense el que (?) el pianista tocó...*, porque los constituyentes como tales no se vinculan con el verbo, no obstante por su posición en la jerarquía de funciones oracionales, por sus dependencias y oposiciones, estos casos forman parte de las funciones nucleares de la oración, Kovacci (1989). Las funciones nucleares realizan el *dictum*.

Otros constituyentes tampoco aceptan la fórmula de relieve:

- (4) a. *Culinariamente, María sigue los consejos de su madre.*
b. **Es culinariamente como María sigue los consejos de su madre.*

El adverbio en (4) no cumple pues una función nuclear. Siguiendo a Kovacci (1989), su función es periférica, lo mismo que en (5).

- (5) a. *Carlos, quizá, estaba bostezando o tenía vuelta la cabeza hacia otro lado con indiferencia*
b. * *Era quizá como Carlos estaba bostezando o tenía vuelta la cabeza hacia otro lado con indiferencia*

Por otra parte si en (1) se suprime el adverbio *magistralmente*, no se afecta el valor de verdad del resto; en efecto, la oración implica: *El pianista canadiense tocó las V.G.* En cambio en (4) la omisión de *culinariamente* falsearía el valor de verdad del *dictum*; y la supresión de *quizá* en (5) modificaría el *modus*, ya que la actitud del hablante cambiaría de dubitativa a aseverativa.

A partir de esta caracterización general se integran dos grupos de adverbios: nucleares y periféricos. Son ‘nucleares’ los adverbios relacionados con el predicado, así como los modificadores de sintagmas adjetivos y adverbiales. Son ‘periféricos’ los que son externos al *dictum* y modifican a las funciones nucleares en su conjunto, y los que manifiestan el *modus* o se vinculan con él. Tanto los adverbios nucleares como los

periféricos se dividen en subclases de acuerdo con sus respectivas propiedades, relacionadas con diferentes estructuras de la oración.

2.1.3 *Quizá* como adverbio relacionado con la modalidad

Los adverbios de *modus* conforman dos grupos 1) Los relacionados con la modalidad como a) Actitud del hablante frente al dictum: aseverativa, dubitativa, etc (*seguramente, probablemente, tal vez, posiblemente, difícilmente, quizá(s), acaso*) y b) el valor de verdad del dictum (*supuestamente, presuntamente, etc.*); y 2) los relacionados con la actitud del emisor frente a la enunciación, como a) su propia disposición como hablante (*francamente, sinceramente, honradamente, etc.*) y b) su interpretación del código empleado (*precisamente, textualmente, resumidamente, etc.*).

a) Los relacionados con la modalidad:

a.1 Actitud del hablante frente al dictum: aseverativa, dubitativa, etc. Estos tienen la función de indicadores de actitud y son: *probablemente, tal vez, quizá, posiblemente, difícilmente* y *acaso*. Todos ellos tienen la capacidad de indicar, sin otra marca, la modalidad dubitativa de la oración. Su omisión acarrea el contraste mínimo entre esa actitud del hablante y la declarativa como se ilustra en (6).

- (6) a.quizá llevaba una interesante o amena vida social
b. Llevaba una interesante o amena vida social

En (6a) *quizá* puede conmutarse por los demás indicadores (excepto *difícilmente*). Desde el punto de vista semántico todos conforman una escala continua de duda, desde su grado máximo, que se aproxima a la negación (*difícilmente*). El grado máximo y los grados intermedios también admiten gradación externa mediante cuantificadores (*poco/muy posiblemente, muy probablemente*). Los miembros de la escala se diferencian en la aceptación de los modos verbales: *seguramente* en el polo positivo, se construye con indicativo; *difícilmente* en el polo negativo, rige subjuntivo, tiempos futuros y de modo potencial.

Los demás adverbios admiten indicativo o subjuntivo, marcando grados dentro del polo positivo. Con indicativo todos pueden preceder al verbo o seguirlo. Todos los adverbios admiten un *dictum* afirmativo o negativo, y la afirmación o negación se interpretan según su valor literal.

- (6) a.quizá *llevaba una interesante o amena vida social*
b.quizá no *llevaba una interesante o amena vida social*

A manera de resumen, en este capítulo se pudieron mostrar los antecedentes que sirven de base para orientar el rumbo que debe tener el análisis. Es importante considerar lo que se ha dicho sobre los adverbios en general para poder ubicar y delimitar la aportación de este trabajo. Así pues, de esta sección se pueden establecer dos puntos cruciales. Uno, que el adverbio *quizá* pertenece al grupo de elementos que afectan la modalidad de la oración, esto es, que pone de perfil el grado de certeza y compromiso por parte del emisor. Por otro lado, pudimos observar que este adverbio pertenece también al grupo de elementos que tienen alcance oracional. Estos dos puntos son de suma importancia y se retomarán más adelante.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. La semántica en la Gramática Cognoscitiva

El área de estudio conocida como semántica cognitiva se preocupa por investigar la relación entre la experiencia, el sistema conceptual y la estructura semántica codificada por el lenguaje. En términos específicos, los investigadores que trabajan con la semántica cognitiva estudian la estructura conceptual (la representación del conocimiento) y la conceptualización (construcción del significado). La semántica cognitiva ha empleado el lenguaje como una lente a través de la cuál este fenómeno cognitivo puede ser investigado. Como resultado de esto, la investigación en la semántica cognitiva tiende a estar interesada en proponer modelos de la mente humana en tanto que ésta tenga que ver con la investigación de la semántica lingüística.

En la Gramática Cognoscitiva cuando se habla de semántica lingüística, el significado equivale a conceptualización. Por lo tanto, la semántica lingüística debe poner su esfuerzo en el análisis estructural y la descripción explícita de entidades abstractas como pensamientos y conceptos. El término conceptualización es interpretado con bastante amplitud: comprende tanto conceptos nuevos como conceptos fijos; experiencias sensoriales, quinesísticas y emotivas; reconocimiento del contexto inmediato -social, físico y lingüístico. Dado que la conceptualización reside en el procesamiento cognitivo, nuestro objetivo último debe ser caracterizar los tipos de eventos cognitivos, cuya ocurrencia constituyen una experiencia mental dada.

La mayoría de las unidades léxicas tienen un flujo considerable de sentidos interrelacionados, los cuales definen el rango de su uso sancionado convencionalmente. El conocimiento del hablante del valor convencional de una unidad léxica no puede ser reducido a una sola estructura, tal y como lo hace la Teoría del Prototipo o el esquema de alto nivel. El significado convencional de una unidad léxica debe ser equiparado con la red entera, y no con un solo punto de intersección. En lugar de un acercamiento jerárquico o esquemático, se argumenta, que las estructuras semánticas (que Langacker llama 'predicaciones') se caracterizan en relación a 'dominios cognitivos', donde un dominio

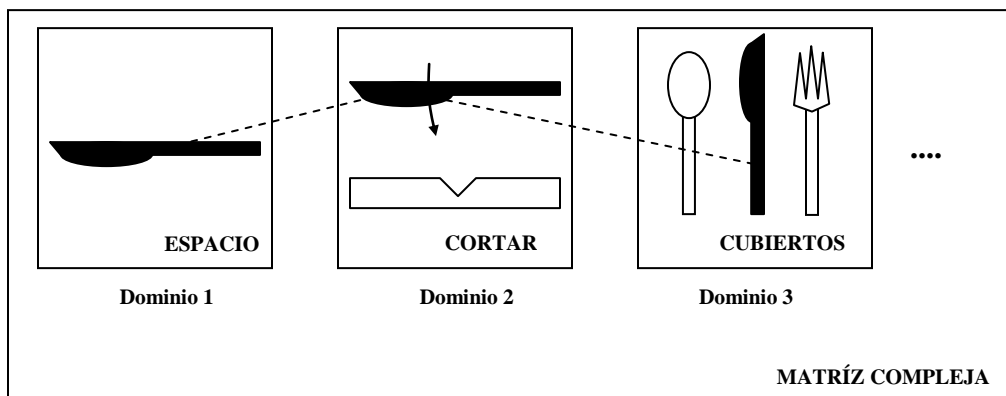
puede ser cualquier tipo de conceptualización: una experiencia perceptual, un concepto, un complejo conceptual, un sistema de conocimiento elaborado, etc. Por ello, la descripción semántica de una expresión toma como punto de partida una concepción integrada de complejidad arbitraria y posible espectro enciclopédico. La observación básica que apoya esta posición, es que ciertas concepciones presuponen otras para su caracterización. Así, podemos postular jerarquías de complejidad conceptual, donde las estructuras en un nivel dado emergen a través de operaciones cognitivas (incluyendo la simple coordinación) realizadas sobre las estructuras en niveles inferiores. Crucialmente, los dominios cognitivos requeridos por las predicaciones pueden ocurrir a cualquier nivel de dichas jerarquías.

Consideremos algunos ejemplos. La noción de *hipotenusa* se encuentra claramente caracterizada, dada la concepción previa de un triángulo recto, pero es incoherente sin ésta. El triángulo recto funciona como el dominio cognitivo de *hipotenusa*. Para el valor de la palabra *codo* es central la posición de la entidad designada, en relación a la configuración general del cuerpo humano (basta con tratar de explicar lo que es un *codo* sin referirse de alguna manera al cuerpo humano!)- Así, *brazo* es un dominio de *codo*. De manera similar, *abril* presupone la concepción de un ciclo en un calendario, etc. De esto se deriva que la completa y definitiva caracterización de una estructura semántica debe incorporar una descripción comparable de su dominio y en última instancia de la jerarquía entera de las concepciones más fundamentales de las cuales depende.

Es necesario postular un número de ‘dominios básicos’; es decir, espacios representacionales o campos de potencial conceptual cognitivamente irreducibles. Dentro de estos dominios están la experiencia del tiempo y nuestra capacidad para manejar configuraciones espaciales en dos o tres dimensiones. Existen dominios básicos asociados con los diferentes sentidos: el espacio del color (todo un flujo de posibles sensaciones de color) coordinadas con la extensión del campo visual; el espacio de las gradaciones; el rango de las posibles sensaciones de temperatura (coordinadas con las posiciones del cuerpo). También se deben asumir los dominios emotivos. Es posible que ciertas predicaciones lingüísticas estén caracterizadas únicamente en relación con uno o más dominios básicos, por ejemplo, *antes* que se relaciona con el dominio del tiempo; *rojo* con

el espacio del color; o *sonar* (el claxon) en el campo del tiempo. Sin embargo, la mayoría de las expresiones pertenecen a niveles más altos de organización conceptual y presuponen dominios no-básicos para su caracterización semántica. La mayoría de las predicaciones requieren más de un dominio para su descripción completa, en cuyo caso, se les llama “matriz compleja”, como se ilustra en la figura 1 para *cuchillo*. Una dimensión de su caracterización es la especificación de la forma (o una familia de tales especificaciones). Otra es el rol canónico de un *cuchillo* en el proceso de cortar. Las propiedades adicionales, son su inclusión en un lugar de localización típico con otras piezas de un cubierto de mesa -especificaciones de tamaño, peso, y material; información acerca de la manufactura de los cuchillos; la existencia de actos circenses de lanzamiento de cuchillos y así como sigue indefinidamente. Obviamente estas especificaciones no están a la par. Difieren bastante en su grado de ‘centralidad’; por ejemplo, la posibilidad de su activación en una ocasión dada de la expresión en uso. Sin embargo, no existe una línea divisoria precisa, de tal suerte que todas las especificaciones de un lado sean lingüísticamente relevantes y que todas las que están del otro lado sean claramente irrelevantes.

Figura 1. Matriz compleja



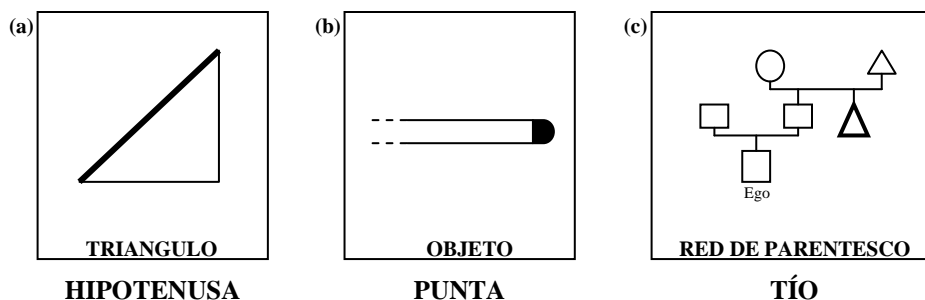
Cualquier faceta de nuestro conocimiento de una entidad es capaz, en principio, de jugar un rol importante a la hora de determinar el comportamiento lingüístico de una expresión que la designa por ejemplo, en la extensión semántica, o en su combinación con otras expresiones.

Si se tiene éxito en identificar y describir el dominio de una matriz compleja invocada por una predicación lingüística, no se puede decir que se ha terminado su caracterización. Igualmente importante para la estructura semántica, es la ‘imaginería convencional’ inherente al significado de la expresión. Ésta es nuestra capacidad manifiesta de estructurar o construir el contenido de un dominio de maneras alternas.

3.1.1 Dimensiones de la ‘imaginería’ (imagery)

La primera dimensión de la imaginería, observada en toda predicación lingüística, es la imposición de un ‘perfil’ en una ‘base’. La base de una predicación es su dominio (o cada dominio en una matriz compleja). Su perfil es una subestructura elevada a un nivel especial de prominencia dentro de la base, precisamente la estructura que la expresión ‘designa’. Algunos ejemplos se encuentran bosquejados en la figura 2 con el perfil dado por las líneas gruesas.

Figura 2. Ejemplos de perfil



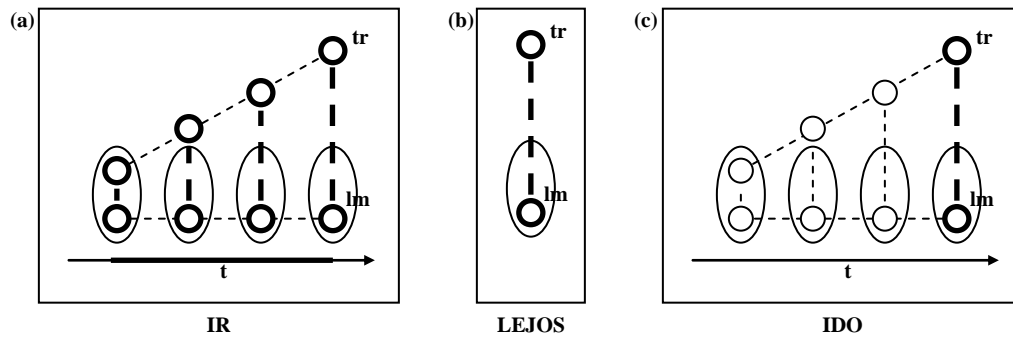
La base o dominio para la caracterización de *hipotenusa* es la concepción de un triángulo recto; para *punta*, la base de la concepción es un objeto alargado; y para *tío*, un conjunto de individuos conectados por relaciones de parentesco. La base es obviamente esencial para el valor semántico de cada predicación, pero en sí mismo no constituye ese valor: una hipotenusa no es un triángulo recto, una punta no es un objeto alargado, y un tío no es una relación de parentesco. El significado de *hipotenusa*, *punta* y *tío*, es en cada caso, dada por la selección de una subestructura particular dentro de la base para la prominencia distintiva característica de un perfil. El valor semántico de una expresión no reside ni en la base ni en el perfil individualmente, sino más bien en la relación entre los dos.

Este ejemplo, junto con otros que vienen a continuación, demuestran tanto la utilidad descriptiva como el importe gramatical de estos constructos. Las predicaciones en cuestión, representan sentidos específicos del verbo “*ir*”; *lejos* e *ido* como se muestra en (1).

- (1) a. *Creo que te deberías ir ahora.*
b. *China está muy lejos*
c. *Cuando llegué, él ya se había ido*

Consideremos primero el sentido particular de *ir*, cuyo diagrama está en la figura 3a. Es una predicación relacional más que una predicación nominal, esto es, perfila las ‘interconexiones’ entre entidades concebidas; estas interconexiones están indicadas en la Figura 3a por las líneas punteadas gruesas. Los dominios relevantes son espacio y tiempo. Con el paso del tiempo, un individuo, referido aquí como ‘trayector’ (tr), se mueve de una posición dentro de la vecindad de otro individuo, ‘el punto de referencia’ (landmark (lm)) hasta una posición fuera de esa vecindad. Sólo se muestran explícitamente cuatro posiciones del proceso, pero representan una serie continua. Las líneas punteadas indican que los trayectores se ‘corresponden’ de un estado al siguiente, es decir, que están contruidos como idénticos, como lo hacen los puntos de referencia o landmarks. *Lejos* perfila una relación que es idéntica al estado final de *ir*. El trayector está localizado fuera de la vecindad del punto de referencia (lm). Obsérvese ahora que el participio *ido* perfila esta misma relación, pero lo hace con respecto a una base diferente. La base para *lejos* es simplemente el dominio espacial, pero la base para *ido*, es el proceso perfilado por *ir*, - algo no puede haberse *ido* excepto que sea por virtud del proceso de irse. La contribución semántica de la inflexión del pasado participio es restringir a su estado final el perfil de la raíz, en este caso *ir*. *Ido* difiere así de *ir* en virtud de su perfil y de *lejos* en virtud de su base.

Figura 3. Los sentidos específicos del verbo *ir*



Una segunda dimensión de la imaginaria es “el nivel de especificidad” en el cuál una situación está construida. Es bien conocido que las unidades léxicas forman jerarquías con respecto al nivel de especificidad, por ejemplo: *animal* > *reptil* > *víbora* > *serpiente de cascabel* >...Las relaciones de esquematicidad son también importantes para la estructura gramatical.

3.2 La modalidad en la lingüística cognitiva

Es bien sabido que la categoría semántica de la modalidad no se define tan fácilmente como el tiempo y el aspecto Bybee, Perkins, y Pagliuca (1994) Van der Auwera y Plungian (1998) mantienen que la modalidad y sus tipos pueden ser definidas y nombradas de diferentes maneras y que “no hay una forma correcta”. Algunos lingüistas aún se cuestionan si el rango de la modalidad es una categoría independiente.

Gran parte de las investigaciones sobre la modalidad dentro del marco de la Lingüística Cognitiva se han concentrado, de hecho en los modales, y más específicamente en los verbos modales del inglés y la tendencia de esta lengua ha moldeado, sin duda, el conocimiento típico de la modalidad como la categoría semántica, que corresponde aproximadamente a los significados expresados por los verbos modales. Existen estudios en otras lenguas, además del inglés, dentro de la Lingüística Cognitiva. Algunos son sobre adjetivos y adverbios modales Nyts (2002); predicados de estado mental, marcadores evidenciales, Floyd (1999). Sin embargo, muestran falta de un fundamento común: son como piezas dispersas en un gran rompecabezas.

Existen diferentes teorías para responder a la pregunta sobre lo que es la modalidad. Givon, Babee y Pagliuca (1994) ofrecen una caracterización extensional de la modalidad, en la cual se hace una distinción básica entre lo que tradicionalmente se ha asociado con la modalidad – indicación de obligación, probabilidad y posibilidad - y aquéllos tradicionalmente asociados con el modo –imperativo, optativo, condicional y formas subordinadas de los verbos. De manera más esquemática, la modalidad puede ser entendida como lo que señala “la actitud del hablante hacia la proposición” (Givón (1994), donde “la actitud” resume ambas, actitudes epistémicas (relacionadas con rasgos de verdad, creencia, certeza y evidencia) y actitudes evaluativas (relacionadas con deseabilidad, preferencia, intento, habilidad, obligación y manipulación). La distinción de Givón entre actitudes epistémicas y evaluativas se refleja en la bien conocida polisemia de los verbos modales, los cuales conllevan (cuando menos), dos tipos de significados relacionados: un significado básico de raíz y un significado epistémico. Dentro de la Lingüística Cognitiva se considera que ambos significados involucran algún elemento de fuerza. La relación entre la modalidad raíz y la epistémica es referida, a menudo, como metafórica, dónde las fuerzas del mundo real, socio-físico que se asocian a la modalidad raíz son mapeadas sobre el dominio epistémico del razonamiento.

Desde una perspectiva diacrónica, la evolución de los modales del inglés, ha sido descrita en términos de subjetivación progresiva Langacker (1990, 1991a, 1999, 2003), dónde se afirma que éstos han adquirido el estatus de ‘predicaciones ancladas’ (grounded predications) altamente gramaticalizadas, lo cual, junto con las inflexiones de tiempo y persona, relacionan el complemento a la situación del discurso (el anclaje). Este proceso de subjetivización, puede ser presenciado en otras expresiones modales (como en los verbos léxicos *amenazar* y *prometer* del francés, español y alemán), aunque éstos no adquieran el estatus de predicaciones de anclaje.

De manera general, no parece haber conceso en cuanto a la relación entre la modalidad epistémica (en términos del compromiso por parte del emisor) y la evidencialidad (fuente de la información). ¿Deben verse como categorías cualitativamente distintas (Van der Awerá y Plungian (1998); Nyts (2001)? O ambos pertenecen a un dominio definido más amplio de la modalidad epistémica, la cual incluye también la

codificación gramatical de las actitudes del hablante, tales como sorpresa, siguiendo a Floyd (1999); o la evaluación del estado de las cosas en términos de su concordancia con las expectativas del contexto según, Lee (1993)?. El hecho de que parece haber una conexión *cross-lingüística* fuerte entre el grado de compromiso del hablante y la fuente de información, al grado de que la evidencia directa evoca mayor compromiso; mientras que la evidencia indirecta (porque lo dijeron o se infirió) se alinea con un nivel menor de compromiso, parece apoyar la última propuesta.

Uno de los méritos principales de un análisis bajo la lingüística cognitiva de la modalidad, es su foco en la semántica, lo que ha resultado en un considerable número de análisis finos de los marcadores modales, tanto desde el punto de vista diacrónico como sincrónico.

3.2.1 Los verbos modales en la Lingüística Cognitiva

3.2.1.1 Polisemia versus monosemia

Un tema recurrente en el estudio de los verbos modales es su ambigüedad semántica. Esto es, los verbos modales presentan una amplia gama de sentidos, dentro de los cuáles dos destacan: el significado diacrónicamente más básico (raíz), por un lado, y el significado epistémico por el otro.

Un modal es referido como epistémico, cuando su única aportación es indicar la posibilidad del proceso designado. En un modal raíz, hay adicionalmente alguna concepción de potencia dirigida hacia la realización de ese proceso, p.ej. alguna noción de obligación, permiso, deseo, habilidad, etc. Langacker (1991 a: 272p.)

Existe un acuerdo general en tratar la ambigüedad semántica en los modales como un caso de polisemia; esto es, que los modales son entendidos como codificadores de una variedad de significados interrelacionados. Sin embargo, el acuerdo es menor cuando se trata del número exacto y el estatus teórico de esta variedad de sentidos. Goosens (1992), por ejemplo, provee un análisis semántico de los múltiples significados de *can* en inglés, en términos de una categoría radial organizada alrededor de un número de usos salientes, establecidos en la base de frecuencia, centralidad en la red de usos, y sus contrastes

onomasiológicos con otros modales. Estos usos prototípicos han adquirido algún grado de atrincheramiento, se encuentran –hasta cierto grado- convencionalizados.

Sweetser (1990), por su parte, da lugar a una mayor indeterminación al proponer sólo tres tipos de significados o sentidos, los cuales corresponden con mapeos metafóricos convencionales de los modales en tres dominios de la experiencia humana: (i) el plano de lo social-físico. En su sentido raíz, véase (1a); (ii) el plano del razonamiento. En su sentido epistémico, véase (1b); o (iii) el plano de lo conversacional (modalidad del acto de habla), véase (1c)

- (1) a. *John may go*
“John quizá vaya” o “John puede ir” (como “tiene permiso de ir”??)
- b. *John may be there*
“John quizá esté allí” o “John puede estar allí” (como una conclusión??)
- c. *He may be a university professor, but he sure is dumb¹*
“Él quizá sea (puede ser) maestro de la universidad, pero de seguro es tonto”

En tanto esta propuesta de tres planos de ambigüedad pertenece a la semántica convencionalizada de los modales, ninguna otra especificación (por ejemplo, de identificación del que impone la modalidad o el que está impuesto por ella) es una cuestión de pragmática y por lo tanto no debe incluirse en la semántica modal, según Sweetser (1990).

La polisemia de los modales es aún más aterrizada por Langacker (1990,1991a). Para los modales del inglés moderno, él presenta una semántica esquemática que se enfoca más en la fuerza y existencia de la potencia dirigida que en su naturaleza exacta. La potencia asociada a *must*, por ejemplo, es vagamente referida como “un tipo de necesidad”; como una predicación de anclaje, se afirma que *must* designa (o perfila) el proceso considerado necesario en el complemento.

Ejemplos tomados de Tanja Mortelmans, “Modality in Cognitive Linguistics”, (p.869-883) in *Handbook of Cognitive Linguistics*, Oxford University Press, (La traducción es mía)

Mientras que Langacker aún distingue entre el sentido raíz y el epistémico, Wierzbicka (1987) atribuye un acercamiento puramente monosémico, argumentando que las diferentes interpretaciones de *can* (poder) (y para cualquier otro modal del tipo) “no tiene nada que ver con el contexto, explícito o implícito, que con el significado del modal como tal”. Tal recuento, sin embargo, parece que no ofrece una explicación para las restricciones semánticas de los modales. *Can* en inglés por ejemplo, no permite un significado epistémico, lo cual no puede ser bien explicado basándose en la descripción tan general de Wierzbicka.

3.2.2. Los modales como una categoría de fuerza-dinámica

La noción de ‘fuerza’ ha sido altamente influyente in el modo en que la modalidad es conceptualizada en la Lingüística Cognitiva (Sweetser (1982, 1984, 1990); Talmy (1985, 1988, 2000); Johnson (1987); Langacker (1990, 1991a, 1999); Pelyvás (1996, 2000); Achard (1998). El más prominente en este respecto ha sido “el marco de referencia de las fuerzas dinámicas” de Talmy (1985,1988, 2000) el cuál fue originalmente desarrollado para proveer una generalización sobre la categoría semántica tradicional de ‘causación’. De acuerdo a Talmy, ‘las fuerzas dinámicas’ involucran cuatro parámetros cruciales:

- a. Una fuerza de oposición entre un ‘agonista’ –la fuerza focal de la entidad- y un ‘antagonista’ que se opone al primero
- b. Una ‘tendencia de fuerza intrínseca’ (ya sea hacia la acción o hacia el reposo)
- c. Las ‘resistencias relativas’ de las fuerzas opuestas, en tanto que una entidad más fuerte será capaz de manifestar su tendencia a expensas de la débil, y
- d. El ‘resultante’ de la fuerza de interacción – ya sea acción o reposo, evaluado sólo por el ‘agonista’.

Langacker (1990, 1991a, 1999) toma también una instancia de las fuerzas dinámicas de Talmy para su caracterización de los modales del inglés, en sus dos usos, tanto raíz como epistémico. El recuento de Langacker de las fuerzas dinámicas en los modales epistémicos, difiere considerablemente de de la de Sweetser. Para Langacker, no es tanto la fuerza de la evidencia la que empuja al hablante hacia una determinada conclusión, sino más bien a la

‘fuerza altamente abstracta’ que reside en el *momentum evolutivo* de la realidad. Eso es, la evolución constata de la realidad basada en la concepción del hablante de su estructura. Nótese, sin embargo, que en la noción del *momentum evolutivo* permanece hasta un cierto grado como relacionado con el hablante también, ya que el hablante está involucrado en cualquier caso como el conceptualizador primario y la persona responsable para evaluar la probabilidad de que la realidad se desarrolle en una forma determinada, Langacker (1991).

Un análisis en términos de las fuerzas dinámicas es también presentado por Achard (1996b; 1998) para los modales del francés *savoir*, *pouvoir* y *devoir*. Achard divide los modales en francés en tres grupos de uso (construcciones de verbo principal; sentidos radicales (raíz) y sentidos epistémicos), los cuales corresponden a los tres niveles de subjetivización presentados por Langacker (1990, 1991a) para capturar la evolución diacrónica de los modales. El verbo modal del francés *pouvoir* ‘poder’ en su sentido de ‘habilidad’, el cual representa la construcción del verbo principal, se dice que exhibe la siguiente configuración de fuerzas dinámicas: “La fuerza acumulada en el *locus* de potencia permite al último sobreponerse a la resistencia (o fuerza) proveniente de la actividad perfilada en el punto de referencia o landmark, y por lo tanto realizar una ocurrencia de ése proceso”, Achard (1998). Nótese además, que en el sentido de “habilidad” el *locus* de potencia – esto es, “el origen de la fuerza responsable de la realización potencial del proceso del punto de referencia (landmark)”- está localizado en el sujeto. Al mismo tiempo, el rol del hablante está limitado al de un mero conceptualizador: el hablante no participa en la configuración de las fuerzas dinámicas. En su sentido original (de raíz) de ‘posibilidad’ *pouvoir* ‘poder’ se concentra en la presencia (en este caso de posibilidad negada) o ausencia de una barrera entre el sujeto y el proceso en infinitivo. El sentido de ‘posibilidad’ de *poder* se diferencia del de ‘habilidad’ en dos sentidos. Primero, el *locus* de potencia no se equipara solamente con el sujeto, pero se vuelve más difuso, ya que éste, quizá se refiera a las circunstancias en general, previniendo o habilitando la realización del proceso en infinitivo. Compárese *Il peut venir vous voir demain* (‘Es posible que él venga y te vea mañana’) con *Marie peut soulever cent kilos* (‘María puede levantar cien kilos’). Segundo, el rol del hablante gana más prominencia, ya que es el hablante el que señala la ausencia o presencia de una barrera; esto es, señala las circunstancias que rodean a la situación modal. El hablante puede por lo tanto formar parte total o parcial, inclusive mínima, en la

configuración de la fuerza-dinámica, tanto como éste tenga acceso mental al *locus* de la potencia. Si el hablante quita el obstáculo por sí mismo, el involucramiento del hablante se fortalece. Esto es particularmente claro en el dominio social, en cuyo caso la extracción de la barrera social se equipara con garantizar el permiso *Tu peux aller au cinema* ('Tú puedes ir al cine'). El sentido de obligación de *devoir* 'deber', puede ser descrito bajo los mismos términos: el rol del hablante es 'fuerte' cuando el hablante se asocia a sí mismo con el *locus* de la potencia (la fuente de la obligación); se le atribuye un rol más débil al hablante cuando éste solo se refiere a las fuentes de obligación.

Es necesario, anotar aquí que la distinción de Achard (1998) entre un rol del hablante débil y fuerte en el dominio original se deriva considerablemente de la descripción de Langacker, quien –en vista del hecho de que la evolución de los verbos modales puede ser descrita en términos del *locus* de la potencia, convirtiéndose progresivamente menos saliente y bien definido- establece explícitamente que la identificación de la fuente de la potencia (el *locus* de la permisión o la obligación) no es un asunto crucial. Langacker (1991a) afirma que “Un análisis de los modales debe de enfocarse más en la existencia y la fuerza de la potencia dirigida que en rebajarla a una fuente y tipos específicos”. De hecho, las ideas de Achard sobre los roles del hablante como débiles o fuertes parecen estar más en línea con Traugott (1989) quien tiene una interpretación más pragmática del proceso de subjetivización, como se citará más adelante.

3.2.3 De la modalidad raíz a la epistémica: Metáfora, metonimia, cambios mínimos (minimal shifts) y sanción parcial

El hecho de considerar el desarrollo de los modales epistémicos como una instancia de los modales raíz ha causado una serie de debates dignos de consideración. Esto se debe a que es poco claro el modo en que se establece el dominio fuente del mapeo metafórico. Esto es, cuáles aspectos de la estructura imagen-esquemática del modal raíz tienen que mapearse sobre el mundo epistémico. Para *may* ('quizá o poder?') por ejemplo, Sweetser, siguiendo a Talmy, toma el significado de 'permiso' del verbo como punto de partida, con *may* denotando una barrera potencial pero ausente: *may* denota falta de restricción por parte de alguien más”, Sweetser (1990). Pelyvás (1996; 2000), sin embargo, resalta correctamente

que el significado epistémico no se ha desarrollado del de permiso (como lo muestran, por ejemplo Bybee, Perkins, y Pagliuca (1994), sino más bien de un sentido de ‘posibilidad’ anterior del verbo.

Un buen número de autores, trabajando principalmente con la teoría de la gramaticalización, tales como Traugott y König (1991); Hopper y Traugott (1993); Diewald (1999), rechazan el análisis metafórico, ya que el salto conceptual evocado por un mapeo metafórico desde un dominio conceptual discreto hasta otro no está en línea con el carácter gradual del real desarrollo del significado epistémico. Ellos se refieren a la extensión desde el significado raíz al epistémico como un proceso de metonimia basado en la contigüidad.

Goossens (1999; 2000) toma otra postura, ya que rechaza tanto la metáfora como la metonimia como los parones básicos de la extensión del significado en el desarrollo del significado epistémico de la modalidad como proveniente del significado raíz. En base a corpus material, Goossens escribe el desarrollo de *must* (‘deber’) raíz y epistémico como una concatenación de cambios graduales y bastante mínimos en los usos, los cuales están sólo parcialmente sancionados con respecto a los usos convencionalizados del verbo. Los usos genuinamente metonímicos, en los cuáles una lectura deóntica y una inferencial simultáneamente ocurren, aunque menos frecuentemente de lo que se esperaría, y han servido de apoyo para el desarrollo del significado epistémico subjetivo. Estos pasos en el desarrollo semántico tienen que ser vistos contra el contexto de un cambio más global: “el proceso de subjetivización en el participante externo, más específicamente el deóntico, área que ha abierto el camino para el desarrollo del sentido epistémico subjetivizado” Goossens (2000).

3.2.4 La subjetivización y las ‘predicaciones de anclaje’ (grounding predications)

Langacker (1999), define la subjetivización, como “el cambio de un constructo relativamente objetivo de una entidad hacia uno más subjetivo”. Esta idea no solo juega un rol crucial en nuestra comprensión de la evolución diacrónica de los modales del inglés, pero también ayuda a aclarar su estatus gramatical a todas luces de los modales menos

gramaticalizados en otras lenguas como el alemán, francés y español. La distinción entre constructo subjetivo y objetivo está basado en la perspectiva tomada por el conceptualizador de una escena particular; es por lo tanto, un asunto de punto de vista. En la definición de Langacker, una entidad está objetivamente construida en la medida en que ésta sea el foco de atención, mientras que la entidad está subjetivamente construida en la medida en que esta permanezca fuera del escenario o no mencionada. Langacker pone especial atención al hecho de que su uso técnico de los términos ‘subjetivo’ y ‘subjetivización’ difieren de la definición de Traugott (1989; 1995). Para Traugott, la subjetivización se refiere al proceso diacrónico mediante el cual “los significados se basan cada vez más en la actitud o estado de creencias del hablante hacia la proposición”. Mientras que para Langacker, la subjetivización es una cuestión de perspectiva y de punto de partida.

En el caso de los modales del inglés, Langacker (1999) argumenta que la subjetivización puede ser vista en la medida en que el *locus* de la potencia, la cual en el estado del verbo principal original puede ser identificada con el sujeto que está en escena, ha llegado gradualmente a ser construido de una manera más difusa y más implícita. Con la modalidad raíz (ejemplificada en (2), la fuente de potencia (El ‘antagonista’ de Talmy) “puede ser el hablante, pero no necesita serlo....No es necesariamente cualquier individuo específico, pero puede ser en su lugar alguna autoridad generalizada y nebulosa.

- (2) a. *You must go home right away – your wife insists*
‘Debes irte a casa de inmediato – tu esposa insiste’
- b. *Passengers should arrive to the airport two hours before their flight*
‘Los pasajeros deben llegar al aeropuerto dos horas antes de su vuelo’

Lo mismo se mantiene para el objetivo de la potencia (El ‘antagonista’ de Talmy), el cuál puede ser un individuo específico, pero nuevamente, no necesita serlo. En (3) por ejemplo, la fuerza está “simplemente dirigida hacia la realización del objetivo del evento, para ser aprehendida por cualquiera que quizá esté en la posición de responder a ésta”, Langacker (1999).

- (3) *There may not be any alcohol served at the party*
'Quizá no se sirva (servirá) nada de alcohol en la fiesta'

Los modales epistémicos, prosigue Langacker (1999), muestran entonces, una fuente y un objetivo de la potencia en su punto máximo de difusión, “inherente en el *momentum* evolucionario de la misma realidad evaluada por el hablante/conceptualizador”.

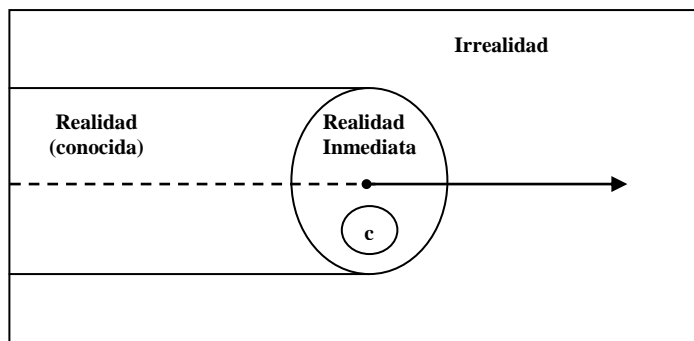
En el caso de los modales del inglés, el proceso de la subjetivización está acompañado de la gramaticalización formal al grado de que se afirma que los modales en inglés funcionan como ‘predicaciones de anclaje’. Se dice que, junto con las inflexiones de tiempo y aspecto, los modales en inglés anclan una cláusula finita; esto es, que ubican el proceso designado por el contenido del verbo en una región epistémica específica, vis-á-vis el anclaje (el evento de habla, sus participantes y sus circunstancias inmediatas).

La subjetivización de los modales en inglés ha procedido en dos fases: una primera fase que involucra realineamiento de la relación de potencia del sujeto (como un participante objetivo) hacia un participante construido más subjetivamente (el caso que por *default* es el anclaje mismo). Esta relación reorientada, típicamente atada en el anclaje, permanece en perfil, sin embargo. Esto es, está construida con un considerable grado de objetividad. Esta situación, siguiendo a Langacker, puede también ser observada en los modales del alemán, los cuáles, siendo menos gramaticalizados que en el inglés, están aún anclados por el tiempo y el modo, Mortelmans (2000; 2001). Para que los modales funcionen como predicaciones de anclaje genuinas, la relación de potencia en sí misma debe estar construida subjetivamente. El modal no perfila más la relación de potencia, pero el proceso de complemento en la cual la potencia está dirigida. Las características formales típicas de los modales en inglés, se manifiestan como reflectores de su función de anclaje. Como predicaciones de anclaje, los modales en inglés son auxiliares que necesariamente preceden la cabeza clausal y no pueden ocurrir dentro de ésta. No tienen formas de participio o infinitivo, cuyo carácter atemporal sería inconsistente con la función de anclaje de una cláusula finita. Los modales no tienen la marca -s de tercera persona, la cual sitúa el estado de las cosas dentro de la realidad inmediata.

El importe semántico de los modales del inglés es caracterizado con respecto a un número de Modelos Cognitivos Idealizados, el más esencial es el tan llamado Modelo Epistémico Básico, el cual se encuentra inherente en la ‘realidad básica’ propuesta por Achard. Véase la figura 4. Este modelo está constituido de ‘la realidad conocida’, la cual comprime esas situaciones que son aceptadas por el conceptualizador como reales; ‘la realidad inmediata’, la realidad en su estado último de evolución, que funciona como el punto de partida desde el cual el conceptualizador visualiza las cosas; y ‘la irrealidad’, todo lo demás que existe aparte de la realidad conocida.

Nótese que Langacker (1994) se adhiere a un punto de vista ‘dinámico’ de la realidad, la cuál es conceptualizada como “una entidad en evolución constante, cuya evolución a través del tiempo aumenta continuamente la complejidad de la estructura definida por su historia previa”. A grandes rasgos, se dice que la ausencia de un modal indica que “el hablante ‘acepta’ el proceso designado como parte de la realidad conocida” Langacker (1991a)- la opción no marcada. Un modal en contraste, localiza el proceso en algún lugar dentro de la realidad.

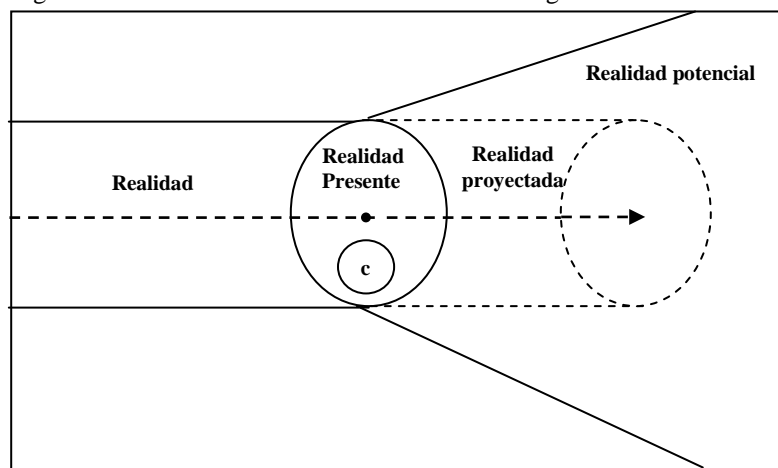
Figura 4. Modelo epistémico básico de Langacker



Con el propósito de llegar a una caracterización más fina de la contribución semántica de los modales, especialmente en su uso epistémico, Langacker introduce el “Modelo Dinámico Evolucionario”, véase figura 5, (reflejado en la concepción de ‘la realidad elaborada’ de Achard (1998; 2002), el cuál integra la noción del ‘mundo estructurado’ con fuerzas dinámicas. La noción del ‘mundo estructurado’ reconoce el hecho de que concebimos el mundo como construido en una forma particular y que no nos

sentimos rodeados de más caos. Esta noción trata de capturar la diferencia entre: (i) eventos incidentales (los cuáles simplemente ocurren, pero no pueden ser predichos o anticipados) y (ii) aquellos eventos que son ‘manifestaciones directas de la estructura del mundo’ y como tales, exhiben un grado de regularidad y predictibilidad, Langacker (1991a). Los eventos futuros del último tipo, pueden ser proyectados, anticipados con un buen grado de probabilidad, ya que las “circunstancias presentes incluyen todas aquéllas bajo las cuales el mundo se inclina hacia la ocurrencia de secuencias particulares de eventos”. Esto es, la inclinación hacia ciertos caminos de desarrollo, “esta tendencia de la realidad, habiendo desarrollado su estado presente, a continuar a lo largo de ciertos caminos en preferencia de otros”. Esto puede ser referido en términos de fuerzas dinámicas, precisamente como la fuerza inherente en el *momentum* evolucionario de la realidad. Se puede decir, por lo tanto, que el *locus* de la potencia se encuentra máximamente indiferenciado y vago. Los casos en los cuáles esta fuerza es concebida como lo suficientemente fuerte para empujar a la realidad hacia ciertos eventos futuros (lo cual se puede anticipar con buen grado de certeza), son referidos como ‘realidad proyectada’; el término ‘realidad potencial’ es usado para aquellos caminos en futuro, que no están excluidos de ser seguidos. Entonces se dice que, los modales epistémicos *may* (*quizá/poder?*) y *will* colocan el proceso designado en el ámbito de la realidad potencial y proyectada, respectivamente.

Figura 5. Modelo Dinámico Evolucionario de Langacker



Un análisis similar es presentado por Achard (1996 b; 1998) para los usos epistémicos de los modales del francés *devoir* y *pouvoir*; y por Mortelmans (2001) para los

modales en alemán *müssen* y *können*. En particular *devoir* y *müssen* son descritos como los que sitúan el proceso infinitivo dentro de la realidad proyectada, mientras que *pouvoir* y *können* lo sitúan dentro de la realidad potencial. Achard describe la evolución de los modales en francés de construcciones de verbos principales hacia sentidos epistémicos en términos de un realineamiento subjetivo de su fuerza modal; esto es “la fuerza modal anclada por el sujeto se vuelve progresivamente más y más alineada sobre la relación de la conceptualización anclada por el hablante” Achard (1998). Este proceso de subjetivización se refleja en un número de propiedades formales: hasta el grado en que la intencionalidad del sujeto se encuentra menos en juego y su rol como *locus* de la potencia, es por tanto, mínima. Existen algunas restricciones impuestas por el modal sobre el proceso de complemento; esto es, el infinitivo puede ser marcado por voz (pasiva) o aspecto perfectivo. En otras palabras, en la medida en que el hablante se vuelve más claramente asociado con el *locus* de la potencia, algunas de las restricciones sobre el complemento infinitivo se ven liberadas, ya que “el hablante gana acceso independiente al proceso del complemento”, Achard (1998). Los marcadores de aspecto y voz – ambos instancias de manipulación conceptual del proceso del complemento – son interpretadas como señales de que el hablante (en lugar del sujeto) ha ganado control conceptual sobre el proceso infinitivo. A pesar del hecho de que el uso epistémico está fuertemente subjetivizado, Achard no toma en consideración el estatus de anclaje posible para los modales epistémicos del francés. Siguiendo a Achard, el anclaje clausal en francés se efectúa únicamente por medio de los operadores del tiempo y el modo.

3.3. La modalidad en la Lingüística Cognitiva.

Como ya se había mencionado, los recuentos cognitivos de la modalidad se han concentrado en gran medida en los verbos modales, mientras que la típicamente altamente gramaticalizada categoría del modo, ha sido ampliamente negada. Sin embargo, un número de soluciones cognitivas para la interpretación del fenómeno del modo se han propuesto, en especial para el francés, alemán y español. Desafortunadamente carecen de una base común.

Probablemente el modelo más elaborado relacionado con la semántica del modo desde una perspectiva cognitivo-lingüística es la propuesta por Achard (1996 a; 1998; 2002)

para los modos del francés: indicativo, subjuntivo y condicional. Achard (2002), considera que estos tres modos contribuyen al anclaje de una cláusula finita, su selección “determinada por la evaluación del estatus del evento conceptualizado con respecto a la realidad”. Para Achard, solo una cláusula en indicativo presenta una instancia completamente anclada a un tipo de proceso, mientras que el proceso conceptualizado está precisamente localizado con respecto a la realidad – por medio de los morfemas de tiempo (presente, pasado y futuro). El condicional y el subjuntivo, por su parte, colocan, cada uno, el estado de las cosas fuera de la realidad (así también sucede para las predicaciones que no tienen marca de tiempo) pero en maneras diferentes. El condicional, cuyo territorio principal parece ser la oración principal (apódosis) de una condicional tanto hipotética tanto como contra factual. Esta oración principal, es la que impone las restricciones sobre las condiciones de ocurrencia del evento, al cual se encuentra relacionada, al grado en que el evento está construido como una alternativa a la realidad. Así, el condicional marca una predicación del hablante, basada en el conocimiento del hablante sobre la estructura de la realidad y su personal concepción de esa realidad en su *momentum* evolucionario (con el hablante asumiendo, que el *momentum* evolucionario de la realidad tomará otro curso diferente al marcado por el condicional). Esta caracterización del significado del condicional en francés es compatible con el que hace Mortelmans (2000) para la semántica del pasado de subjuntivo en el alemán (o *konjunktiv II*), el cual en su uso prototípico señala la postura epistémica negativa por parte del hablante, de tal suerte que el estado de las cosas se localiza típicamente dentro de la irrealidad.

(4) Francés: *Si je la connaissais, j'irais lui parler tout de suite*

Alemán: *Wenn ich sie kennen würde, würde ich gleich zu ihr gehen und mit ihr reden*
'Si la conociera, iría y platicaría con ella ahora mismo'

El subjuntivo del francés, el cuál ocurre más a menudo en cláusulas subordinadas seguidas de verbos de volición y reacción emocional, se entiende que señala que el evento es solo considerado con respecto a un espacio mental muy local y específico (los deseos del sujeto, por ejemplo en los casos de los verbos de volición) y no con respecto a la realidad tal cual, como se muestra en (5).

- (5) a. *Le patron veut que vous reveniez tout de suite*
'El patrón quiere que regreses ahora mismo'
- b. *Je suis heureux que vous soyez sorti de ce piège*
'Estoy feliz de que hayas salido de esa trampa'²

Se dice que el subjuntivo representa una instancia *arbitraria* de un tipo de proceso conjurado para un propósito específico, pero no representado como parte de la realidad. En términos del nivel de la realidad que se aborda, el subjuntivo del francés se relaciona con eventos que están conceptualizados con respecto a una realidad básica, mientras que el indicativo sitúa un evento con respecto a la realidad elaborada. Con este último nivel, el evento es construido como una proposición y como tal proveído con un abordaje de la realidad por medio de los morfemas de tiempo. La observación de que el subjuntivo en español tiene una distribución ligeramente diferente- los verbos de pensamiento y creencia (que en francés toman típicamente indicativo) permiten tanto indicativo como subjuntivo; mientras que los verbos de reacción emocional son compatibles con la marca indicativa- no ofrece ningún problema para el análisis de Achard. Achard (1998) explica esta distribución en términos de flexibilidad; ya que los hablantes de español tienen la opción de construir el complemento tanto como una proposición o como una instancia arbitraria.

3.4 Cambio lingüístico

3.4.1 Mecanismos: re análisis y analogía

Existen dos grandes mecanismos psicológicos que sirven de base para que se dé el cambio lingüístico. Estos son, el re análisis, el cual modifica las representaciones subyacentes; y por otro lado está la analogía, la cual modifica las manifestaciones de superficie y en sí mismo no efectúa ningún cambio en las reglas. Más adelante se presenta un acercamiento más preciso a estos.

² Los ejemplos fueron tomados de Achard (2002), la traducción es mía.

El fenómeno del cambio lingüístico es importante para comprender el de gramaticalización. La gramaticalización es el proceso mediante el cual el léxico o palabras de contenido adquieren funciones gramaticales; o bien, unidades gramaticales existentes adquieren otras funciones gramaticales. La gramaticalización ha recibido gran atención dentro de la lingüística cognoscitiva. Esto se debe a que la gramaticalización se caracteriza por cambios entrelazados entre la forma y el significado de una construcción dada y por ello, puede ser vista como un proceso que está anclado (grounded) en el significado. Además, la lingüística cognoscitiva argumenta que el cambio semántico que se da en la gramaticalización es una función del uso del lenguaje y por lo mismo, se trata de un fenómeno basado en éste³. Las preguntas importantes para el fenómeno de la gramaticalización son: ¿qué la motiva?, ¿qué mecanismos la conducen?, ¿cuáles son los posibles caminos de progresión? y ¿cuáles son los resultados finales? Esto es precisamente lo que se intentará hacer a lo largo de este trabajo.

3.4.2 Concepciones contextuales sobre el cambio lingüístico

El cambio es reemplazo, según Hoenigswald (1966), que no guarda identidad estricta con la función anterior. Se puede decir que la regla (o conjunto de reglas) cambian.

El modelo explicativo generativista conceptualiza este cambio en términos de organización global de alto nivel y del conjunto de reglas. Dicho cambio puede ocurrir solo en la discontinuidad en la transmisión de una generación a otra, en particular durante el proceso de adquisición en una comunidad lingüística homogénea. Los factores que intervienen en esta discontinuidad son: las capacidades universales para el lenguaje y los procesos de razonamiento universal que los usuarios de una lengua llaman para producir el output de una gramática anterior. El aprendiz, capacitado con ciertas habilidades para el lenguaje escucha el out-put 1. Usa sus capacidades para el lenguaje 'leyes', más sus procesos de razonamiento, por lo que internaliza por inferencia una gramática que puede

³ Evans Vyvyan (2007), *A Glossary of Cognitive Linguistics*, The University of Utha, Press.

no ser la misma del hablante de generación anterior. Si esto sucede, entonces habrá una G2. Por tanto habrá una verbalización de esa gramática que será el out-put 2.

Este modelo argumenta que hay leyes de algún tipo, pero no especifica cuáles. También propone que todos los seres humanos están equipados de una Gramática Universal (GU), la cual consiste de dos componentes: principios inmutables (estructura fundamental del lenguaje que hace que una gramática sea sostenible); y los parámetros que define el espacio de variación posible y cuyos arreglos se dan por la experiencia. Las diferentes lenguas son el resultado de dichas variaciones, Chomsky (1981).

Lightfoot argumenta que los cambios de una generación a otra son el resultado del hecho de que los diferentes aprendices de una lengua seleccionan diferentes posibilidades de entre una restringida cantidad de estructuras que están determinadas (codificadas) genéticamente.

“Un organismo experimenta su medio ambiente y selecciona estímulos relevantes de acuerdo a criterios que ya están presentes internamente” Lightfoot (1989).

3.4.3 ¿Cuándo se puede hablar de un cambio?

De acuerdo al principio de uniformidad Lavov (1974), solo se puede hablar de cambio cuando este se ha extendido de un individuo a un grupo y solo cuando las restricciones de uso de la entidad anterior ya no son obligatorias. Aquí cabe preguntarse, cuáles son los tipos de razonamientos lógicos que permiten que los elementos del lenguaje sufran cambio. Esto nos lleva a citar los tres tipos de razonamiento lógico que solo tienen lugar en la psique humana: inducción, deducción y abducción.

Tomando como base las reflexiones anteriores podemos ahora establecer el concepto de re análisis como ‘el cambio en la estructura de una expresión o clase de expresiones que no implica ninguna modificación inmediata o intrínseca de su manifestación de superficie’. Siguiendo a Langacker (1977), uno de los ejemplos más simples es la fusión donde se da la integración de dos o más formas sobre fronteras

morfológicas o de palabra. Un buen ejemplo del inglés es: *Hood* = condición > *childhood*. El re análisis es el resultado de la abducción (proceso del razonamiento que permite que se originen nuevas asociaciones y por lo tanto ideas). Esto se puede ilustrar en otro ejemplo tomado del inglés. Esto es, una vez dado el re análisis de una construcción con una cabeza nominal y un nombre dependiente como una preposición compleja y una cabeza nominal como en a y b. respectivamente. Donde la forma superficial es la misma, sin embargo la relación estructural no.

- a. *(back) of the barn* ‘La parte de atrás de la granja’ (sustantivo para designar la parte de algo)
- b. *Back of (the barn)* ‘Detrás de la granja’ (frase preposicional locativa)

3.4.4 La independencia del re análisis y la gramaticalización

No todos los casos de re análisis son gramaticalización, sólo son cuando aparecen como resultado de una reducción de una frase o ítem léxico a otro que es más gramatical, menos categorial. Por ejemplo, cuando nuevos afijos gramaticales surgen, entonces se puede decir que el re análisis desembocó en gramaticalización. La gramaticalización debe ser vista como una subclase de re análisis. En algunos casos el re análisis va del léxico a una estructura gramatical y en otros por un cambio en el sonido. Otros más se dan cuando hay cambio de orden de las palabras, donde, nuevamente, no siempre hay gramaticalización.

3.4.5 Gramaticalización y pragmaticalización

“Con el término gamaticalización nos referimos esencialmente a una evolución mediante la cual, las unidades lingüísticas pierden complejidad semántica, significado pragmático, libertad sintáctica y sustancia fonética” Heine y Reh (1984)

Traugott (1988) ha propuesto que el fortalecimiento pragmático, y no debilitamiento, tiene lugar en las etapas iniciales de la gramaticalización. Por ejemplo los verbos *ir* se convierten en marcadores de futuro, aún cuando el rasgo semántico de movimiento se debilite o “blanquee”, las inferencias originales e implicaciones conversacionales de intención y de futuro se refuerzan. También se ha enfatizado que los

significados tienden a cambiarse en dirección de una mayor subjetividad. Esto es, se asocian poco a poco, con la actitud del hablante, especialmente la actitud meta-textual hacia el flujo discursivo. Por ello, recientemente, en la teoría de la gramaticalización, bajo una perspectiva semántica-pragmática, se acepta que en las etapas tempranas de la gramaticalización la significancia pragmática y la expresividad subjetiva, aumentan.

Otro aspecto que se puede atacar de la propuesta de Heine y Reh es la alegada pérdida de libertad sintáctica. En una discusión más elaborada Lehmann identifica tres parámetros (alcance, fusión y variabilidad sintagmática) que cambian durante la gramaticalización y que van de una relativa libertad sintáctica hasta una relativa falta de ésta. Muchos contraejemplos a la reducción de alcance se han presentado: Zwicky y Jeffers (1980); Campbell (1991); Harris y Campbell (1995).

Las respuestas a las preguntas sobre la gramaticalización, van de acuerdo con el acercamiento que se tiene a la teoría de la gramaticalización. Para algunos autores, la teoría gramática no incluye a la pragmática. Algunos asumen que la pérdida de libertad morfosintáctica es un criterio para determinar la gramaticalización. Campbell (1991), propone la etiqueta de 'lexicalización' para en el desarrollo de *-ep* y *-es* del Estonio. Erman y Kitsinas (1993) y Aijmer (1994), proponen 'pragmaticalización' (en el inglés '*I know* y '*I think*'). Esta etiqueta captura el hecho de que los ítems lingüísticos en su etapa de partículas discursivas tienen funciones pragmáticas mayores. Expresan la actitud del hablante hacia lo que se ha dicho antes, lo que sigue, la situación, etc. Aijmer argumenta que, algunos elementos como *I think* están pragmaticalizados, pero que el tiempo, el aspecto y el modo no. Estos, sin embargo, son tratados como categorías sintácticas o semánticas en la literatura lingüística, y quizá no parezcan ser tan obviamente pragmáticos como partículas discursivas, pero estas tienen funciones pragmáticas en, quizá, todas las lenguas. Ej. *What was your name?* (el pretérito para indicar cortesía) vs *What is your name?* En la misma discusión encontramos a Brinton (1990), quién propone el término 'gramaticalización' para ciertos fenómenos. El punto de vista aquí es que la gramática estructura aspectos *cognitivos* y *comunicativos* de la lengua y que abarca no solo la fonología, morfosintaxis y semántica, sino también las inferencias que surgen a partir de una forma lingüística. También sostiene que otros tipos de pragmática, incluyendo el

conocimiento enciclopédico, no son parte de la gramática, pero que son importantes en la negociación que hace el hablante al abordar un oyente, que es, en última instancia lo que motiva el cambio.

La hipótesis es que un adverbio, por ejemplo, de manera, será dislocado de su posición típica (dentro del predicado), donde tiene un alcance muy corto y evalúa pragmáticamente el evento predicado a cualquier posición que esté en el lugar para adverbios oracionales de alcance amplio. Cualquiera que sea su sitio sintáctico, con la semántica y pragmática apropiadas puede adquirir nuevas funciones pragmáticas y polisemias que le dan el potencial de convertirse en marcador de discurso (MD). Con el paso del tiempo estas funciones pueden semantizarse, ya sea en esta posición o en una dislocada resultando una nueva función de MD. Esta etapa implica la adquisición no solo de nueva polisemia y restricciones morfosintácticas, sino también nuevas características prosódicas. La forma en esta nueva función sirve pragmáticamente para evaluar la relación entre lo que viene en un texto con lo que le precede y no evalúa la proposición en sí misma.

A manera de cierre, podemos resumir que el objeto de estudio del presente trabajo puede ser clasificado dentro de varias de las etiquetas. Primero, *quizá* ha sufrido el proceso de gramaticalización en tanto que este adverbio proviene de una estructura (*qui sapit* = quien sabe) que experimentó todos los cambios que la gramaticalización cita como requisitos. Esto es, pérdida de sustancia fonética, (*qui sapit* > quien sabe > quizá); así mismo se puede argumentar que, ya como adverbio perdió complejidad semántica y libertad sintáctica. Sin embargo, este proceso no es el tema crucial de nuestro estudio, puesto que corresponde a la diacronía. Aquí nos interesa saber, el estado presente; es decir, qué sucede en la sincronía con esta entrada léxica ya gramaticalizada y que parece estar en un proceso interesantísimo de cambio. Además esto se puede verificar en los diversos usos que presenta. Es importante subrayar que *quizá* corresponde a una forma léxica que ha sufrido cambios que han producido significados cada vez más pragmáticos. Esto es, *quizá* cambió de ser una entrada léxica (*quizá dará los nombres de los funcionarios*) a tener una función más gramatical y (*el corredor panameño, quizá el más rápido, dio una competencia fabulosa*) finalmente tomó la función de operador discursivo (*El senador se*

sintió atemorizado, quizá). Es interesante citar la idea de Traugott (1998), quien menciona que ciertas entradas léxicas sufren cambio lingüístico para convertirse en unidades más gramaticales. Sin embargo, a partir del análisis de este estudio se puede argumentar que lo que ella llama función más gramatical, es en realidad más pragmática.

En los siguientes capítulos se presentan los diferentes usos del adverbio *quizá* y el análisis de los mismos.

4. METODOLOGÍA

4.1 Los datos

El presente estudio es de tipo descriptivo y para llevarlo a cabo se tomaron en cuenta todas las apariciones de *quizá* en las transcripciones de discurso de la base de datos de la Real Academia Española en los medios oral, libros y periódicos. El número de casos fue de 527. Se hizo una filtración de los datos por dialecto, el cual se puede hacer al seleccionar un país hispanohablante, así como un periodo de tiempo. El dialecto de español elegido fue el correspondiente a México y el periodo corresponde al que va de 1980 a 2003.

En esta base de datos, los discursos orales corresponden a entrevistas, discursos políticos y programas varios que fueron realizados y grabados para la radio o la televisión. Los discursos escritos corresponden a obras literarias representativas del mundo hispano, así como artículos de periódico en diversos tópicos. La base de datos muestra las transcripciones de dichos textos. El hecho de que tengan alcance masivo permite asegurarnos de que se trata del español de México en su registro estándar.

4.2 Procedimiento para el análisis

Para el análisis se siguieron cuatro etapas. La primera fue realizar un corte del contexto suficiente para observar el uso específico del adverbio *quizá*, puesto que este se encontraba insertado en textos de amplia extensión. Una vez determinado el contexto suficiente se procedió a leerlos y hacer una primera clasificación de diferentes significados. En la tercera etapa, cada caso se sometió a pruebas sintácticas para poder determinar si había un sistema detrás de cada uso. Aquí, se analizaron tanto las posiciones como los tipos de constituyentes que estaban como contexto directo del adverbio. En la última etapa se hizo el análisis semántico de cada uso utilizando el Modelo Evolucionario Dinámico de Langacker junto con los demás fundamentos que aparecen en el Marco Teórico.

5. ANÁLISIS

5.1 Uso Uno .*Quizá* con indicativo. Significado: ‘posibilidad intensificada’

En esta sección se presenta el análisis de los ocho usos de *quizá* encontrados, uno a uno. El orden en el análisis es el siguiente. Primero, se muestra un ejemplo del uso en cuestión para ubicar el problema. En seguida se muestra la tabla de distribución, donde se concentran los datos sobre cuántos casos se encontraron del tipo de uso en cuestión y cuál es su porcentaje. Esto, con la finalidad de ubicar los diferentes usos dentro del espectro de su polisemia. En seguida, se hará el análisis semántico y sintáctico de cada uso.

El primer uso corresponde al tipo que se muestra en (1), donde *quizá* aparece posicionado delante del verbo, el cual está codificado en indicativo. Estos dos aspectos, la posición sintáctica y el modo verbal del evento al que acompaña motivan una lectura de ‘posibilidad intensificada’. La discusión detallada de esta propuesta se dará en seguida.

(1) *La próxima semana el rector quizá dará los nombres de sus futuros colaboradores*

5.1.1 Distribución

En la Tabla 1 se muestra la distribución de la frecuencia global por uso encontrado. En ésta aparecen tres columnas. En la primera se muestra la clasificación hecha a partir de las etiquetas asignadas para cada uso de *quizá*, junto con la posición sintáctica donde aparece. En la segunda columna se muestra el número de casos encontrados con la misma estructura sintáctica. Por último, en la tercer columna se muestra el valor porcentual de dicho número con respecto al total de casos. La tabla nos permite establecer varias cosas interesantes. Una de ellas es determinar cuál es el uso central o ‘no marcado’ de *quizá*, que en este caso es el de ‘posibilidad intensificada’ ya que tuvo el porcentaje más alto (23%). Esto significa que *quizá* tiene una alta tendencia a aparecer antes de un verbo en indicativo y como se explicará más adelante, corresponde a su uso diacrónico raíz. Otra observación interesante es el hecho de que el uso menos frecuente fue el de ‘Marcador discursivo’ (al final de oración) con sólo un 3.2%. Esto corrobora que el adverbio en cuestión manifiesta

una tendencia a colocarse cerca del verbo y que de no hacerlo, se hace evidente que su función ya no es la misma. Por otro lado, la tabla muestra que el segundo porcentaje más alto lo tuvo el uso de ‘posibilidad’ con un 19.9%. En este uso, nuevamente el adverbio se coloca delante del verbo (pero ahora en subjuntivo), lo que nos permite argumentar que los demás usos corresponden a alternancias que van a guardar el valor básico de posibilidad, pero comienzan a perder, gradualmente su relación directa con el verbo.

Tabla 1. Distribución global de los valores semánticos encontrados.

Categoría / Valor semántico de <i>quizá</i>	Frecuencia global por uso	
	# casos	%
1. Posibilidad intensificada (antes de una frase verbal en indicativo)	139	26.3
2. Posibilidad (antes de una frase verbal en subjuntivo)	105	19.9
3. Marcador discursivo (en acotación)	79	14.9
4. Evaluador (con frases adjetivas)	58	11.0
5. Marcador discursivo (restricción subjetiva entre comas (pausa))	50	9.4
6. Atenuador (después del verbo)	45	8.5
7. Conector (con el sentido de incluso/inclusive)	34	6.4
8. Marcador discursivo: Atenuador (al final de oración)	17	3.2
TOTAL	527	100

La distribución de los porcentajes de los demás usos, sugiere que el cambio de un uso básico de *quizá* como ‘posibilidad intensificada’ a ‘posible’ forma la base para el surgimiento de los demás usos. Es decir, la tabla apunta hacia una motivación clara para el cambio lingüístico paulatino que se puede observar sincrónicamente. Este cambio crucial es precisamente lo que se observa entre el uso 1 y 2. Esto es, el cambio de una asociación mental de *quizá* como ‘posibilidad intensificada’ dentro de un mundo real (con verbo en indicativo) a una asociación mental de menor ‘posibilidad’ hipotético en un marco de referencia de eventos irreales o marginales y que se asocian más con el conceptualizador (con verbo en subjuntivo). Esto parece coincidir con los estudios sobre la gramaticalización de los marcadores de discurso realizados por Traugott (1995), a quién se cita a continuación.

“La hipótesis es que un adverbio... será dislocado de su posición típica (dentro del predicado), donde tiene un alcance muy corto y evalúa pragmáticamente el evento predicado a cualquier posición que esté en el lugar para adverbios sentenciales de alcance amplio. Cualquiera que sea su sitio sintáctico, un IPAdv con la semántica y pragmática apropiadas puede adquirir nuevas funciones pragmáticas y polisemias que le dan el potencial de convertirse en Marcador del Discurso.....La forma en esta nueva función sirve pragmáticamente para evaluar la relación entre lo que viene en un texto con lo que le precede y no evalúa la proposición en sí misma.”
Traugott (1995:34p.) (La traducción es mía)

5.1.2 Semántica de *quizá* como “posibilidad intensificada”

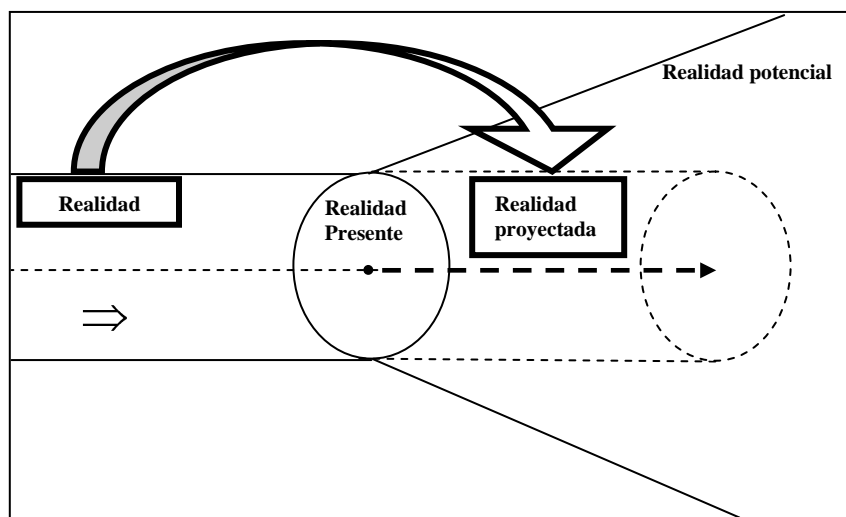
En el español existe un contraste claro entre los modos verbales indicativo y subjuntivo. El primero, ancla el evento dentro del dominio de las cosas verificables mediante las marcas de tiempo, aspecto y persona. El segundo modo se encarga de marcar que se hace referencia a un dominio bastante específico (el dominio del hablante) e irreal en el momento de la enunciación. Ese dominio suele estar relacionado con los deseos, percepciones y evaluaciones que el hablante hace sobre el mundo real, pero no indica algo verificable sobre éste. En (1a) se muestra el uso prototípico del adverbio *quizá* - antes del verbo y marcando duda en su polo positivo. Esto es, alta probabilidad de que el evento ocurra o sea como se indica. En (1b) se puede observar precisamente cómo la combinación de el rasgo de duda de *quizá* combinado con el verbo en subjuntivo *dé* ofrece una lectura de menos probabilidad dentro del espectro de lo posible. La lectura en (1b) es: el rector ha dado los nombres algunas veces y otras no, por lo tanto la posibilidad es, para ponerlo de manera gráfica, del 50%. Mientras que en (1a) la lectura es –el rector ha dado los nombres otras veces, por lo tanto es ‘muy probable’ que lo haga de nuevo.

- (1) a. *La próxima semana el rector **quizá** dará los nombres de sus futuros colaboradores*
b. *La próxima semana el rector **quizá** dé los nombres de sus futuros colaboradores*

En la figura 6 se representa, en base al Modelo Dinámico Evolucionario de Langacker, la configuración conceptual de este uso de *quizá*. Mediante las líneas gruesas, se muestran los elementos que se ponen en perfil como resultado de la combinación del

adverbio *quizá* seguido de un verbo en indicativo. La flecha representa la fuerza que tiene el rasgo de posibilidad aportado por *quizá*, sobre el verbo *dará*. Dicha potencia es alta, por ello se encuentra en líneas gruesas. De la misma manera, tanto la realidad como la realidad proyectada se encuentran en perfil, dado que el indicativo sitúa un evento con respecto a la realidad elaborada en alguno de los puntos de la línea del tiempo. En este caso se representa con la conexión desde la realidad (los eventos conocidos por el hablante, éste sabe por su experiencia que - el rector ha dado los nombres de sus colaboradores otras veces) con la realidad proyectada (el hablante concluye que- el rector lo va a hacer de nuevo ‘muy posiblemente’).

Figura 6. Conceptualización del uso de *quizá* como ‘muy posible’



5.1.3. Sintaxis

Se sabe que *quizá* como adverbio goza de cierta flexibilidad sintáctica. Sin embargo, es importante para este trabajo mostrar cuáles son las posiciones que éste puede tomar cuando se acompaña de un verbo codificado en indicativo, lo cual instancia el significado de ‘posibilidad intensificada’. En los ejemplos (2) y (3) se muestran las dos posiciones sintácticas encontradas para este grupo.

1. *quizá* + FN /FP + V_{IND}

(2) *La capacidad excesiva reducida en Estados Unidos, y sí incluso en Europa, pondrá a prueba la teoría de la nueva economía prontamente. Y quizá los inversionistas re-estimarán las valuaciones del mercado accionario globalmente*

2. (FN) + *quizá*+ V_{IND}

(3) *EL Presidente Ernesto Zedillo destacó un punto que quizá marca un cambio importante en el horizonte económico del país, al hacer mención de un reto fundamental: "Alcanzar un crecimiento sostenido que ofrezca oportunidades para todos".*

5.1.3.1 Distribución sintáctica global

En la tabla 2 se muestran los porcentajes de las distintas posiciones dónde apareció *quizá* con el verbo en indicativo. En ella, se puede observar cómo el adverbio tiende a colocarse delante del verbo en ambas organizaciones. Los datos muestran que no existe una diferencia notable que permita establecer un contraste significativo en cuanto a la semántica que emerge para ambas posiciones.

Tabla 2. Distribución sintáctica de *quizá* para el valor ‘posibilidad intensificada’

Organización sintáctica	<i>quizá</i> + FN/FP +V		(FN)+ <i>quizá</i> +V	
	# casos	%	# casos	%
Totales (184)	95	51.7	88	48.2

Hasta aquí, se ha establecido que para que el significado de ‘muy posible’ se instancie es necesario que el verbo que acompaña al adverbio *quizá* esté en indicativo. Sin embargo, se pudo observar además, que otro aspecto que motiva y matiza dicho significado se asocia al tiempo gramatical en que se codifica el verbo. Por ello, en seguida se muestran algunos ejemplos de cada tiempo encontrado junto con una breve explicación de lo que cada uno de ellos denota.

En este uso, los datos mostraron dos tendencias semánticas claras. La primera, de ‘posibilidad retrospectiva’, donde *quizá* acompaña a un verbo en ante-presente, ante-

copretérito, ante-futuro, pasado simple o imperfecto. Segunda, la semántica de ‘posibilidad prospectiva’ donde el adverbio se asocia a un verbo en presente, futuro o condicional. Estas dos tendencias semánticas ‘retrospectiva’ - ‘prospectiva’ parecen coincidir con la clasificación de los tiempos en indicativo propuesta por Lyons (1989). Dicha clasificación está hecha en relación a un punto de referencia, que es el acto de habla mismo el primero están los tiempos que se asocian con eventos en el ‘pasado’; mientras que en el segundo los considerados ‘no pasado’, como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. Clasificación de los tiempos según la clasificación de Lyons (1989)

Grupo	Semántica que emerge con <i>quizá</i>	Tiempos que incluye
Pasado	‘Posibilidad retrospectiva’	Pretérito, ante-presente, ante-copretérito, ante-futuro e imperfecto
No pasado	‘Posibilidad prospectiva’	Presente, futuro y condicional

Lo anterior nos lleva a una consideración de importancia: la oposición ‘pasado - no pasado’, se relaciona con el nivel de compromiso que el hablante establece con respecto a la veracidad de lo dicho, es decir, tiene un efecto sobre la modalidad, Bybee (1985). Esto es, si el hecho ya ha sucedido es susceptible de ser señalado en el marco de referencia de lo real, que puede ser corroborado tanto por el emisor como el receptor, lo que se tomará aquí como modalidad epistémica, siguiendo a Nuyts (2001). Por lo tanto, los tiempos insertados en este grupo, tendrán un grado de ‘posibilidad’ de ser verdaderos que es mucho mayor a los que se encuentran en el segundo grupo. En consecuencia, cuando decimos ‘posibilidad retrospectiva’ se quiere marcar que estos tiempos al acompañarse del adverbio *quizá* están codificando una modalidad epistémica de tipo deductivo fuerte, siguiendo la clasificación de Fernández de Castro (1999); mientras que los tiempos del indicativo agrupados en la categoría de ‘posibilidad prospectiva’, acompañados del mismo adverbio, serán los que desplieguen significados de modalidad epistémica de tipo deductiva débil. En resumen, ambos casos de *quizá* +V_{IND} instancian el valor de ‘posibilidad enfática’. Sin embargo, el tiempo que se toma impone perspectivas distintas.

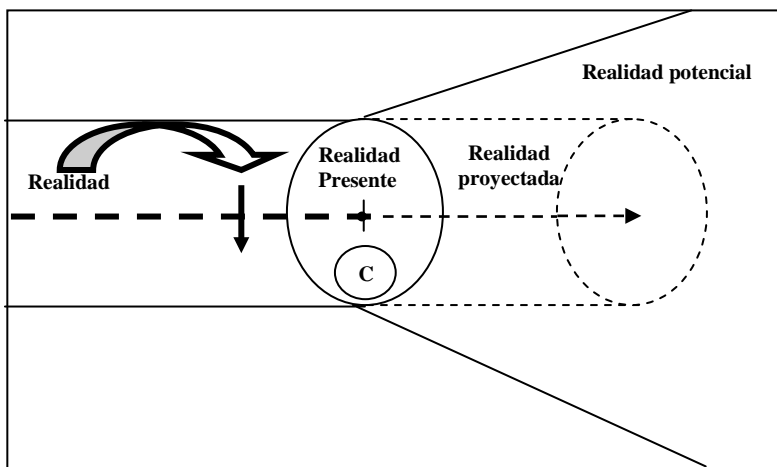
5.1.4 Tiempos que con *quizá* codifican semántica de ‘posibilidad retrospectiva’

En (4) el verbo al que modifica el adverbio *quizá* está codificado en pasado, lo cual ubica al evento antes de la enunciación. Por consiguiente, la noción que emerge corresponde a una ‘posibilidad retrospectiva’.

(4) ... “Me sentí muy mal, quizá comí algo en mal estado” explicó la keniana.

El contraste de aspecto perfectivo - imperfectivo en español, permite marcar dos configuraciones conceptuales distintas. El primero pone de perfil el evento completo, terminado (*comí*); mientras que el aspecto imperfectivo pone de perfil el proceso y la durabilidad del evento. Esto tiene un impacto en el nivel de anclaje (grounding) de la predicación. Para explicarlo, tomemos como punto de partida la ley física de la presión “Si se distribuye el peso en una superficie más larga, la presión será menor”. Esta metáfora nos sirve para describir cómo un evento en pasado simple está mucho más ‘anclado’ que un evento codificado en imperfecto. En la figura 6 se muestra la configuración conceptual para este uso de *quizá* con verbo en pasado de indicativo. La flecha en líneas gruesas indica que la posibilidad es del tipo deductivo fuerte, dado que *comí* se encuentra en un punto específico del tiempo, representado por la línea punteada. Esta línea del tiempo está aquí en gruesas también, pero solo en la parte anterior a la realidad presente. Esto para representar que la semántica que emerge es de posibilidad retrospectiva.

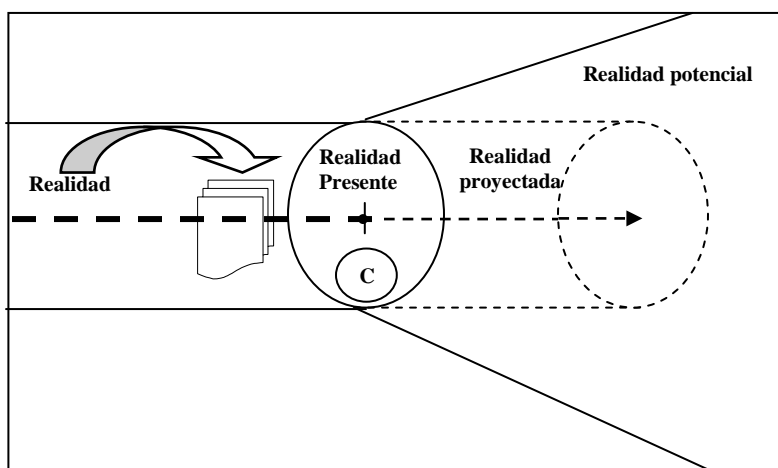
Figura 6. Conceptualización de (*quizá* + verbo en pasado de indicativo)



En (5) el verbo que *quizá* está modificando, se encuentra codificado en imperfecto de indicativo. Este tiempo, al igual que el pasado simple, corresponde a una intención comunicativa de ‘posibilidad retrospectiva’ pero con un nivel de anclaje distinto en la realidad, por ello se argumenta que la fuerza de la probabilidad que *quizá* impone sobre *era* en (5) es ligeramente menor que la impuesta en *comí* en (4).

- (5) *Sin embargo lo que no se ha dicho es que en mil novecientos ochenta y uno el déficit presupuestal era de catorce por ciento del Producto Interno Bruto en comparación con una cifra equivalente al uno por ciento en la actualidad. Así que el pastel quizá era un pastel ficticio que estaba siendo financiado con recursos que posteriormente se tendrían que quitar de futuras generaciones y de programas para años en adelante*

Figura 7. Conceptualización de (*quizá* + verbo en imperfecto de indicativo)

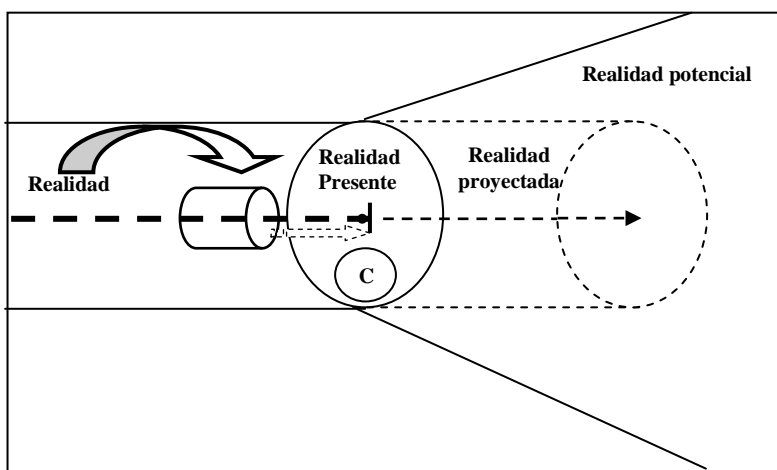


En la figura 7 se muestra la semántica que emerge cuando *quizá* modifica a un verbo en imperfecto de indicativo como *era*. En el diagrama se representa, nuevamente con la flecha la fuerza en la potencia de la posibilidad de que el pastel ‘haya sido ficticio’, la cuál es menos gruesa con respecto a la flecha en el diagrama 6. Además en la figura 7, el verbo *era* se representa como difuso, expandido y no puntual mediante los rectángulos expandidos con la finalidad de representar el aspecto imperfectivo y por ende, difuso, de *era*. La línea del *momentum* en el tiempo se encuentra marcada en gruesas, sólo en la parte anterior a la realidad presente para representar que se trata también de posibilidad retrospectiva, pero con un grado de fuerza menor.

En (6) *quizá* modifica al verbo codificado en ante-presente de indicativo. El cuál, al igual que el presente simple, permite que emerja la noción de ‘posibilidad retrospectiva’. Cabe señalar que este tiempo difiere del presente simple por la relación más cercana que guarda el ante-presente con el momento de la enunciación. Esto es, existe una diferencia importante entre ‘*quizá era*’ y ‘*quizá ha sido*’. El primero es menos probable que el segundo en virtud de que ‘*ha sido*’ constituye un hecho anclado en el pasado, mientras que ‘*era*’ está en un espacio mental distinto, dado que el aspecto es imperfectivo.

- (6) *El área social ahorita lo que está haciendo es tratar de hacer un cambio de un paradigma, donde finalmente lo que se quiere ahora quizá ha sido más una política basada en políticas económicas que en políticas sociales, y lo que se quiere es una unión entre lo que es el desarrollo económico y el desarrollo social*

Figura 8. Conceptualización de (*quizá* + verbo en ante-presente de indicativo)



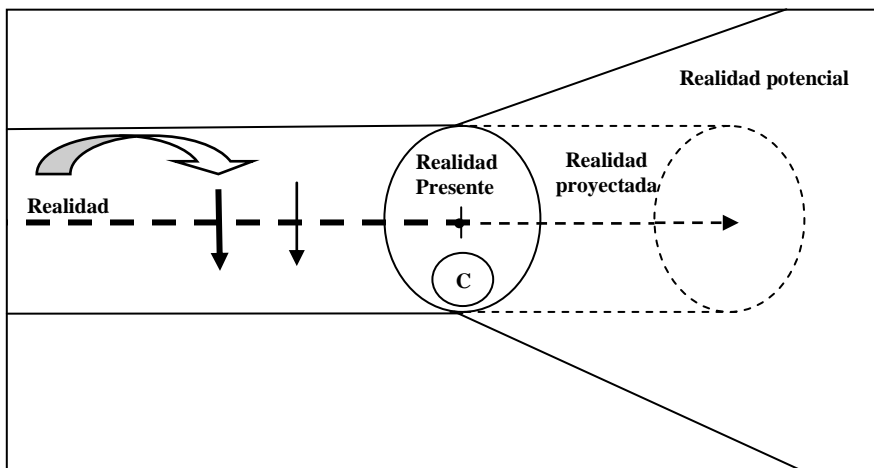
En la figura 8 aparece el esquema mental para *quizá* cuando modifica a un verbo en ante-presente de indicativo. La flecha representa el rasgo de posibilidad aportado por *quizá* y el grosor de la línea, corresponde a la fuerza en la potencia. En este caso las líneas son solo ligeramente más gruesas que para el caso de *quizá* con imperfecto, puesto que las políticas de las que se habla en (6) se pueden corroborar en el mundo real, todos tienen acceso a ellas; por lo tanto el evento está más anclado. El cilindro representa la noción durativa procesual, que evoca el ante-presente en español. La política a la que se hace referencia, no ha sucedido de manera única y puntual, sino que ha sido un proceso. Otro

aspecto importante en los eventos del tipo *ha sido* es, precisamente que tienen una relación directa con el presente. Lo enunciado ha pasado con anterioridad y se extiende hasta el momento. Esto se representa en el diagrama mediante la flecha punteada que une al evento (el cilindro) con la línea dentro de la realidad presente. La línea del tiempo está marcada en gruesas solo en la sección anterior a la realidad presente, para representar que la posibilidad es del tipo ‘retrospectiva’.

En (7), el verbo asociado a *quizá* está codificado en ante copretérito. El cuál, al igual que el imperfecto se encuentra dentro de los que denotan una ‘posibilidad retrospectiva’, pero nuevamente en un punto diferente dentro del ‘*momentum* evolucionario de la realidad’. Este tiempo marca que el evento se localiza en un punto ‘anterior’ con respecto a otro evento ubicado en el pasado y que sirve como punto de referencia.

- (7) *...quizá lo que había llamado su atención fue la notable voluntad de los responsables del gobierno de no usar la capacidad de aprender e innovar a su disposición*

Figura 9. Conceptualización de (*quizá* + verbo en ante-copretérito de indicativo)



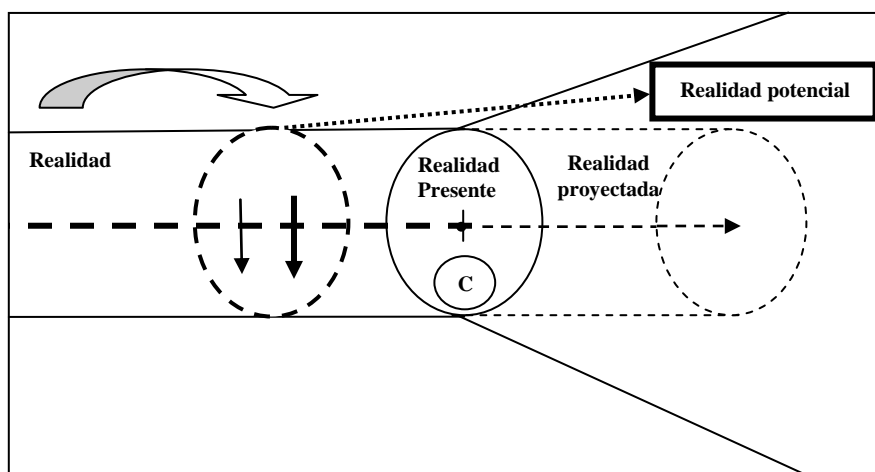
En la figura 9 aparece el diagrama para la conceptualización de *quizá* antes de una frase verbal en ante-copretérito de indicativo. Con este tiempo, como ya se había citado arriba, se hace referencia a un evento que se localiza antes en función de otro que está en el pasado, y que le sirve como punto de referencia. Dicho punto de referencia en pasado, se

representa en el diagrama, con una flecha delgada antes del círculo de la realidad presente puesto que forma parte crucial en la configuración del evento, aunque no está en perfil. El evento *había llamado su atención* se representa mediante la flecha gruesa que se localiza antes del punto de referencia en pasado. La flecha de la potencia en la posibilidad está también en perfil (de allí las líneas gruesas), puesto que hay argumentos en el mundo real que apuntan a que efectivamente, fue *la notable voluntad de los responsables del gobierno* lo que llamó su atención. Por último, la línea del *momentum* evolutivo hasta antes de la realidad presente se encuentra en perfil, puesto que la posibilidad es del tipo ‘retrospectiva’.

En (8) se presenta un ejemplo donde el verbo al que modifica *quizá*, está codificado en ante-futuro, el cual es un tiempo complejo que ubica al evento denotado posterior con respecto a otro sucedido en el pasado, pero como perteneciente a la realidad potencial. Por ello, la noción que emerge al combinarse con el adverbio *quizá* es igualmente, de ‘posibilidad retrospectiva’, pero de un tipo más complejo, puesto que se habla de una hipótesis basada en el conocimiento del mundo, ‘la realidad’. En (8) la lectura es que hay mucha gente que ha observado protozoarios y se han maravillado; luego entonces, también le pudo haber pasado a usted (receptor).

(8) *Si usted ha observado protozoarios quizá le habrá maravillado su pequeñez.*

Figura 10. Conceptualización de (*quizá* + verbo en ante-futuro de indicativo)



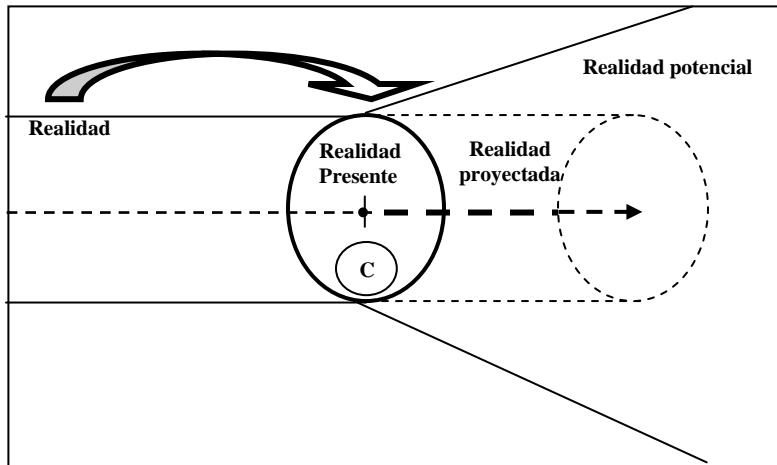
En la figura 10 se muestra el diagrama conceptual para *quizá* con un evento codificado en ante-futuro de indicativo. El evento corresponde a una ‘posibilidad retrospectiva’ y por ello la línea del tiempo anterior a la realidad presente, se encuentra en perfil. Igualmente en perfil, se encuentran tanto el evento complejo representado por un círculo en líneas punteadas gruesas, como la realidad potencial. Esta relación se marca con la línea punteada gruesa. Todo lo asignado por la predicación pertenece a la realidad potencial, dado que no ha sucedido en la realidad tal cual. Dentro del círculo que representa el evento, se encuentran dos flechas. La gruesa indica que eso (*se habría maravillado*) es el resultado esperado dadas ciertas condiciones, por lo tanto está después con respecto al sentido de la línea del tiempo. Mientras que la otra flecha representa la condición necesaria para que la realidad evolucione como el hablante la describe. Conceptualmente, la flecha delgada dentro del círculo, es el punto de referencia que ubica el sentido del flujo de los eventos.

5.1.5 Tiempos que con *quizá* codifican semántica de ‘posibilidad prospectiva’

En (9) se muestra un ejemplo de un verbo modificado por el adverbio *quizá* codificado en presente de indicativo. El tiempo presente suele no implicar coincidencia con el acto de enunciación, Lyons (1989). Normalmente genera nociones de eventos rutinarios (*Aarón juega handball*), enmarca situaciones en curso (*Casi todas las naciones tienen una forma organizada de gobierno*); es, siguiendo a Lyons (1989), intemporal; o bien, puede referirse a eventos que ocurrirán en el futuro (*el verano que viene se van mis amigos a Madrid*). En este caso, la noción que emerge al combinarse *marcar* en presente con el adverbio *quizá*, es del tipo ‘posibilidad prospectiva’; ya que la lectura que genera es de una situación en curso con tendencia a mantenerse en el futuro.

- (9) *El Presidente Ernesto Zedillo destacó un punto que quizá marca un cambio importante en el horizonte económico del país, al hacer mención un reto fundamental: "Alcanzar un crecimiento sostenido que ofrezca oportunidades para todos".*

Figura 11. Conceptualización de (*quizá* + verbo en presente de indicativo)

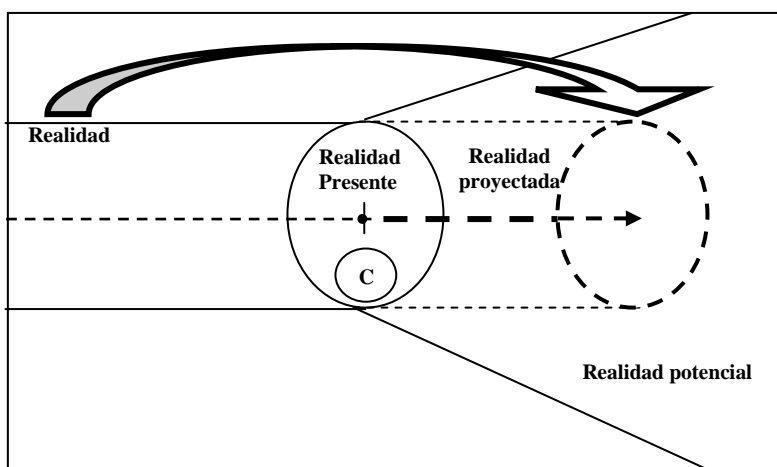


En el diagrama 11 se muestra la conceptualización de *quizá* con un verbo en presente de indicativo del tipo que se ilustra en (9). La flecha muestra la fuerza en la probabilidad, la cuál es alta y por ello, está en perfil. La realidad presente está también en perfil puesto que se trata de un hecho anclado en la realidad en curso. Por último, la línea punteada del tiempo aparece marcada en perfil también, ya que la semántica que emerge al combinarse el verbo en presente con *quizá*, es de ‘posibilidad prospectiva’.

En (10) el verbo adyacente al adverbio *quizá* se encuentra codificado en futuro. Este tiempo, siguiendo a Lyons (1989), no es como el pasado, desde el punto de vista de nuestra experiencia y conceptualización del tiempo. La futuridad nunca es un concepto puramente temporal, pues contiene necesariamente un elemento de predicción o alguna noción modal afín en sí mismo. La consecuencia lógica de combinarse con el adverbio *quizá* es la noción de ‘posibilidad prospectiva’.

- (10) *Señoras y señores: la República, ciertamente, no perecerá, pero quizá no dejará sin castigo, alguna vez, a todos aquellos que han contribuido a su ultraje.*

Figura 12. Conceptualización de (*quizá* + verbo en futuro de indicativo)

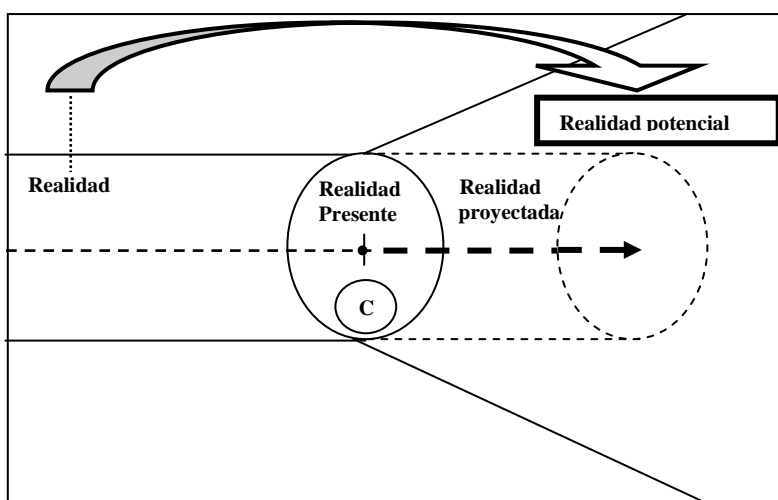


En la figura 12 se muestra la conceptualización de *quizá* delante de un verbo en futuro de indicativo. En esta figura se representan los tres elementos que entran en perfil. La flecha superior que indica la fuerza de la posibilidad dada por *quizá*; el círculo punteado que representa la realidad proyectada, la cual se instancia por el verbo *dejará*; y por último, la línea punteada que representa el *momentum* del tiempo que va desde la realidad presente y que se proyecta hacia el futuro. Esto último, se encuentra en perfil con la finalidad de marcar que se trata de ‘posibilidad prospectiva’.

En (11) se muestra un ejemplo donde aparece el adverbio *quizá* acompañando a un verbo codificado en condicional. Éste, al igual que el futuro y el presente se encuentran ubicados en las formas que generan una noción de ‘posibilidad prospectiva’ al combinarse con dicho adverbio. Sin embargo, el condicional hace referencia a hechos que se ubican en una realidad diferente – la realidad potencial. La lectura en (11) es que ‘muy posiblemente’ el asunto en cuestión puede ser explicado en una forma paralela. Además marca que el acto no coincide ni con el pasado, ni con el momento de la enunciación, tampoco con la realidad proyectada, pero con una realidad en potencia.

- (11) *...todo lo que Dios no acepta, todo lo que no acepta el plan de Dios, evidentemente no puede recibir el sacerdocio, y esto quizá podríamos explicarlo en otra forma...*

Figura 13. Conceptualización de (*quizá* + verbo en condicional de indicativo)



En la figura 13 se observa la representación conceptual que *quizá* motiva al combinarse con verbo en condicional de indicativo del tipo ilustrado en (11) *podríamos*. Los elementos que entran en perfil son los marcados en líneas gruesas. En este caso son la realidad potencial y la línea punteada del tiempo que corre desde la realidad presente y que se extiende en dirección de la realidad proyectada. Ambos entran en perfil puesto que marcan lo relevante en este tipo de predicaciones. Uno que se trata de un evento potencial situada en algún momento en el futuro; y dos, que la combinación con la semántica de posibilidad (marcada con la flecha superior) instancia una semántica de ‘posibilidad prospectiva’.

En la tabla 4 se muestra la distribución organizada por frecuencia de los usos encontrados de *quizá* con presente de indicativo. En la primera columna se especifica el tiempo; en la segunda se ilustra con un ejemplo; en la tercera columna aparece en número de casos encontrados del tipo. En seguida se encuentra el porcentaje al que corresponde con respecto al total (184). Por último, en la columna cinco, aparece la clasificación del tipo de posibilidad al que corresponde cada uso específico.

En la tabla se observa que los porcentajes mayores corresponden a los tiempos: ‘presente’ (32.4%); ‘pasado’ (26.6%); ‘condicional’ (15.2%) y futuro simple (10.8%). Es interesante observar que *quizá* muestra una tendencia a asociarse con los tiempos simples del indicativo del español. Mientras que los tiempos compuestos que hacen referencia a

eventos más complejos: antepresente (4.3%), ante copretérito (1.08%) y ante futuro (0.5%) presentaron los porcentajes de aparición más bajos y por ello se puede concluir que *quizá* no tiende a combinarse con ellos. Aquí surge la duda sobre cuál es la consecuencia conceptual de esta tendencia. La respuesta se encuentra en la tabla 5.

Tabla 4. Distribución de los usos de *quizá* +FV en indicativo: Como 'posibilidad intensificada'

Tiempo	Ejemplo	Número de casos	Porcentaje	Posibilidad
Presente	... <i>quizá</i> marca un cambio importante...	63	32.4%	prospectiva
Pasado	... <i>quizá</i> comí algo en mal estado....	49	26.6%	retrospectiva
Condicional	... <i>quizá</i> podríamos explicarlo	28	15.2%	prospectiva
Futuro simple	... <i>quizá</i> dará los nombres...	20	10.8%	prospectiva
Imperfecto	... <i>quizá</i> era un pastel ficticio....	13	7.06%	retrospectiva
Antepresente	... <i>quizá</i> ha sido más una política basada en..	8	4.3%	retrospectiva
Antecopretérito	... <i>quizá</i> lo que había llamado su atención fue..	2	1.08%	retrospectiva
Antefuturo	... <i>quizá</i> le habrá maravillado su pequeñez	1	0.5%	prospectiva

La tabla 5 muestra los resultados globales según la clasificación propuesta arriba, donde los tiempos se asocian con el tipo de posibilidad que codifican: 'prospectiva' o 'retrospectiva'. En ésta se puede observar que el significado de 'posibilidad prospectiva' tuvo un porcentaje de frecuencia mucho más alto con un 60.4%. Mientras que los casos donde el valor es de 'posibilidad retrospectiva' fue menor con un 39.6%.

Tabla 5. Distribución global de las perspectivas que emergen con *quizá* + V Ind

Posibilidad	Número de casos	porcentaje
prospectiva	111	60.4%
retrospectiva	73	39.6%

A manera de resumen, se puede argumentar que el adverbio *quizá* cuando se acompaña de un V_{IND} significa 'posibilidad intensificada'. Sin embargo, su comportamiento y distribución al interior de este modo verbal sugieren una evidente tendencia a asociarse con las marcas temporales que se relacionan de alguna manera con la modalidad epistémica

de tipo deductivo débil (posibilidad prospectiva, predictiva), más que con la de tipo deductivo fuerte (posibilidad retrospectiva, factual). Esto nos hace pensar que es bastante lógico que su función puramente de adverbio de duda esté desplazándose hacia otros usos que se seguirán describiendo a continuación.

5.2 Uso dos. *Quizá* con subjuntivo. Significado: ‘posibilidad’

5.2.1 Distribución

En esta sección se analizará el uso de *quizá* cuando aparece delante de un verbo en subjuntivo del tipo que se ilustra en (12). Aquí se argumenta que se trata de otro uso, que de hecho es el que se cree que posibilita la expansión de *quizá* hacia otros usos más gramaticalizados que alternan con el uso de adverbio de duda. Esto se explicará más adelante. Por el momento basta con señalar que, a pesar de que *quizá* sigue manteniendo el valor de posibilidad, los datos apuntan a una pérdida en la fuerza del valor de posibilidad y su alternancia de *quizá* con indicativo es una razón fuerte para dicho cambio.

(12) *Si queremos hablar de prioridades en la ciencia de México, quizá ésta sea la más urgente de todas*

En la tabla 6 se muestra la distribución de este uso. Los datos en la tabla nos permiten observar el contraste de este uso con respecto al uso central (*quizá* con indicativo). El uso de *quizá* con indicativo presenta un porcentaje de 26.3%, mientras que el de posibilidad muestra un 19%. Es interesante notar que ambos usos presentaron los porcentajes más altos y que comparten la misma posición icónica. Esto es, antes del verbo. Sin embargo, el hecho de que el verbo corresponda a modos distintos nos permite sugerir que la función del adverbio está cambiando en el sentido de pérdida en la fuerza de su semántica de posibilidad, probablemente por un mecanismo de ‘blanqueamiento’.

Tabla 6. Distribución del contraste entre el uso uno (*quiza*+ind) y dos (*quizá* +subj.)

Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad intensificada	139	26.3
2. Posibilidad	105	19.9

5.2.2 Semántica

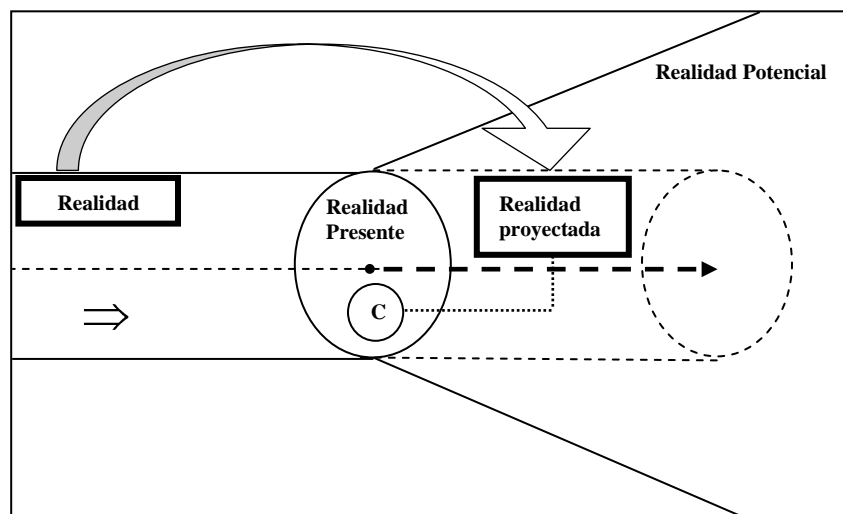
En (12a) se muestra el uso de *quizá* como marcador de posibilidad pero en un grado, claramente menor que en el uso uno – con indicativo. Aquí el contraste se muestra al comparar las lecturas de (12a) y de (12b). Es claro que en ambas el adverbio *quizá* guarda su semántica de posibilidad, sin embargo, lo que cambia es la fuerza en la misma. En (2b) el verbo *ser* en indicativo el evento se encuentra anclado en el dominio de la realidad con lo que la probabilidad se hace mayor; mientras que en (12a) *quizá* con subjuntivo motiva una lectura de algo que puede ser así en el dominio de lo irreal y por ende menos plausible de ser verídico. En (12c) se sustituye *quizá* por el conector *incluso*, para mostrar que la agramaticalidad en este caso resulta en una frase aceptable en otros usos de *quizá*, como en el caso que se explicara más adelante para el uso 3.

- (12) a. *Si queremos hablar de prioridades en la ciencia de México, **quizá** ésta sea la más urgente de todas*
- b. *Si queremos hablar de prioridades en la ciencia de México, **quizá** ésta es la más urgente de todas*
- c. **Si queremos hablar de prioridades en la ciencia de México, **incluso** ésta sea la más urgente de todas*

En la figura 14 se muestra, nuevamente, los elementos que entran en perfil cuando el adverbio *quizá* se combina con un verbo en subjuntivo. En este caso, se pone en perfil la ‘realidad’ (el modo en que suelen ser las cosas) con la ‘realidad proyectada’ (las posibilidades de que se repitan esos patrones de acción). La primera está en perfil porque representa el modo en que suelen suceder las cosas. Esto es el conocimiento que el hablante tiene del mundo. Por ello, el hablante concluye, en su dominio subjetivo (marcado con una línea punteada en conexión con la ‘realidad proyectada’) que ‘una prioridad’ puede ser más urgente que otra como se muestra en (12a). El segundo elemento en perfil, la realidad

proyectada, para representar que lo que enuncia el hablante es plausible, puesto que está basado el conocimiento del mundo, que tanto hablante como oyente comparten. Sin embargo, la flecha superior que marca la fuerza de la posibilidad está presente en la construcción, pero no en perfil, puesto que el verbo en subjuntivo *sea* señala que el evento es solo considerado con respecto a un espacio mental muy local y específico (las conclusiones del sujeto, por ejemplo) y no con respecto a la realidad tal cual.

Figura 14. Conceptualización del uso de *quizá* como 'posible'



5.2.3 Sintaxis

Hay algunos casos donde si se sustituye el verbo en modo indicativo por subjuntivo se genera ambigüedad, como se muestra en el contraste entre (13a) y (13b).

- (13) a. "Me sentí muy mal, quizá comí algo en mal estado", explicó la keniana.
 ? b. "Me sentí muy mal, quizá comiera algo en mal estado", explicó la keniana.

Esto sugiere que existen restricciones semántico - sintácticas que sirven de guía al hablante para hacer una elección aceptable de asociación de elementos en el sistema y que además se adecuen a su intención comunicativa.

Para que el valor semántico de ‘posibilidad’ se instancie, es necesario, como ya se había señalado, que el verbo se encuentre codificado en subjuntivo. Los datos muestran que la flexibilidad sintáctica de *quizá* para este caso se limita a dos posiciones que siempre preceden al verbo. La primera organización es, entre una frase nominal y el verbo se observa en (14); mientras que la segunda organización es, antes de frase nominal, como en (15); o preposicional, como en (16). Obsérvese que *quizá*, en ambos casos se sitúa antes de la frase verbal.

a) Organización sintáctica 1. FN+ *quizá* +V SUBJ

(14) *Cuatro estadísticas que se publicaron recientemente indican que la economía quizá haya crecido a razón de 4% en el segundo trimestre*

b) Organización sintáctica 2. *quizá* + FP/FN+ V SUBJ

(15) *Ahora ya no, y quizá los señores de la redacción tengan razón en tratarnos así: nuestras palabras de profesionales de la Palabra no valen más que las de cualquier caballero que llena dos o tres columnas despotricando sobre teología y/o filosofía*

(16) *... y quizá en ello encontremos puntos de coincidencia.*

En la tabla 7 se presentan los datos de distribución de estas dos posiciones. En esta se observa que existe una tendencia sistemática notable del adverbio *quizá* a permanecer lo más cerca posible de la FV de la cual forma parte, ya que la organización FN+*quizá*+V_{SUBJ} apareció en el 66.34% de los casos; mientras que las frases que tomaron constituyentes entre *quizá*+V_{SUBJ} tuvieron solo el 33.65%.

Tabla 7. Distribución sintáctica del adverbio *quizá* para el valor semántico ‘posibilidad’

FN+ <i>quizá</i> +V SUBJ		<i>quizá</i> + FP/FN+ V SUBJ	
# casos	%	# casos	%
69	66.34	35	33.65

5.2.4 Frecuencia por tipo de registro (oral vs escrito)

La tabla 8 muestra la frecuencia numérica y porcentual del valor semántico ‘posible’ en los medios analizados. Se puede observar que la ocurrencia de este valor es notablemente mayor en los medios escritos (periódico y libros) con un 87.48% en total;

mientras que el medio oral tiene apenas un 12.5%. Lo que sugiere que el género puede ser un factor en la elección de una forma verbal en subjuntivo o en indicativo cuando éste se acompaña del adverbio *quizá*.

Tabla 8. Frecuencia del valor semántico ‘posibilidad’ en ambos registros.

Registro/ Valor semántico	Escrito		Oral	
	#casos	%	#casos	%
1. Posibilidad (104)	91	87.5	13	12.5

Esta diferencia en la frecuencia, puede estar relacionada con el hecho de que la modalidad escrita tiene un procedimiento diferente en cuanto a su construcción, en relación al la modalidad oral. Esto es, el emisor al escribir un texto tiene tiempo de analizar más el contenido de lo escrito; mientras que en la modalidad oral ese tiempo de autocorrección es mucho menor. Por ello, se sugiere que dicha diferencia porcentual marca precisamente que el emisor del mensaje quiere ser puntual en cuanto al contenido semántico de lo comunicado. Es interesante notar cómo este proceso de cambio en el uso de *quizá* no se da de lo oral a lo escrito, como suele ser la tendencia. Sin embargo, si se profundiza un poco, es claro que el emisor tiene más posibilidades de ‘manipular’ el discurso cuando este se presenta en la modalidad escrita y por ello lo hace en este caso.

Por otro lado se ha observado que en otros géneros la distribución del medio escrito - oral es sensible a usos específicos, de manera tal que ciertos significados puedan estar asociados a las manifestaciones orales y no a las escritas, como sucede con *quizá* con valores pragmáticos y discursivos que se verán en la sección 5.8.

5.3 Uso tres. Quizá como conector cuyo uso puede ser sustituido por *incluso/inclusive*

5.3.1 Distribución

En la tabla 9 se muestran los porcentajes correspondientes a cada uso encontrado del adverbio *quizá* del tipo que se ilustra en (17). En (17a) y (17b) se muestra cómo para este uso si se sustituye quizá por incluso la diferencia en la intención comunicativa es mínima.

- (17) a. *Las Afores serán aprobadas en octubre o quizá en noviembre*
b. *Las Afores serán aprobadas en octubre o incluso en noviembre*

En la tabla 9 se puede observar en la línea 3, que el porcentaje de frecuencia del uso de *quizá* con valor ‘incluso/inclusive’ es comparativamente bajo, ya que apareció únicamente en el 6.4% de los casos. Sin embargo, a nivel de la semántica que presenta se coloca en el tercer lugar debido a que este uso corresponde a un uso de quizá poco gramaticalizado. Es decir, el orden que se sigue en el análisis semántico no se corresponde con los porcentajes de frecuencia necesariamente, sino que están organizados en función de valores +/- gramaticalizados del adverbio.

Tabla 9. Distribución global de los usos encontrados

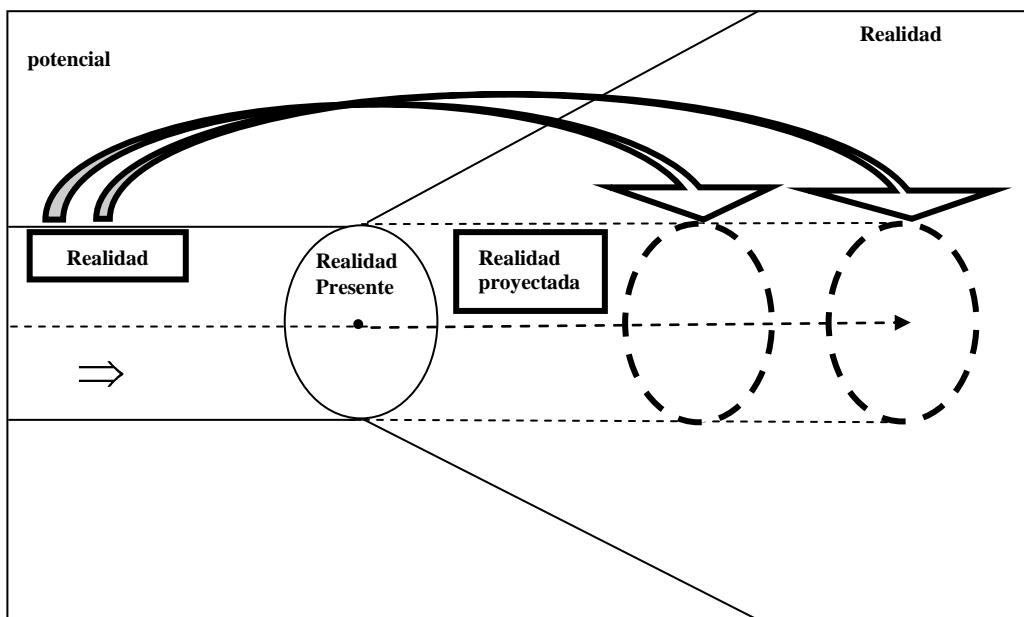
Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad intensificada	139	26.3
2. Posibilidad	105	19.9
3. Conector (Incluso/inclusive)	34	6.4

5.3.2. Semántica.

En (17a) se ilustra el uso de *quizá* como marcador de posibilidad, pero particularmente sobre la ‘extensión de un suceso’. Según la RAE (2008), *incluso* significa: ‘Incluyendo el último objeto nombrado, ‘con inclusión’ o ‘hasta’.

- (17) a. Las Afores serán aprobadas en octubre o **quizá** en noviembre
 b. Las Afores **quizá** serán aprobadas en octubre o en noviembre
 c. Las Afores **incluso** serán aprobadas en octubre o en noviembre
 d. Las Afores serán aprobadas en octubre o **incluso** en noviembre

Figura 15. Conceptualización del uso de *quizá* como ‘incluso’ (‘extensión’)



El significado de incluso nos permite sustituirlo por *quizá* como se ilustra en (17d) causando un contraste mínimo en cuanto a la intención comunicativa. Esto se analizará en seguida.

En la figura 15 se muestran las relaciones que se ponen en perfil con este uso de *quizá*. En éste se muestra cómo se conecta la realidad con la realidad proyectada en dos puntos diferentes mediante las flechas superiores, que representan la fuerza en la posibilidad de que el hecho ocurra. En este caso es alta y por ello la flecha está en perfil (en líneas gruesas). Este uso, podría tomarse como un caso del uso uno - *quizá* con indicativo -, dado que el verbo *serán* está codificado en indicativo. Sin embargo, se quiere argumentar aquí, que este uso, se distingue del uso de *quizá* con indicativo en dos aspectos. El primero se refiere al hecho de que el adverbio en (17a) rompe con su iconicidad diagramática como se muestra en (17b). Esto es, ya no se encuentra en el lugar que su

calidad de adverbio le impone en el sistema - cerca del verbo. En (17b) podemos observar que al colocar el adverbio delante del verbo, se pone en perfil únicamente la alta posibilidad de que las Afores se aprueben. Mientras que en (17a) *quizá* pone en perfil la alta probabilidad de que el hecho ocurra, pero la extiende a dos posibilidades. Lo cual nos permite argumentar que se trata de otro uso. Segundo, el hecho de que este uso aparezca de manera sistemática después de las conjunciones *o/y*, corrobora que la función de ‘extender’ un suceso, a la manera en que el conector *incluso* lo hace, es precisamente, la que está en perfil. Esto se corrobora si se sustituye *quizá* con otra conjunción como en (17c) y (17d). En (17d) se muestra cómo, si se sustituye *quizá* por *incluso* la función es extremadamente parecida. No sucede lo mismo si se compara con (17c) dónde la semántica de ‘extensión’ que aporta *incluso* recae sobre la frase verbal *serán aprobadas* y no sobre el complemento temporal *en octubre o noviembre*.

5.3.3 Sintaxis

Al igual que en los demás usos, fue importante analizar la posición que toma y los tipos de constituyentes con que *quizá* se asocia para que se instancie el valor de ‘incluso/inclusive’. Se encontraron tres características básicas:

- i) Se pudo observar que el adverbio guardó en todos los casos cierta lejanía de la frase verbal, como se puede observar en (17)

(17) ... *por lo que en el mejor de los casos las Afores serán aprobadas en octubre, o quizá hasta noviembre, tan sólo un mes antes de que comiencen a operar definitivamente.*

- ii) Fue interesante observar una relación semántico-sintáctica consistente con constituyentes que se codifican como una enumeración. Esto se puede probar al cambiar *quizá* a posición adyacente de la frase verbal, lo que provoca que el significado ya no sea el mismo; como se puede observar en (18b), ya que aquí *quizá* tiene alcance sólo sobre el verbo que le sigue, es decir, se relaciona con la posibilidad de cambio de rostro; mientras que en (18a), *quizá* tiene el rol de

extender una enumeración o seriación de sustantivos relativos a puestos públicos como gobernadores, funcionarios, etc.

- (18) a. *Qué legisladores o gobernadores, o quizá funcionarios hubieran cambiado el protocolario*
b. *Qué legisladores o gobernadores, o funcionarios quizá hubieran cambiado el protocolario rostro por gesto de angustia...*

iii) Los tipos de constituyentes que acompañan a este uso de *quizá* también, de manera sistemática, fueron enumerativos, seriales; los cuales, además, siempre van precedidos de las conjunciones *o*, *y*, *ni*, como se muestra en (19), (20) y (21) respectivamente.

(19) *...convendría que socios con experiencia y ciencia lo examinaran y se procurase su impresión. Ésta, para mayor eficacia o quizá difusión, convendría, añade, que se hiciese en España.*

(20) *Itzcóatl ordenó quemar los manuscritos pictóricos de contenido histórico, pues en ellos la figura de los mexicas carecía de importancia, y aunque las fuentes no lo dicen, con esta destrucción se inicia una nueva era y quizá un estilo nuevo de las crónicas y anales pictóricos oficiales*

(21) *Fromm insiste en que el mal es humano no es natural, y esto significa que es libre, "voluntario", no fatal ni necesario. Lo cual no implica minimizarlo ni restarle poder. Al contrario: es reconocer el mal humano precisamente en toda su malignidad. Si fuese natural no sería tan maligno, ni quizá tan difícil de superar.*

También resultó interesante observar la variedad de frases con las que se puede asociar *quizá* cuando toma este valor de ‘incluso/inclusive’. Aquí se encontraron cuatro tipos de frases, como se muestra a continuación.

a) Con frases nominales, como en (19).

(19) *...Convendría que socios con experiencia y ciencia lo examinaran y se procurase su impresión. Esta, para mayor eficacia o, quizá difusión, convendría, añade, que se hiciese en España.*

- b) Con frases adjetivales, como en (22)
- (22) *Ernesto Zedillo ya no designa ... Pero como buen estudiante aplicado y quizá hasta memorioso, nos ha seguido endilgando las recetas que aprendió en Harvard y que vio poner en práctica a su antiguo jefe, Carlos Salinas*
- d) Con frases preposicionales, como en (23)
- (23) *...Nos quedaremos en la Casa Hogar hasta julio o quizá hasta agosto, no lo sabemos*
- e) Con oraciones completas, como en (24)
- (24) *Y eso significa que los secuestradores tienen la capacidad para llegar a cualquier mexicano que les interese, exactamente igual que los asaltantes de las esquinas para amenazar y robar al ciudadano del montón que pasa en su automóvil, creído de que la policía siempre vigila y de que los vidrios subidos y las puertas aseguradas de su vehículo van a evitar que le roben. O quizá que lo maten*

Por último, en la Tabla 10, se presenta la distribución porcentual para cada tipo de frases encontradas para este uso de *quizá* como ‘incluso’. Este concentrado nos sirve para determinar cuál de las frases tuvo el porcentaje más alto. En este caso fue la frase nominal con el 41.1% de los casos; seguida de la frase preposicional que tuvo el 29.4%. Además fue interesante observar la coincidencia en el porcentaje de las ocurrencias con frase adjetival y con oración completa, las cuales tuvieron el 14.7%.

Tabla 10. Distribución sintáctica de *quizá* para el valor 3 ‘incluso’

Tipo de frase	No. casos	Porcentaje
Frase nominal	14	41.1%
Frase adjetival	5	14.7%
Frase preposicional	10	29.4%
Oración completa	5	14.7%

El hecho de que la frase nominal haya resultado ser la más frecuente nos sirve de base para corroborar la hipótesis propuesta, donde se argumenta que *quizá* al posicionarse y relacionarse directamente con frases nominales, está instanciando una lectura y una función que se acerca más al de una preposición, esto es, a un elemento de enlace básico, que a un adverbio propiamente.

En la Tabla 11 se presenta el porcentaje de este uso en función de la modalidad donde apareció. Es interesante observar no se encontró ningún caso de éste en la modalidad oral, ya que todos los casos se concentraron en la modalidad escrita. Esto parece estar en coincidencia con el uso anterior, donde la forma escrita toma también ventaja sobre la oral. Esto apunta hacia la siguiente conclusión: “a mayor posibilidad de manipulación consciente del discurso, mayor será la aparición de usos más gramaticalizados del adverbio”

Tabla 11. Frecuencia por género del valor semántico de *quizá* como ‘inclusive/ incluso’

Valor semántico	Escrito		Oral	
	#casos	%	#casos	%
3. inclusive	34	100	0	0

5.4 Uso cuatro. *Quizá* después del verbo. Significado: ‘atenuador’

5.4.1 Distribución

- (25) *EL Presidente Ernesto Zedillo destacó un punto que marca quizá un cambio importante en el horizonte económico del país, al hacer mención de un reto fundamental: "Alcanzar un crecimiento sostenido que ofrezca oportunidades para todos".*

Tabla 12. Distribución del uso cuatro: *quizá* como ‘atenuador’ después del verbo

Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad	105	19.9
2. Posibilidad intensificada	139	26.3
3. Conector (Incluso/inclusive)	34	6.4
4. Atenuador (después del verbo)	45	8.5

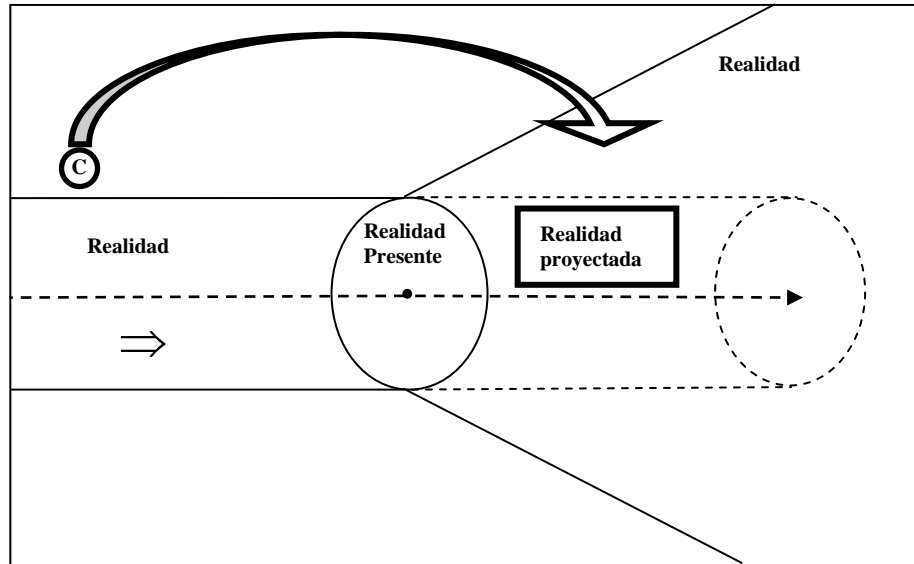
La tabla 12 muestra la distribución porcentual del uso del adverbio *quizá* como matizador de una frase verbal como se ilustra en (25) donde el adverbio se coloca después del verbo. Este uso apareció 48 veces, como se muestra abajo. El porcentaje fue del 8.5%. A pesar de que la frecuencia no fue muy alta, es interesante notar que el adverbio al tener flexibilidad sintáctica, posibilita funciones nuevas y con ello instancia semánticas diferentes, como se verá en seguida.

5.4.2 Semántica. *Quizá* como atenuador de una aseveración. Después del verbo

- (25) a. *Dicha afirmación denota **quizá** distracción o falta de tiempo*
b. *Dicha afirmación **quizá** denota distracción o falta de tiempo*
c. *Dicha afirmación denota distracción o falta de tiempo*

Existe un buen grado de convención con respecto al principio de que todo cambio en la sintaxis corresponde, necesariamente, a un cambio en la semántica. En (25a) se muestra, precisamente un ejemplo de cómo *quizá* al colocarse después del verbo, motiva una semántica diferente. Por ello, se argumenta aquí que la colocación de *quizá* después del verbo no es fortuita. Es decir, en (25b) el hablante decide codificar su mensaje poniendo en perfil el evento *denotar* en la realidad proyectada; mientras que en (25c) la ausencia de *quizá* implica la ausencia de un conceptualizador que opina sobre lo dicho. En contraste, en (25a) es clara la aparición de un nuevo elemento en escena –el conceptualizador. Nuevamente, a pesar de que el verbo se encuentra codificado en indicativo, como en el uso uno, el hablante decide colocar el adverbio después del verbo y con ése cambio de posición marcar o poner de perfil que es él (como conceptualizador) quien se ve involucrado con su punto de vista en cuanto a cómo es la realidad o que él está implicado a la hora de hacer predicciones.

Figura 16. Conceptualización de *quizá* como atenuador -después del verbo



Por ello, en la figura 16 se relaciona al conceptualizador, que está en perfil, con la realidad proyectada. Además, como ya se explicó con anterioridad, la fuerza de la probabilidad es mayor cuando un verbo se encuentra codificado en indicativo. Por ello, la flecha superior se encuentra marcada en líneas gruesas también. Esto para representar que, las conclusiones que hace el hablante se fundamentan en valores epistémicos de la realidad. Esto es, el hablante ha leído o escuchado una afirmación que existe en el mundo real; esto es, una afirmación que alguien hizo efectivamente, y a partir de ello, el hablante como conceptualizador de la realidad, concluye que la afirmación ‘muy posiblemente’ no fue hecha cuidadosamente. Así, decide dar su opinión sutil, matizada, mediante el uso del adverbio *quizá* después del verbo.

5.4.3 Sintaxis

Para que este uso del adverbio *quizá* tenga la interpretación de ‘atenuador’ es necesario que éste aparezca después del verbo. En (25) y (26) se muestran, nuevamente dos ejemplos que ilustran el mismo fenómeno.

- (25) ...su libro "Yo Cuauhtémoc", no pude dejar de sorprenderme cuando afirma que esa obra es "la única que en el mundo occidental, México incluido, se ha consagrado al que ustedes llaman 'el joven abuelo'..." Dicha afirmación denota quizá distracción o falta de tiempo por parte de su autor....
- (26) Es quizá esto lo que ha generado en la humanidad la presencia de rituales entre los que se incluye el de enterrar a nuestros muertos.

En la tabla 13 se muestra la frecuencia porcentual del uso ‘atenuador’ (*quizá* después del verbo), por medio analizado. En ésta se puede observar una clara tendencia de aparición en la modalidad escrita con un 95.5% de los casos; mientras que en la forma oral sólo tuvo un 4.4%. Esto parece indicar que la modalidad escrita tiene un impacto importante en la elección de este uso por parte del emisor. Al parecer la modalidad escrita permite manipular el discurso con mayor libertad y precisión. De ahí que no es raro que los nuevos usos de *quizá* se encuentren porcentualmente arriba que el uso central – antes del verbo.

Tabla 13. Frecuencia según el medio del uso del adverbio *quizá* con valor ‘atenuador’

Categoría/ Valor semántico	Escrito		Oral	
	#casos	%	#casos	%
4. Atenuador (después del verbo)	43	95.5	2	4.4

5.5 Uso cinco. *Quizá* como MD marcador discursivo en acotación.

5.5.1 Distribución

En esta sección se analizará el siguiente uso de *quizá* del tipo que se ilustra en (27). Este uso fue etiquetado como ‘marcador discursivo’ en acotación, puesto que sistemáticamente apareció dentro de guiones cortos como se muestra en el ejemplo.

- (27) *A partir de 1929, se le llamó jefe del Departamento Central, denominación pronto cambiada - porque quizá eso de "central" sonaba feo en un régimen federativo - a jefe del Departamento del Distrito Federal.*

La Tabla 14 muestra la frecuencia porcentual del uso de *quizá* como marco de una acotación que introduce ya sea una frase incidental o una causal. Dicho porcentaje es del 14% en la distribución global con 79 casos. Es interesante notar aquí que es el uso que ocupa el tercer lugar en frecuencia. Esto sugiere que el adverbio ya ha pasado la frontera de elemento léxico puro para cubrir funciones pragmáticas, extra oracionales como se verá a continuación.

Tabla 14. Distribución del uso cinco de *quizá* como MD: en acotación

Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad	105	19.9
2. Posibilidad intensificada	139	26.3
3. Conector (Incluso/inclusive)	34	6.4
4. Atenuador (después del verbo)	45	8.5
5. Marcador discursivo (acotación)	79	14.9

En la tabla 15 se puede observar cómo este uso muestra una tendencia clara a aparecer en la modalidad escrita, puesto que tuvo el 93.6% de los casos; mientras que la modalidad oral tuvo únicamente el 6.3% de los casos. Este comportamiento parece mantenerse de manera sistemática para los usos marcados (en contraste al no marcado: antes del verbo) de *quizá*.

Tabla 15. Frecuencia del valor de *quizá* como MD por medio

Valor semántico	Periódico		Oral	
	#casos	%	#casos	%
5. Marcador discursivo (acotación)	74	93.6	5	6.3

5.5.2 Semántica. *Quizá* como marcador discursivo en una acotación

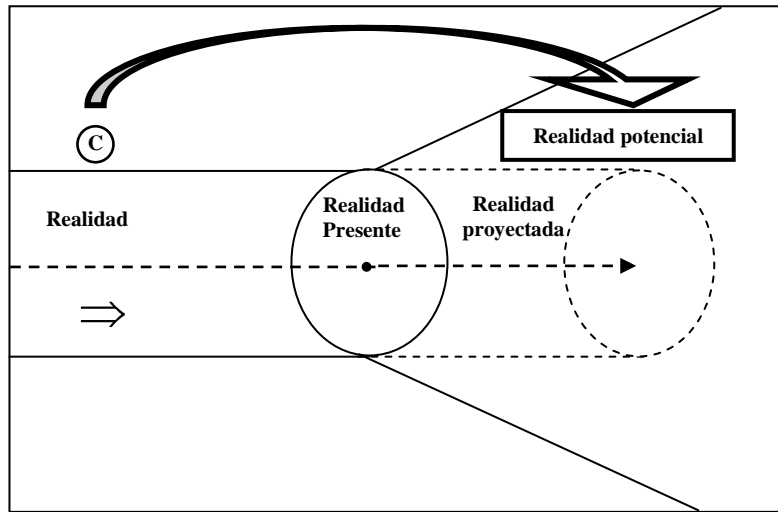
El término ‘acotación’ tiene su origen en el mundo del teatro, dónde para poner una pieza de teatral por escrito, se hace necesario un mecanismo mediante el cual, el autor indique con toda claridad cómo debe ser construida la escena. Dicho mecanismo es la acotación o cuota. En el lenguaje cotidiano, la acotación se usa como una extensión de ese

mismo mecanismo discursivo mediante la asociación del autor de la obra de teatro con el emisor (o conceptualizador) y la obra en sí, se relaciona con el discurso como una unidad. La acotación se configura así como un recurso bastante efectivo de manipulación discursiva.

- (27) a. *A partir de 1929 se le llamó Jefe del Departamento Central del Distrito Federal, denominación pronto cambiada –porque quizá eso de ‘central’ sonaba muy feo en un régimen federativo- a Jefe del Departamento del Distrito Federal*
- b. *A partir de 1929 se le llamó Jefe del Departamento Central del Distrito Federal, denominación pronto cambiada a Jefe del Departamento del Distrito Federal*
- c. *A partir de 1929 se le llamó Jefe del Departamento Central del Distrito Federal, denominación pronto cambiada –porque eso de ‘central’ sonaba muy feo en un régimen federativo- a Jefe del Departamento del Distrito Federal*

Una acotación, como la que se muestra en (27a), guía el modo en que la afirmación, hecha por el hablante, debe ser tomada. En breve, permite manipular la recepción del mensaje. Una acotación implica además, que lo dicho dentro del margen de ésta, es información extra, que puede no estar presente. Sin embargo, su presencia indica con toda claridad que es el autor de lo dicho el que se expresa. Esto se prueba en (27b) dónde si se elimina la acotación, entonces el modo en que se entiende el evento cambia de estatus de comentario personal a mera descripción de hechos. En (27c) se elimina *quizá* para mostrar el efecto que tiene el adverbio dentro de ésa acotación. Dicho efecto es el de marcar que – esto lo digo yo, como emisor (conceptualizador, (autor de la obra) – del discurso). En la figura 17 se muestra la conceptualización de este uso de *quizá* como marcador discursivo en acotación.

Figura 17. Conceptualización de *quizá* como ‘MD’ en una acotación



En la figura 17 aparece el conceptualizador en perfil (con línea gruesa), dado que la acotación como tal, activa la lectura de que lo que aparece enmarcado por los guiones cortos, son las valoraciones y estimaciones del emisor quien se ‘asoma’ en el arroyo del discurso y comparte su punto de vista con el receptor. La acotación (con *quizá*) activa además, otros dos elementos: la realidad potencial y la fuerza en la potencia de la posibilidad de que ese comentario sea verificable. Por ello, en el diagrama se marca la relación de las valoraciones, opiniones, conclusiones del emisor con la realidad potencial, que también se pone en perfil. La realidad potencial representa, precisamente ese ‘mundo posible’ basado en lo dicho con anterioridad. Y por último, la flecha de la fuerza de la probabilidad se encuentra en perfil también, dado que en *sonaba muy feo* el verbo está codificado en indicativo. Esto marca que la posibilidad de que mi opinión sea cierta es alta o ‘muy posible’.

Por otro lado, el emisor no quiere únicamente transmitir información a su interlocutor, sino que también desea actuar sobre él de diferentes maneras que pueden ser: influenciarle, hacerle creer algo o hacerlo reaccionar. En el caso de (27a), el emisor, utiliza la acotación para lanzar una reflexión personal que apunta a modular la interpretación del receptor, haciéndole ver que la terminología utilizada por el lenguaje político no es inocente y que la selección de los títulos de los altos funcionarios públicos es premeditada.

Además, al modificar toda la acotación con el adverbio *quizá*, marca claramente que lo que sigue es ‘lo que el emisor piensa como conceptualizador’.

En los datos se encontraron acotaciones de diversa índole, tales como comentarios de refuerzo, como se puede observar en (28); o explicaciones como en (29). También pueden aparecer evaluaciones personales como en (30); o bien un comentario humorístico como se muestra en (31), etc., pero siempre guardan la característica de apelar a alguna función pragmática discursiva por parte del emisor. Dirigen el modo en que se quiere que la información sea interpretada por el receptor.

- (28) *Pero existe una diferencia fundamental entre el tiranosaurio y el nuevo bicho. El primero, al parecer, era solitario - quizá porque su boca siempre tenía pedazos de carne en descomposición, una circunstancia que podría evitar el contacto social continuo - .*
- (29) *De esta forma observamos dos modalidades en la federalización de las aguas. En el campo - quizá como consecuencia del violento levantamiento armado de 1911 -, la irrigación se convirtió en una pieza fundamental de control político y desarrollo económico desde las primeras décadas del siglo.*
- (30) *El libro es una recopilación de ensayos -publicados algunos, otros no- y como tal carece de una estructura muy rigurosa que lo lleve a ser un cuerpo total. La reunión misma - quizá arbitraria- la propongo como un juego, como la necesidad que tenemos todos los latinoamericanos de beber en diferentes fuentes*
- (31) *Un gran maestro como Sócrates no extendía diplomas o constancias de asistencia, y se hubiera extrañado ante el sistema contemporáneo de "créditos" y de grados académicos - quizá lo hubiera adoptado como tema para uno de sus inmortales diálogos-*

En suma, todo texto comporta una orientación argumentativa global: un acto de discurso explícito o no, que resume la orientación pragmática de éste. Por ello, es interesante observar cómo este uso de *quizá* dentro de una acotación tiene una función discursiva pragmática que tiene que ver con el modo en que el emisor presenta la información para que sea comprendida de una manera determinada por el receptor. Esto significa que este último tiene la tarea de captar la intención que en el acto de habla se manifiesta. La organización textual le servirá al receptor para decodificar dicha intención.

En esta sección se mostró, cómo la acotación indica la orientación enunciativa en dos niveles. Primero, marca que lo acotado es información extra, adicional sobre el tópico en cuestión. Esto es, que si se elimina la acotación en su totalidad, no se ve alterado ni el contenido lógico, ni tampoco la modalidad de lo dicho. Segundo, el hecho de que aparezca *quizá* dentro de la acotación genera un cambio importante en el estatus de la enunciación. En este caso marca que es el emisor mismo quien involucra su sistema de valores y conocimiento del mundo para opinar o concluir lo acotado y que por lo tanto puede o no ser real.

5.6 Uso seis. *Quizá* con frases adjetivales. Significado: ‘atenuador subjetivo’

5.6.1 Distribución

En este apartado se analizará el uso del adverbio *quizá* del tipo que se muestra en (32). Donde *quizá* tiene alcance sobre una frase adjetiva que indica una evaluación subjetiva por parte del emisor. Además dicha evaluación, por ser adjetival, tiene la peculiaridad de estar vinculada a una escala de valoración conceptual abstracta, como se explicará más adelante.

(32) *El panameño, quizá el mejor relevista intermedio de las Mayores en esta temporada, ponchó a uno y dio bases.*

La tabla 16 muestra el porcentaje de los casos encontrados de *quizá* antes de una frase adjetival, con función evaluativa. Este valor semántico con un 11%, ocupa el cuarto lugar en la escala de frecuencia de los diferentes usos encontrados. Sin embargo, conceptualmente pertenece a una posición diferente, ya que el grado de complejidad en su estructura semántica es la guía para el ordenamiento mostrado en la tabla.

Tabla 16. Distribución del uso de *quizá* como ‘atenuador’ en frases adjetivales

Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad	105	19.9
2. Posibilidad intensificada	139	26.3
3. Conector (Incluso/inclusive)	34	6.4
4. Atenuador (después del verbo)	45	8.5
5. Marcador discursivo (acotación)	79	14.9
6. Atenuador (con frases adjetivales)	58	11

La tabla 17 muestra cómo para este valor semántico, hubo una tendencia clara a codificarse en la modalidad escrita con un 93.2% de los casos, dejando sólo un 6.8% para la modalidad oral. Esto sugiere que el medio tiene un impacto en el hablante-emisor cuando éste tiene que hacer la selección de elementos y funciones léxicas que codificarán su intención comunicativa. Nuevamente, resulta claro que los usos marcados del adverbio aparecen sistemáticamente con un porcentaje mayor en la modalidad escrita.

Tabla 17. Frecuencia del uso de *quizá* con frases adjetivas, según el medio

Valor semántico	Oral		Escrito	
	#casos	%	#casos	%
6. Atenuador (con frases adjetivas)	4	6.8	54	93.2

5.6.2 Semántica. *Quizá* como atenuador con frases adjetivas

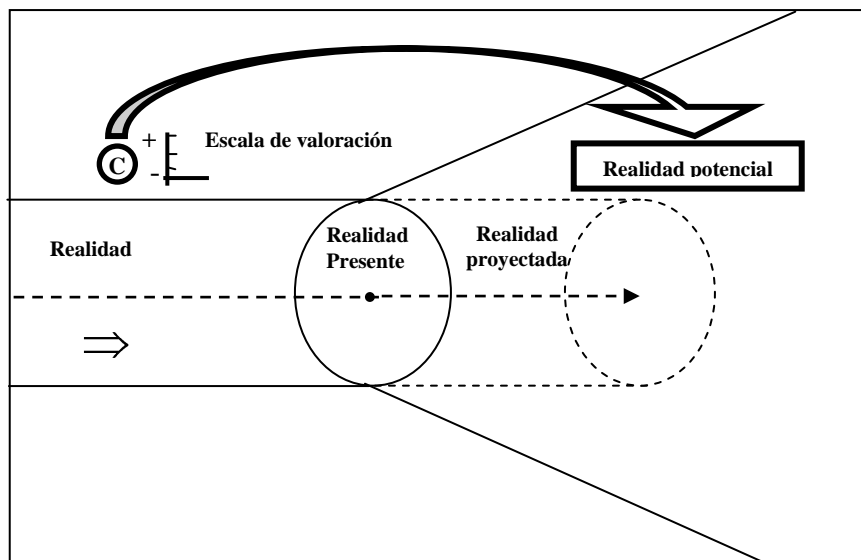
Los adjetivos como categoría gramatical refuerzan la especificidad de los nombres a los que acompañan. Esto es, resulta obvio que no es lo mismo decir ‘Elena tiene una casa’ a ‘Elena tiene una **bonita** casa’ o ‘Elena tiene **la mejor** casa’. Conceptualmente los adjetivos y frases adjetivales se basan en construcciones mentales de escalas de valoración correspondientes a los diferentes ámbitos perceptuales como color, tamaño, constitución, comportamiento, etc. Esto quiere decir, que cada vez que el hablante codifica una frase adjetival, está haciendo referencia a un esquema de valoración que es compartido por los

usuarios de la misma lengua. En (33a) se muestra un nuevo uso de *quizá*, precisamente enmarcando a una frase adjetival *el mejor relevista*.

- (33) a. El panameño, **quizá** *el mejor relevista*, *ponchó a uno y dio bases*
 b. El panameño, *el mejor relevista*, *ponchó a uno y dio bases*
 c. El panameño, *el mejor relevista*, **quizá** *ponchó a uno y dio bases*

En (33b) se muestra como la ausencia del adverbio cambia de inmediato el modus de la oración de modalidad epistémica a aseverativa. Mientras que en (33c) se muestra cómo un cambio en la sintaxis provoca, de inmediato un cambio en la semántica. Esto es, en (33c) *quizá* se asocia a las frases verbales *ponchar a uno y dar bases*, es decir que la lectura es –que es posible que el panameño haya ponchado y dado bases. Contrastivamente en (33a) *quizá* tiene otra función que es la que se representa en la figura 18.

Figura 18. Conceptualización del uso de *quizá* como atenuador con frases adjetivas



En la figura 18 se muestra la conceptualización del adverbio *quizá* cuando aparece antes de una frase adjetival. En este caso, *quizá* activa al conceptualizador, quien entra en perfil, puesto que es él, precisamente quien da su opinión con respecto a una escala de valoración (el mejor). Dicha escala se representa con el diagrama justo delante del conceptualizador ‘c’ con signo mayor en su parte superior y menor en su parte inferior. Dicha evaluación personal se relaciona con una realidad potencial, puesto que dentro de la

frase adjetival no hay ningún elemento con marca de tiempo que permita anclar lo dicho en la realidad proyectada. Con este orden, *quizá el mejor relevista*, se ponen en perfil los cuatro elementos marcados con líneas gruesas en el diagrama: el conceptualizador (porque es su evaluación escalar, la que pone en juego); la escala de valoración (puesto que es una frase adjetival- *el mejor*), la flecha de la fuerza (el hablante sabe de deportes, por lo tanto la probabilidad es alta); y por último la realidad potencial (dado que es, sin embargo, sólo la valoración del hablante).

5.6.3 Sintaxis

Para este valor de *quizá* se encontraron 4 organizaciones sintácticas sobre las cuales el adverbio tiene alcance. Los cuatro casos de frases encontradas coinciden en el hecho de ser evaluaciones estimativas que dentro de la gradación adjetival son superlativas. Esto sugiere que todas ellas, de no ser por la presencia del adverbio *quizá* como atenuador, serían aseveraciones fuertes (*no muy sincero, lo más importante, el mejor, etc.*) que comprometerían lo dicho por el emisor. En los ejemplos de (34) a (37) se ejemplifican cada una de ellas.

A. quizá + (FAdv) FAdj

(34) *El perredista fue directo, pero quizá no muy sincero: "por el momento no pienso en eso, lo importante para mí hoy es sumar fuerzas. Después, ya veremos".*

B. quizá + FN (N=Pn) + FAdj

(35) *...las recesiones y sacudidas del mercado generan y agudizan problemas añejos, pero también crean oportunidades, donde quizá lo más importante es repensar el negocio*

C. quizá + FN (MD= art; N= Adj + Stvo)

(36) *El panameño, quizá el mejor relevista intermedio de las Mayores en esta temporada, ponchó a uno y no dio bases.*

D. quizá + FN (N= explícito) + F Adj

(37) *Expuso que la Reforma del Estado debe ser también un proceso para dar vigencia renovada a la división y equilibrio entre los Poderes de la Unión, y debe fortalecer la vigencia del estado de Derecho, quizá la demanda social más sentida en este momento.*

La tabla 18 muestra la distribución del uso de *quizá* con valor ‘atenuador evaluativo’, según la modalidad y la sintáctica que lo acompaña. En ésta se puede observar que la organización sintáctica *quizá* + (FAdv) FAdj tuvo el porcentaje más alto con un 48.2%; mientras que *quizá* + FN (MD= art; N= Adj + Stvo) ocupó el segundo lugar con un 25.8% de frecuencia.

Tabla 18. Distribución del uso de *quizá* con valor ‘evaluativo’ según la organización sintáctica.

Tipo de frase	Ejemplo	No. casos	Porcentaje
<i>quizá</i> + (FAdv) FAdj	<i>quizá no muy sincero</i>	28	48.2%
<i>quizá</i> + FN (N=Pn) + FAdj	<i>quizá lo más importante</i>	8	13.7%
<i>quizá</i> + FN (MD= art; N= Adj + Stvo)	<i>quizá el mejor relevista</i>	15	25.8%
<i>quizá</i> + FN(N= explícito)+ F Adj	<i>quizá la demanda social más sentida</i>	7	12%

A pesar de que se encontraron estas cuatro construcciones posibles, se argumenta que existe un patrón básico sobre el cual opera *quizá* para que se instancie el significado ‘atenuador evaluativo’. Dicho patrón, en este caso, son las frases adjetivales cuantificadas o intensificadas como las ejemplificadas en (34) y (36). Es posible que ello implique que este significado de *quizá* opere justamente como atenuador de expresiones que manifiestan el punto de vista y estimaciones del hablante. Es decir que hay subjetivización también.

Por último, en la tabla 19 se muestran los porcentajes de aparición de este uso por medio. Nuevamente, se mantiene el medio escrito muy por arriba del oral con un 93.1% de los casos. Lo cual indica que las estrategias novedosas de manipulación textual, muestran una tendencia clara a aparecer en la modalidad escrita y no en la oral.

Tabla 19. Distribución del uso de *quizá* como ‘atenuador’ con frases adjetivas por medio

Medio	No. casos	porcentaje
Oral	4	6.9%
Escrito	54	93.1%

5.7 Uso siete. *Quizá* como marcador discursivo. Entre comas como restricción subjetiva.

5.7.1 Distribución

En este apartado se analiza uno de los usos más pragmaticalizados de *quizá*, el cual se ilustra en (38). En este uso, *quizá* aparece entre dos comas que en la realización oral corresponde a dos pausas claras, antes y después de su aparición. En seguida se explica con mayor detalle el impacto que esto tiene en la semántica que se instancia.

(38) *Las actitudes asumidas por algunos ciudadanos y diversos grupos sociales evidencia, quizá, la falta de una cultura política-democrática en esa localidad.*

En la Tabla 20 se puede observar la distribución global del uso de *quizá* etiquetado como ‘MD de restricción subjetiva’ con respecto a los usos analizados hasta aquí. Este uso, en los datos analizados, tuvo la cuarta posición en el porcentaje global con un 9.4% de los casos. Este uso supone un paso más en el nivel de pragmaticalización de este adverbio, el cuál muestra su función central o no marcada cuando indica valores de posibilidad. Mientras que los casos donde *quizá* instancia semánticas asociadas a otras funciones, como en este caso, de un marcador discursivo, corresponden a las posiciones marcadas, o no centrales del adverbio.

Tabla 20. Distribución global del uso de *quizá* como MD ‘restricción subjetiva’

Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad	105	19.9
2. Posibilidad intensificada	139	26.3
3. Conector (Incluso/inclusive)	34	6.4
4. Atenuador (después del verbo)	45	8.5
5. Marcador discursivo (acotación)	79	14.9
6. Atenuador (con frases adjetivales)	58	11
7. Marcador discursivo (entre comas; restricción subjetiva)	50	9.4

Esta diferencia porcentual puede ser un indicador de que la modalidad tiene un impacto importante en la selección de las formas lingüísticas que el emisor tiene que hacer para transmitir el contenido semántico que se acerque más a su intención comunicativa. De ser así, podríamos argumentar que la forma escrita, por ser visual, permite que el emisor coloque elementos entre comas indicando, en este caso, que es un elemento ajeno a la predicación y que más bien tiene una función pragmática. Sin embargo, es interesante el contraste encontrado en los casos de la modalidad oral, ya que el hecho de que los receptores encargados de hacer las transcripciones de la forma oral a la escrita hayan puesto el mismo elemento: *quizá* entre comas, nos deja ver que necesariamente tuvo que haber en la curva entonacional de la emisión dos pausas claras y evidentes. Lo anterior servirá de base para argumentar, más adelante, que efectivamente este uso de *quizá*, ya es el de un marcador discursivo.

5.7.2 Semántica y sintaxis. *Quizá* como marcador discursivo. Entre comas.

La coma en la modalidad escrita, entre otros usos, tiene la función de delimitar una aclaración o inciso. Esta función se mantiene en la modalidad oral para ciertos casos, donde las pausas son utilizadas como un mecanismo crucial en la codificación y decodificación del mensaje. En (38 a) se observa cómo el adverbio *quizá* al estar enmarcado por dos pausas prosódicas, instancia un significado distinto al que tendría si se posicionara en adyacencia a la FV, como se muestra en (38b). Aquí, evidentemente tiene un alcance sobre la predicación *evidenciar*; mientras que en (38a), se trata de un marcador discursivo que introduce la idea de que lo que le sigue es la opinión subjetiva del emisor. De esto se deriva la propuesta de etiquetar este uso como ‘restricción subjetiva’: *yo opino*. Finalmente, en (38c), se muestra cómo al eliminar el adverbio, cambia el modus oracional de una opinión subjetiva a aseverativa.

- (38) a. *Las actitudes asumidas por algunos ciudadanos y diversos grupos sociales evidencian, quizá, la falta de cultura política*
b. *Las actitudes asumidas por algunos ciudadanos y diversos grupos sociales quizá evidencia, la falta de cultura política*
c. *Las actitudes asumidas por algunos ciudadanos y diversos grupos sociales evidencia, la falta de cultura política*

Lo que se puede argumentar aquí es que este uso de *quizá* corresponde ya a un marcador discursivo. Siguiendo a Portolés (2002), tradicionalmente se han tomado por marcadores discursivos aquellos signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados, sino que orientan y ordenan las inferencias que cabe obtener de ellos. En otras palabras, se trata de unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional, por lo que se les suele llamar elementos marginales. Su función en el discurso es la de guiar, de acuerdo a sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación, las cuales pueden presentar usos discursivos, empleos enfatizadores o valores expresivos. Las unidades lingüísticas que lo hacen, normalmente son las partes invariables del discurso: adverbios, preposiciones y conjunciones, Gili Gaya (1943); Alcina y Blecua (1975). Es importante subrayar que todo discurso se compone de una parte gramatical y otra pragmática. Esto se observa en la oración *Tengo mucho trabajo*. En (39a) rechaza una invitación y en (39b) solicita ayuda.

(39) a. A: *¿Quieres venir al cine?*

B: *Tengo mucho trabajo*

b.A: *Tengo mucho trabajo*

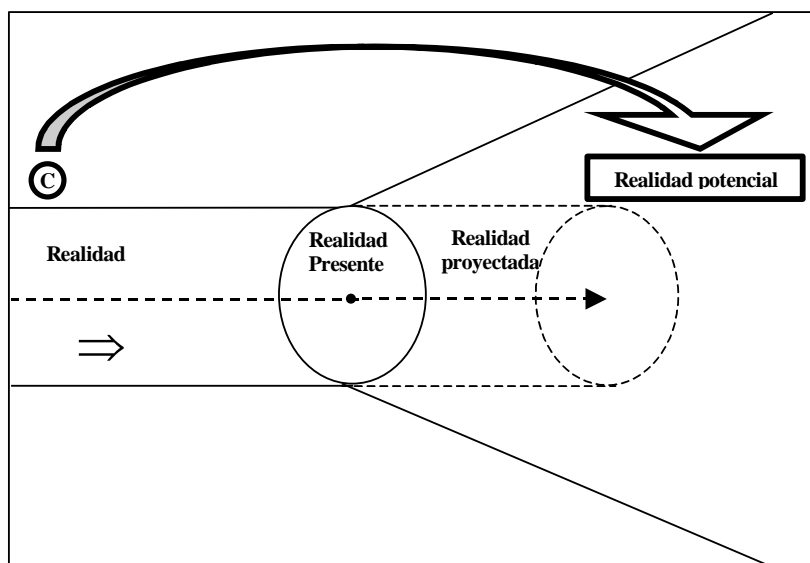
B: *Lo siento, no puedo ayudarte. Tengo un compromiso y me tengo que ir*

Con esto se puede demostrar que la comunicación no es solo un proceso de codificación y decodificación de enunciados, sino una labor de inferencia. Dichas inferencias son procesos de razonamiento que se obtienen a partir del contexto, el cual es siempre mental y está formado por las creencias que residen en la memoria, pero también por aquellas que se perciben de la situación inmediata, o simplemente, de lo que se ha dicho antes. Así, siguiendo a Portolés (2002), permite aclarar que considerar que los marcadores del discurso “guían las inferencias” significa que los procesos inferenciales no son independientes de la forma lingüística del discurso.

Si se toma en consideración lo anterior, no cabe duda que *quizá* cuando aparece delimitado con comas tiene, evidentemente, otra función pragmática. Retomemos el ejemplo en (38), donde *quizá* aparece entre comas. Este ejemplo, de acuerdo a la teoría

sobre los marcadores discursivos, sugiere dos cosas. Uno, que la centralidad del conceptualizador entra en juego en toda su amplitud, como se representa en el diagrama 19, donde el conceptualizador está en perfil, puesto que las comas marcan que es su opinión con respecto a una realidad potencial (también en perfil). Dicha realidad potencial se corresponde con una realidad particular, - el dominio de las opiniones del hablante. Dos, dentro de ese dominio, la fuerza en la probabilidad de que lo que él opina sea cierto, es alta; de ahí que la flecha superior esté marcada en líneas gruesas. Los demás elementos se encuentran, por supuesto, dentro del dominio, pero su perfil no se activa en este uso.

Figura 19. Conceptualización de *quizá* como MD: entre comas



A pesar de que son muchas las palabras y las construcciones lingüísticas que guían las inferencias en el discurso, es necesario delimitar el tipo de unidades que pueden serlo. Para ello, es necesario retomar la definición de marcador discursivo: sólo serán marcadores del discurso aquellos signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados, sino que orientan y ordenan las inferencias que cabe obtener de ellos.

En seguida se enlistan las características esenciales para calificar como marcador discursivo siguiendo la propuesta de Gili Gaya (1943) y posteriormente retomada por

Alcina y Blecua (1975) y últimamente citada en Portolés (2002). La lista dicta que un elemento lingüístico es marcador discursivo si tiene:

i) Vinculación con nociones externas a la relación de predicación oracional.

En cuanto a la vinculación con nociones externas a la relación de predicación oracional, es notorio que *quizá* las tiene, ya que si se elimina de la enunciación como se aprecia en (40b) el *dictum* de ésta no se ve afectado. Sin embargo la lectura es, a todas luces diferente. Es una afirmación que el asesino de Colosio tiene todas las características negativas: resentido social, envidioso, etc.

(40) a. *Pues bien, con base en esa experiencia he seguido a distancia el caso Colosio, siendo un convencido de que el crimen fue obra de un solo hombre, un "resentido social" que no soportó, quizá, que el candidato del PRI fue muy famoso, estuviera muy guapo y que, además, fuera a ser nuestro próximo Presidente. No lo soportó y por ello lo eliminó.*

b. *Pues bien, con base en esa experiencia he seguido a distancia el caso Colosio, siendo un convencido de que el crimen fue obra de un solo hombre, un "resentido social" que no soportó que el candidato del PRI fue muy famoso, estuviera muy guapo y que, además, fuera a ser nuestro próximo Presidente. No lo soportó y por ello lo eliminó*

ii) Es un elemento invariable.

Quizá, como adverbio en el español, no flexiona.

iii) Heterogeneidad categorial (adverbios, conjunciones, interjecciones)

Nuevamente, *quizá* ha sido tradicionalmente descrito como adverbio, que es una de las categorías que Portolés señala como susceptibles de funcionar como marcador discursivo, y en este trabajo se ha demostrado ese cambio sincrónico.

iv) Versatilidad distribucional.

A lo largo de este trabajo se ha mostrado, precisamente la amplia versatilidad que *quizá* presenta en su distribución: antes del verbo, después del verbo, con frases adjetivas, al final de oración, etc.

v) Peculiaridad significativa: pluralidad de valores semánticos asociados con rasgos supra-segmentales

Para este criterio, es necesario retomar el aspecto del rasgo suprasegmental de la pausa marcada por las comas, puesto que es claro que el caso de *quizá*, aquí analizado tiene la entonación típica de un marcador discursivo. Los marcadores discursivos se encuentran limitados como incisos por la entonación. Esto es, se puede percibir una pausa posterior al marcador y a veces también una anterior. En la forma escrita suele estar señalado por comas. Cfr. Portolés (2002).

vi) Adscripción a registros distintos: oral o escrito/formal o informal

Los casos del uso de *quizá* como una ‘restricción subjetiva’, aparecieron tanto en la modalidad oral como la escrita. En la tabla 21 se muestran los datos de la distribución del uso de *quizá* como ‘restricción subjetiva’ en las dos modalidades analizadas: oral y escrita. En ésta se observa una clara tendencia de aparición en la modalidad escrita, puesto que tuvo un 66% de apariciones; mientras que en la modalidad oral tuvo únicamente el 34% de los casos. De esta manera, la tabla nos sirve tanto para comprobar que se trata de un marcador discursivo, puesto que cumple con la regla iv), como para señalar que la tendencia de aparición de los usos no marcados del adverbio *quizá*, se mantiene predominantemente en la forma escrita.

Tabla 21. Frecuencia del valor semántico 8 MD (restricción subjetiva) por medio

Valor semántico	Escrito		Oral	
	#casos	%	#casos	%
7. Marcador discursivo (restricción subjetiva)	33	66	17	34

Para concluir, en este apartado se ha analizado uno de los casos que Portolés (2002), ya citaba como un problema. A saber, el distinto grado de gramaticalización de los marcadores discursivos, dado que la mayoría de estos proceden de la evolución de

sintagmas que van perdiendo su grado de flexión y de combinación y, por otro lado, van abandonando su significado conceptual y se especializan en otro de procesamiento.

“En el español actual conviven ciertas unidades cuyos usos pueden ser de marcadores discursivos (gramaticalizados) o conservando sus propiedades categoriales. Por otro lado, muchas de las formas que se utilizan como marcadores discursivos pueden ser utilizadas con otra función”⁴

5.8 Uso ocho. *Quizá* como marcador discursivo: atenuador al final de oración.

5.8.1 Distribución

En este último apartado del análisis se presenta el uso más pragmatizado de quizá. Este uso se ejemplifica en (41), donde el adverbio se coloca al final de la oración y por ello su función es la de un marcador discursivo que sirve para atenuar una aseveración fuerte hecha por el emisor. Las peculiaridades de este uso se analizan a continuación.

(41) *Lo que sucede es que tiene miedo a la confrontación, quizá*

La tabla 22 muestra la frecuencia de aparición del uso del adverbio *quizá* como atenuador de final de oración con respecto a los demás usos. En ésta se puede observar cómo este uso tuvo la frecuencia más baja de todos los usos encontrados con sólo un 3.2%. Lo cual, puede indicar que se trata de un nuevo uso y por ello no tiene una frecuencia mayor.

⁴ Portolés, Lázaro J., *Marcadores del Discurso*, Gramática Descriptiva pp.4052-4203.

Tabla 22. Distribución del uso de *quizá* como MD: al final de oración

Categoría / Valor semántico	Frecuencia global	
	# casos	%
1. Posibilidad	105	19.9
2. Posibilidad intensificada	139	26.3
3. Conector (Incluso/inclusive)	34	6.4
4. Atenuador (después del verbo)	45	8.5
5. Marcador discursivo (acotación)	79	14.9
6. Atenuador (con frases adjetivales)	58	11
7. Marcador discursivo (entre comas; restricción subjetiva)	50	9.4
8. Atenuador (al final de oración)	17	3.2

Es interesante, notar aquí cómo el emisor, mediante el uso de partículas discursivas, puede matizar su discurso de tal manera que se establezca una relación más cercana entre emisor y receptor. Las funciones discursivas, pueden cambiar el plano de la interacción entre emisor y receptor, aun cuando la comunicación sea en la modalidad escrita. El receptor puede detectar estos pequeños matices para mejor reconstruir la intención comunicativa y el estado psicológico del emisor y de esta manera generar una reacción pragmática de aceptación, de discreción o de conexión íntima con el que envía el mensaje. Para corroborarlo, se procede al análisis de algunos ejemplos en seguida.

5.8.2 Semántica. *Quizá* como marcador discursivo: atenuador al final de oración.

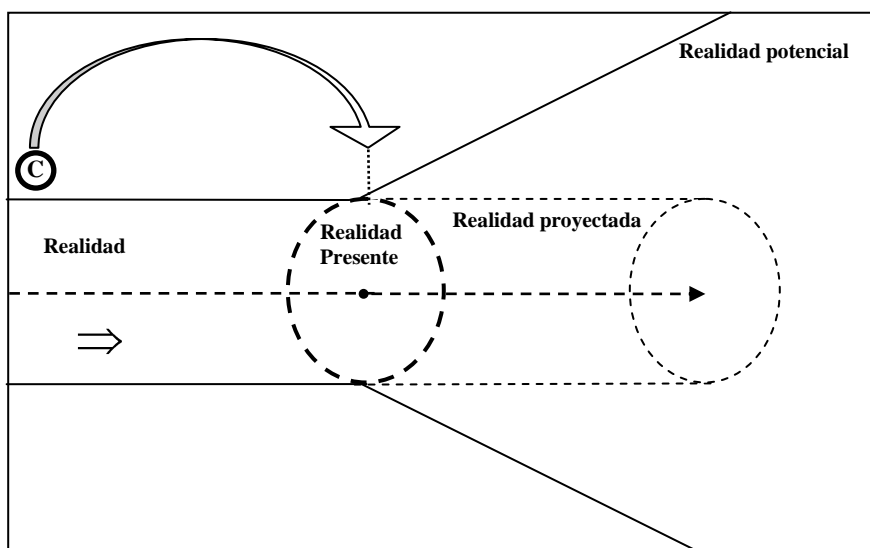
Los marcadores discursivos, siguiendo a Bosque y Demonte (1999), son unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional, pues son, elementos marginales y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación. Además, proponen los autores, una tipología de los mismos de acuerdo a la función que realizan. Uno de estos tipos son los marcadores discursivos de modalidad deóntica, que son los que reflejan actitudes del hablante relacionadas con la expresión de la voluntad o de lo afectivo. Estos marcadores indican si el hablante acepta, admite conscientemente o no, lo que se infiere del fragmento de discurso al que remiten. Normalmente van separados por una pausa más

marcada. En (41a) se ilustra el último uso del adverbio *quizá*, el cuál muestra precisamente la función de un marcador discursivo del tipo de modalidad deóntica, descrita arriba. Esto puede verificarse por la coincidencia en las características que distinguen a este tipo de MD (marcador discursivo en adelante). Uno, que *quizá* aparece al final del fragmento discursivo; y dos, que se encuentra claramente separado por una coma (pausa).

- (41) a. *Lo que sucede es que tiene miedo a la confrontación, quizá*
b. *Lo que quizá sucede es que tiene miedo a la confrontación*
c. *Lo que sucede es que quizá tiene miedo a la confrontación*
d. *Lo que sucede es que tiene miedo a la confrontación*

Para mostrar que se trata de otro uso, se puede contrastar (41a) con (41b) y (41c) donde *quizá* se coloca en su posición más o menos canónica: delante del verbo. En estos dos últimos casos, *quizá* motiva la lectura de proyección de posibilidad sobre las predicaciones marcadas los verbos *suceder* y *tener miedo* respectivamente y es claro que el adverbio *quizá* aquí, no tiene una función extra oracional de marcador discursivo. Por último, en (41d) se muestra cómo la ausencia de *quizá* motiva una lectura de una aseveración fuerte y categórica. En este punto es interesante mencionar que los casos encontrados para este uso de *quizá* como marcador discursivo, aparecen precisamente después de una aseveración categórica fuerte, donde *quizá* tiene la clara función de atenuador de la misma. En la figura 20 se representa el uso de *quizá* como marcador discursivo al final de oración. En este caso el conceptualizador está claramente en perfil, puesto que es él quién evalúa que lo dicho puede ser posible. Paralelamente, la realidad presente se encuentra en perfil, puesto que lo dicho corresponde a una realidad anclada dentro del espectro de los hechos verificables. Sin embargo, el círculo de la realidad presente se encuentra en líneas punteadas para representar la función atenuadora dada por *quizá*. Por último, la flecha superior representa la fuerza de la probabilidad de *quizá* está presente, pero no en perfil, dado que el adverbio aquí, tiene la función de atenuar la aseveración categórica de que el sujeto citado en el discurso, efectivamente *tiene miedo a la confrontación*.

Figura 20. Conceptualización de quizá como MD ‘atenuador’ al final de oración



En los tres ejemplos citados abajo (42) y (43) se puede observar cómo sin importar la modalidad oral o escrita, *quizá* guarda la misma función de matizador irónico de una aseveración fuerte que tiene tintes de agresión verbal, previamente hecha por el emisor. En (42) se muestra un ejemplo de aparición en *corpus* en el medio oral.

- (42) *-Silencio, por favor -. Muchísimas gracias señor Presidente y muchísimas gracias a los muñecos que por atrás me andan chuleando con su..., me encanta. Eso quiere decir que todavía tengo un valor, no nulo, aquí, allá y acullá, quizá.*

En (43) aparece un ejemplo de aparición en *corpus* en el medio escrito.

- (43) *Gómara, de hecho presenta a Cortés como hijo único; pero por allí se encuentran indicios que apuntan a la existencia de varias hermanas, hasta tres, quizá.*

5.8.3 Sintaxis

En (44) se ilustra un ejemplo más del uso de *quizá* como MD ‘atenuador’. Para que este uso se instancie es necesario que se mantenga su posición sintáctica al final de la frase sobre la cuál tiene alcance. Sin embargo, en el ejemplo se hace un corte todavía mayor para

mostrar que el todo del discurso corre en un sentido con cierto grado de agresión que pone de perfil el grado de compromiso por parte del emisor ante lo dicho.

- (44) *Usted de repente en sólo seis años se volvió inmensamente rico. Es para que cualquiera se ponga a dudar, ¿no lo cree así? Hasta la Contraloría que debemos creerle, apenas se dio cuenta a pesar de que había denuncias en contra de usted al finalizar su mandato. Que es un pensador político y que mucha gente hace "colas" para verlo, quizá.*

Paralelamente, si se analiza la estructura entonacional, se puede observar que *quizá* se encuentra delimitado por pausas inicial y final, por lo que queda constituido como un elemento con cierta autonomía. Este es el mecanismo típico que permite manifestar el estado psicológico del emisor ante lo dicho. En este caso es una duda subjetiva. La estructura entonacional donde se encuentra insertado *quizá* en este uso tiene alcance extra oracional, por ello puede matizar una aseveración positiva, negativa o irónica, pero en todo caso se trata de un mecanismo extra oracional de alta complejidad y tiene como función atenuar, suavizar lo dicho.

Por último en la tabla 23 se muestra la frecuencia del uso de *quizá* como marcador discursivo al final de frase por medio. Es interesante observar que el porcentaje mayor se encuentra en el medio escrito con un 88.1% de los casos analizados; mientras que en la forma oral sólo aparecieron 2 casos que corresponden a un 11.7%.

Tabla 23. Frecuencia del uso de *quizá* como MD: al final de frase, por medio

Valor semántico	Escrito		Oral	
	#casos	%	#casos	%
8. Marcador discursivo 'Atenuador' al final de frase	15	88.1	2	11.7

Al parecer el medio tuvo un impacto enorme en la elección del uso de *quizá*, en especial para sus funciones marcadas; es decir, no centrales. El análisis hecho hasta aquí demuestra que el medio escrito es un factor crucial para la aparición de los usos pragmaticalizados del adverbio *quizá* en español. Esto puede deberse a que la modalidad

escrita sigue normas diferentes en cuanto a la construcción del discurso. Por un lado, en la modalidad escrita, la interacción emisor receptor está mediada por la calidad en el discurso. Este hecho hace que el emisor sea notablemente más cuidadoso en cuanto a la selección de palabras y en cuanto a la auto-evaluación del texto en todos los niveles: gramatical, estructural y estilístico. Por otro lado, es sumamente interesante observar que es precisamente aquí, en la forma escrita, donde aparecen los usos de *quizá* más pragmaticalizados, lo cual apunta a que la aparición del adverbio en lugares atípicos, se basa en una decisión consciente de ‘manipular’ el texto por parte del emisor. Dado que éste encuentra nuevas funciones en las entradas léxicas que le permiten marcar una gama amplísima de significados y de efectos textuales que van desde marcar una simple posibilidad (uso uno de *quizá*) en el mundo conocido hasta mostrar sus pensamientos más subjetivos por más agresivos que estos sean; y luego matizarlos (uso ocho de *quizá*).

6. CONCLUSIONES

En esta sección se retomarán las hipótesis que funcionaron como ejes de todo el estudio y se tomarán en cuenta los datos del análisis para llegar a algunas conclusiones.

Al inicio se propusieron dos hipótesis. La primera fue que el adverbio *quizá* presenta en el español de México usos que corresponden a diferentes grados de pragmaticalización; la segunda fue que existe una ruta del fenómeno de cambio lingüístico que explica los diferentes usos sincrónicos de *quizá*. Ambas hipótesis resultaron ser positivas. Esto se explicará a continuación.

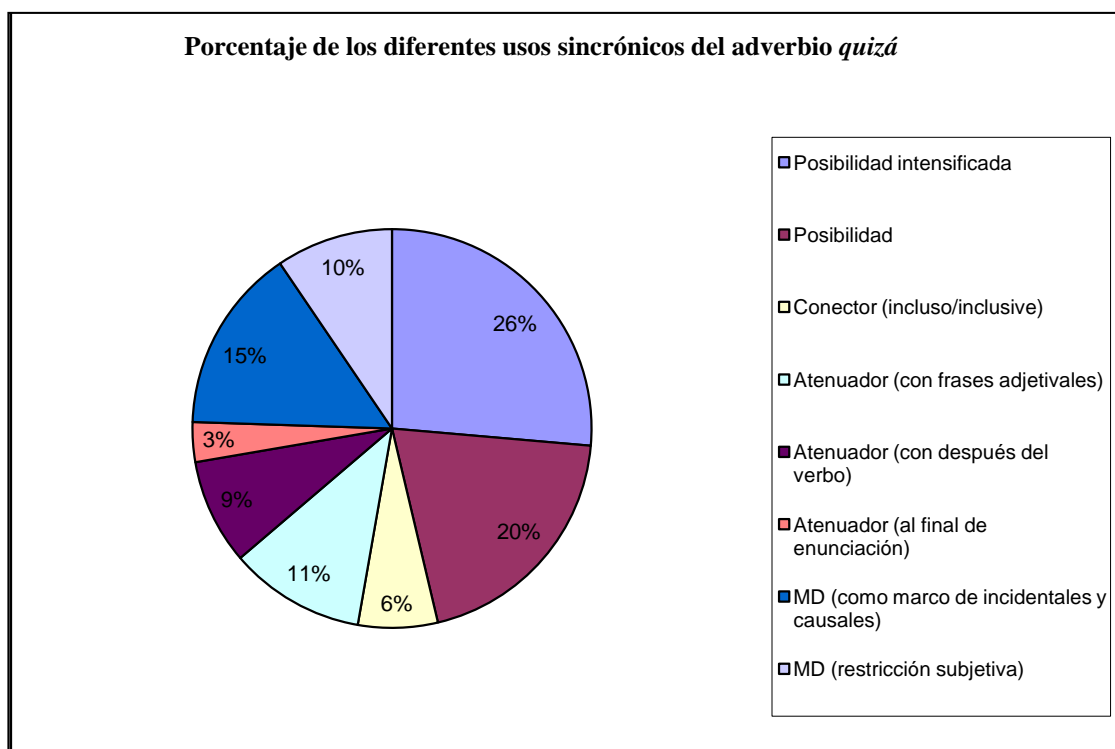
Para dar respuesta positiva a la hipótesis uno se muestra en la tabla 24 un concentrado de los diferentes usos encontrados donde se indica tanto el significado que emerge como un ejemplo de uso para cada uno. Los datos están organizados en función del grado de pragmaticalización del adverbio *quizá*.

Tabla 24. Concentrado de los resultados encontrados

Etiqueta de los usos de <i>quizá</i> y rasgos que lo identifican en el sistema	Significado que emerge en cada uso	Ejemplo de uso
1. Posibilidad intensificada Antes de verbo en indicativo	Posibilidad de que el hecho ocurra o haya ocurrido. Puede ser posibilidad prospectiva o retrospectiva. Epistémico	<i>El rector quizá <u>dará</u> los nombres de los funcionarios</i>
2. Posibilidad Antes de verbo en subjuntivo	Duda que no involucra el estado psicológico del emisor, aunque está activado. No alto compromiso con respecto a lo dicho. Evaluativo	<i>Cuatro estadísticas que se publicaron recientemente indican que la economía quizá <u>haya crecido</u> a razón de 4% en el segundo trimestre</i>
3. Atenuador Después del verbo	Duda de carácter personal, en su polo positivo. También evaluativo	<i>Dicha afirmación <u>denota</u> quizá distracción o falta de tiempo</i>
4. Conector (Incluso/ inclusive) Con conjunciones <i>y, o, ni</i>	Extiende el espectro en una numeración o seriación. Se puede sustituir por <i>incluso</i>	<i>Las Afores serán aprobadas en octubre, o quizá en noviembre</i>
5. Marcador discursivo Entre guiones cortos. Acotación	Opera como orientador enunciativo que indica que lo dicho es información extra (si no está no altera lo dicho) y que es una suposición del emisor	<i>A partir de 1929 se le llamó Jefe del Departamento Central, denominación pronto cambiada - <u>porque quizá eso de central sonaba feo en un régimen federativo-</u> a Jefe del Departamento del Distrito Federal.</i>
6. Evaluador Con frases adjetivales en superlativo.	Evaluativo subjetivo. Introducción paulatina de la percepción del emisor.	<i>El panameño, quizá el mejor relevista, <u>ponchó a uno y dio bases.</u></i>
7. Marcador discursivo Restricción subjetiva, entre comas	Orienta las inferencias que hace el receptor con respecto a lo dicho por el emisor. Demarca que lo dicho es una opinión del emisor.	<i>Las actitudes asumidas por algunos ciudadanos y diversos grupos sociales evidencian, quizá, la falta de cultura política.</i>
8. Marcador discursivo Atenuador .Al final de enunciación.	Matiza, suaviza una aseveración fuerte por parte del emisor.	<i>Lo que sucede es que tiene miedo a la confrontación, quizá.</i>

En la gráfica se puede observar cómo el porcentaje mayor lo tiene el uso de ‘posibilidad intensificada’ con un 27%. Lo cual pudiera sugerir que esta organización sintáctica de *quizá* con indicativo, es el punto de partida que sirve de base para establecer cuál es el uso central o no marcado del adverbio. Sin embargo, para poder establecer cuál es el significado más básico (o raíz) y cuáles usos son los derivados, nos enfrentamos a un problema en el análisis, ya que hay dos acercamientos que apuntan a conclusiones diametralmente opuestas.

Figura 21. Diagrama del porcentaje de los diferentes usos sincrónicos del adverbio *quizá*



Por un lado está el acercamiento diacrónico del adverbio *quizá*, puesto que si se analizan las ocurrencias del adverbio a través del tiempo, éstas aparecen primero con subjuntivo y más tarde con indicativo. Por lo tanto, bajo la lente de la diacronía, *quizá* con indicativo, no puede ser la forma raíz. Sin embargo, en nuestras tablas aparece primero. Esto se aclarará más adelante. Por otro lado, está la cuestión de la frecuencia, la cual suele usarse en el análisis lingüístico como indicador del contraste marcado-no marcado, y como diferenciador del uso básico o raíz de los usos menos básicos. En base al análisis, la propuesta para disolver esta disyuntiva es la siguiente.

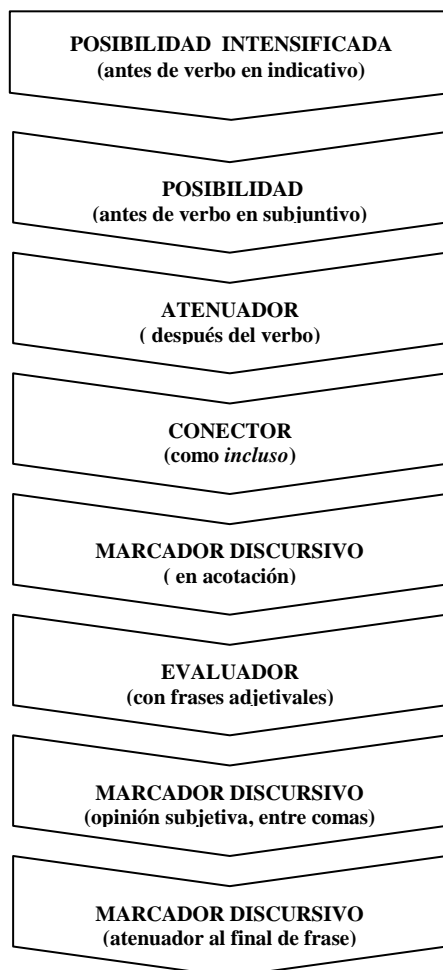
En el periodo de tiempo donde el uso de *quizá* con subjuntivo era el no marcado (o el único), la noción modal de ‘nivel de compromiso’ del emisor ante lo dicho no estaba activada en la configuración conceptual del adverbio, puesto que el conceptualizador no estaba en perfil. Por ello, se argumenta que la función semántica de *quizá* activaba el rasgo de ‘posibilidad’ únicamente. En otras palabras, la participación del conceptualizador como el productor del texto no era prominente, dado que no había otros usos del mismo adverbio que al entrar en contraste hicieran que éste se activara. Posteriormente, siguiendo la ruta en la evolución diacrónica, cuando *quizá* comenzó a asociarse con indicativo abrió la posibilidad para que gradualmente un elemento nuevo entrara en escena: ‘El conceptualizador’. Sin embargo, se quiere concluir que esto no ocurrió abruptamente, sino más bien el análisis nos lleva a pensar que el indicativo instanció diferentes cambios mínimos en este proceso gradual en el sentido de Goossens (2000). Primero, *quizá* con indicativo marcó un contraste entre el mundo de lo irreal (subjuntivo) y de lo real (indicativo). Este contraste se ve entre *quizá vengan a la fiesta* vs *quizá vienen a la fiesta*. Con indicativo es claro que el evento *venir* al estar anclado por la marca de tiempo permite la lectura de una mayor posibilidad. Es decir el rasgo de ‘posibilidad’ se puso en perfil al intensificarse. Aquí se concluye que el contraste (+/- posible) fue crucial para la aparición de los usos alternantes del adverbio. Esto es, *quizá* ahora puede asociarse con hechos reales, hechos verificables tanto por emisor como receptor y es justo en este momento donde el conceptualizador comienza a perfilarse para aparecer en la escena en la configuración conceptual, pero no lo hace con indicativo, sino con subjuntivo. Analicemos por qué. El conceptualizador no hace su aparición cuando se combina *quizá* con eventos anclados (indicativo), ya que como tales pertenecen a la realidad compartida tanto por emisor como receptor. Esto implica que *quizá* con indicativo codifica una actitud del hablante de tipo epistémica (relacionadas con rasgos de evidencia, certeza y verdad) y no evaluativa (relacionada con deseabilidad, creencia y manipulación). La actitud evaluativa suele codificarse por medio de marcadores discursivos que instancian una lectura donde el conceptualizador está presente en la estructura semántica (predicación), aunque no siempre en perfil. Por otro lado, al aparecer el contraste real/irreal, la lectura de *quizá* con subjuntivo tuvo también un cambio importante: La activación del conceptualizador en escena como portador de la actitud evaluativa con su sistema de creencias y su poder manipulativo. Es justo aquí, con este nuevo cambio (epistémico/evaluativo), donde se abre

la posibilidad para que se instancien usos cada vez más pragmaticalizados del adverbio *quizá* donde el conceptualizador se vuelve más y más prominente. Paralelamente, al entrar el conceptualizador en la escena cofigurativa, surge un nuevo contraste: El parámetro del ‘grado de compromiso’ por parte del emisor ante lo dicho. Con ello se instanció el despliegue de toda una gama de usos alternantes de *quizá* donde el conceptualizador se activa. Aquí se argumenta que la activación este nuevo participante, se dio precisamente cuando *quizá* se asoció con indicativo, pero que el impacto se reflejó en el uso con subjuntivo. Esto explica la cuestión de la diacronía (*quizá* con subjuntivo apareció evidentemente antes), por un lado y la cuestión de que la frecuencia actual del uso de *quizá* con indicativo sea mayor. En otras palabras, el uso de *quizá* con indicativo fue la condición para que el conceptualizador apareciera en la configuración de *quizá* con subjuntivo. De esta manera se puede resumir que, a pesar de que diacrónicamente el uso de *quizá* con subjuntivo es más básico (anterior), es evidente que es el uso de *quizá* como posibilidad intensificada – con indicativo-, reorganizó los participantes en la configuración conceptual del adverbio *quizá* (uso uno) y con ello instanció la activación del conceptualizador (uso dos, con subjuntivo). Una vez activado éste, el adverbio tomó otras posiciones sintácticas (uso tres, después del verbo) dónde la actitud evaluativa comenzó a hacerse notar. Finalmente, *quizá* adquiere usos cada vez más pragmaticalizados, donde el grado de compromiso por parte del emisor se hizo más y más prominente (usos 4 a 8).

Siguiendo a Langacker (1999), se puede argumentar que lo anterior se dio como resultado de un cambio lingüístico por analogía en un nivel semántico altamente abstracto. Se dice, siguiendo al mismo autor, que el fenómeno de cambio de significado por analogía es mediante el cual, nuevos paradigmas son introducidos a través de un parecido formal con paradigmas que ya están establecidos en el sistema. Además este tipo de cambio puede renovar ciertas entradas léxicas en detalle, pero normalmente no alteran el sistema en su totalidad. Esto es precisamente lo que se quiere argumentar aquí, que el cambio de asociación crucial para toda la polisemia de *quizá*, está basada en el paso de relacionarse con un verbo en subjuntivo a uno en indicativo. Así, el emisor tuvo la posibilidad de introducir su propia mirada ante lo dicho, mediante un *quizá* disociado de su función primaria y por lo tanto más libre para adquirir nuevas funciones.

Dichas funciones están en línea con la ganancia de libertad sintáctica. Es interesante observar que los usos de *quizá* como ‘atenuador’ después del verbo y el de MD (restricción subjetiva) tuvieran porcentajes de uso iguales con el 9%. Lo que sugiere que el cambio de posición antes del verbo a después de éste, es definitivamente un paso más en la ruta de nuevas asociaciones. Esto es, esta segunda asociación, comienza a ser de manera sutil un marcador de la introducción del emisor (conceptualizador) en el discurso. Aún más, con ello surgió la posibilidad de usar el mismo elemento como marcador discursivo que enmarca una restricción subjetiva. Es decir, ahora *quizá* (al final de frase) ya introduce una opinión personal en su uso más pragmaticalizado, puesto que el emisor (gracias a *quizá*) se hace presente al codificar una actitud evaluativa sobre lo dicho y al manipular la información para generar una reacción determinada en el receptor.

Por último, es necesario responder a la pregunta de cuáles fueron los posibles caminos de progresión en el cambio semántico. En cuanto a la ruta de progresión, se concluye que, ésta luce como se muestra enseguida.



BIBLIOGRAFÍA

- Aijmer, K. 2004. A model and a methodology for the study of pragmatic markers: the semantic field of expectation. *Journal of Pragmatics*. Binder 36 -10. 1781p.
- Achard, M.1998. Fields and settings. French *il* and *ca* impersonals in copular complement constructions. *Journal of Cognitive Linguistics*. Binder 21- 5. 433p.
- Alarcos, L. E. 1951. Gramática estructural: (Según la escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española). Biblioteca románica hispánica. Madrid, España.
- Alarcos, L. E. 1970. Estudios de Gramática funcional del español. Gredos. Madrid, España.
- Blecu, A. 1983. Manual de crítica textual. Castalia. Madrid, España.
- Brinton, L. 1988. The development of English aspectual systems. Cambridge University Press. UK.
- Brondal, V .1943. Essais de linguistique générale: Includes contributions in English and French. Munksgaard. Copenhagen.
- Barrenechea, A. M. 1963. Las clases de palabras en español, como clases funcionales. *Journal of Romance Philology*. Binder 17-2. 301p.
- Bello, A. 1960. Gramática de la lengua Castellana. Sopena. Buenos Aires.
- Brunot, F. 1922. La pensee et la langue: Méthode, principes et plan d'une théorie nouvelle du langage appliquée au français. Paris.
- Bybee, J. et al.1995. Modality in Grammar and Discourse. John Benjamins Press. Amsterdam.
- Campbell, L.1991. Some grammaticalization changes in Estonian and their implications. In Traugott and Henie.(Eds.). Vol. 1. 285p.
- Chomsky, N. 1981. Lectures on Government and Binding. The Pisa Lectures. Forris Publications. Dordrecht.
- Geeraerts, D. et al. 2007. The Oxford handbook of cognitive linguistics, Oxford University Press. New York.
- Company, C. 1998. The interplay between form and meaning in Language Change: Grammaticalization of Cannibalistic Datives in Spanish. *Studies in Language*. No. 22.3. 529 p.

Company, C. 2003. La gramaticalización en la Historia del Español. *Medievalia*. No. 35. Número Monográfico, UNAM, México.

Diewald, G. 1999. *The modal verbs in German: Grammaticalization and Polifunctionality*. Niemeyer. Tübingen.

Evans, V. 2007. *A Glossary of Cognitive Linguistics*. The University of Utah Press. USA.

Fillmore, C. J. 1998. The Mechanisms of Construction Grammar. In *Berkeley Linguistics Society, INC. Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting, February 13 – 15. General Session and Parasession on Grammaticalization*.

Floyd, S. 2005. The poetics of evidentiality in South American storytelling. In Harper, L. & Jany, C. (Eds.). *Santa Barbara Papers in Linguistics*. University of California. Santa Barbara. 28p.

García Fernández, L. 1999. Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal. En Bosque I. y Demonte V. (Eds.). *Gramática Descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe. Madrid.

Givón, T. et al. 1981. Modality and the English modals (book review). *Journal of Linguistics*. Binder 17. 379p.

Gili Gaya, S. 1947. *Tesoro lexicográfico*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato 'Menéndez Pelayo'. Instituto Antonio de Nebrija. Madrid.

González Fernández, M. J. 2000. Expectativas y transitividad (*por fin, al fin y finalmente*). En *Volumen Monográfico*.

Goossens, L. 2004. Review of Regularity in semantic change by Traugott, E. C. and Dasher, R. B.. *Journal article. Functions of Language*. Binder 11-2. John Benjamins Publishing Company. 259p.

Harris, R. 1980. *The language markers*. Cornell University Press. Ithaca, N.Y.

Heine, B. y Reh, M. 1984. *Grammaticalization and Reanalysis in African Languages*. Helmut Buske, Hamburg.

Hjelmslev, L. 1928. *Principios de gramática general (Principes de grammaire générale)*. Høst. København.

Hoenigswald, H. M. 1966. Criteria for the subgrouping of languages. In *Ancient Indo-European Dialects*. Birnbaum, H. and Puhvel, J. (Eds.). University of California Press. Berkeley. 12p.

Hockett, C. F. 1968. *The state of the art*. Mouton. Paris.

- Hopper, P.J. & Traugott, E. 1993. Grammaticalization. Cambridge University Press. UK.
- Jespersen, O. 1963. The philosophy of grammar. George Allen & Unwin. London.
- Johnson K. 2008. Quantitative methods in linguistics. Blackwell Publishing. Malden, MA.
- Kovacci, O. 1999. *Quizá* como adverbio relacionado con la modalidad. En Bosque I. y Demonte V. (Eds.). Gramática Descriptiva de la lengua española. Espasa Calpe. Madrid.
- Lavov, W. 1974. Language change as a form of communication. In Albert Soverstein (Ed.). Human communication. Hillsdale, NJ. 221p.
- Lightfoot, D. 1999. The development of language: Aquisition, change and evolution. Blackwell. Oxford.
- Langacker, Ronald W. 1987. Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical prerequisites. Stanford University Press. CA.
- Langacker, R.W. 1990. Subjectivization, Cognitive Linguistics 1. Stanford University Press. CA.
- Langacker, R. W. 1991. Foundations of Cognitive Grammar. Volume 2: Descriptive application. Stanford University Press. CA.
- Langacker, R. W. 1991. Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar. Mouton de Gruyter. Berlin-New York.
- Langacker, R. W. 2008. Cognitive Grammar: A basic introduction. Oxford University Press. Oxford, UK.
- Lyons, J. 1989. Language and Linguistics. Cambridge University Press. UK.
- Maldonado, R. 2002. Estudios Cognoscitivos del Español. Revista Española de Lingüística Aplicada: AELA-UAQ. Castellón – Querétaro.
- Moliner, M. 1983. Diccionario del uso del español. Difusión. Barcelona, España.
- Mortelmans, T. 2001. Grammaticalization and Subjectivation: Traugott and Langacker revisited 1. Journal of Germanic Linguistics. Binder 32 - 2. 188p.
- Nilsson-Ehle, H. 1941. Los adverbios terminados en *-ment* de un verbo en francés moderno: Estudio de sintaxis y semántica. Lund. Copenhagen.

- Nuyts, J. 2001. Subjectivity as an evidential dimension in epistemic modal expressions. *Journal of Pragmatics*. No. 33. 383p.
- Nuyts, J. 2001. Epistemic modality, lenguaje and conceptualization. A cognitive-pragmatic perspective. John Benjamins Press. Amsterdam-Philadelphia.
- Pelyvás, P. 1996. Subjectivity in English: generative grammar versus the cognitive theory of epistemic grounding. Peter Lang. New York.
- Portolés, L. 1999. Marcadores del Discurso. En Bosque I. y Demonte V. (Eds.). *Gramática Descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe. Madrid.
- Pérez Saldanya, M. 1999. El modo en las subordinadas relativas y adverbiales. En Bosque I. y Demonte V. (Eds.). *Gramática Descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe. Madrid.
- Real Academia Española. 1973. Esbozo de una nueva gramática de la lengua española. Espasa Calpe. Madrid.
- Real Academia Española. 2003. Diccionario de la lengua española. (22a. ed.). Espasa Calpe. Madrid.
- Ridruejo, E. 1999. Modo y Modalidad. En Bosque I. y Demonte V. (Eds.). *Gramática Descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe. Madrid.
- Seco, M. 1999. Diccionario del español actual. Aguilar. Madrid.
- Salvá, V. 1857. Nuevo diccionario de la lengua castellana, que comprende la última edición íntegra muy rectificada y mejorada, del publicado por la Academia Española (5ª ed.). Paris.
- Sánchez de las Brozas, F. 1587. *Minerva sive de causis linguae lantinae*. Renaut. Salamanca.
- Sweetser, E. 2000. Blended spaces and Performativity in Cognitive Linguistics, Volume II, Mouton de Gruyter. Germany.
- Swiky, A. M. 1994. Dealing out meaning, on construction grammar. Linguistics Society. Berkeley.
- Talmy, L. 1976. Semantic causative types. In Masayoshi Shibatani (Ed.) *The Grammar of causative constructions. Syntax and Semantics*. Vol. 6. Academic Press. New York. 43p.
- Traugott, E. C. 1988. Pragmatic strengthening and grammaticalization. *Berekeley Linguistics Society* - 14. 348p.

Traugott, E. C. 2003. From subjectivication to intersubjectification. In Raymond Hickey (Ed.) *Motives for Language Change*. Cambridge University Press, Cambridge. 124p.

Van der Auwera J.; Plungian V. 1998. Modality's semantic map. *Linguistic Typology* 2. 80p.

Wierzbicka, A. 1987. *English Speech Act Verbs: A Semantic Dictionary*. Academic Press. Sydney.

APÉNDICE

Quizá oral

- 1 vamos a ver en el área de telecomunicaciones, que [quizá](#) sea el área de mayor dinamismo en el mundo. Le ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable cámara de Senadores MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 2 vientes. Quizá un hermano vio morir a su hermano, [quizá](#) un hijo vio morir a su padre, quizá, horror de ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 3 a su hermano, quizá un hijo vio morir a su padre, [quizá](#), horror de horrores, un padre vio las entrañas ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 4 remos que ver qué es lo que es necesario hacer, y [quizá](#) en ello encontremos puntos de coincidencia. Cre ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 5 eneró crisis que se cayó el ahorro si me permite, [quizá](#) un minuto nada más, señor Presidente. Nos gener ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 6 no por ciento en la actualidad. Así que el pastel [quizá](#) era un pastel ficticio que estaba siendo financ ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 7 é vamos a establecer obstáculos o reglamentos que [quizá](#) no vayan a ser factor en el futuro que viene? E ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 8 un diez por ciento, depende del tipo de persona, [quizá](#) aporte más el maestro que el comerciante. Quizá ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 9 a voluntad general, entre todos van a seleccionar [quizá](#) al más fuerte, o quizá al más inteligente, o qu ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 10 re todos van a seleccionar quizá al más fuerte, o [quizá](#) al más inteligente, o quizá al más popular. Al ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO
09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)
- 11 uizá al más fuerte, o quizá al más inteligente, o [quizá](#) al más popular. Al que le convenza le van a ent ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

12 enador Mario Vargas Aguiar, que insinúa, derivado [quizá](#) de mi inicial intervención, que nuestra propues ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

13 res: la República, ciertamente, no perecerá, pero [quizá](#) no dejará sin castigo, alguna vez, a todos aque ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

14 ién va a beneficiar? Quizá en el cortísimo plazo, [quizá](#) en unos días después de un triunfo de esa natur ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

15 utilizar el resentimiento, pongámonos de acuerdo, [quizá](#) existan otros medios. Cada quien tiene derecho ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

16 cto, no permitía mejorar. Es mejor la ley actual, [quizá](#) la podamos arreglar. Se llegaba a querer fiscal ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

17 a sacar delante intereses cupulares, es cortarle, [quizá](#) no las manos, sí el espíritu. No permitamos que ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

18 ura del señor licenciado Manuel Herrera y Lazo. Y [quizá](#) alguno de los señores presuntos Diputados de aq ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

19 vos, que son inversiones y que se ha enriquecido, [quizá](#) por su desprecio a los negocios públicos. Eso e ** --- ORAL
Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Sena MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

20 e Cantinflas pero no pasa nada si no pasa, porque [quizá](#) amerite la espera de aquí a que haya una próxim ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

21 n, de aquí a que haya una sesión extraordinaria o [quizá](#) al periodo extraordinario que sigue. Pero el as ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

22 samblea del Distrito Federal, avances mayores que [quizá](#) nos pudieran haber servido de muestra o de mode ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

23 Y había un motín de gente, había mucha gente, sí, [quizá](#) simpatizantes nuestros, y se empezaron a decir ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

24 a, es hoy por hoy el sustento de muchos, miles, o [quizá](#) millones de familias mexicanas, que en realidad ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

25 o elegidas pueden hablarse entre sí, y pueden así [quizá](#) influir en las decisiones de sus gobiernos. Es ** --- ORAL
 Sesión solemne de la Honorable Cámara de Senadores, celebrad MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

26 ciencia como pueblos. Es una feliz coincidencia o [quizá](#), de hecho, no constituye ninguna coincidencia e ** --- ORAL
 Sesión solemne de la Honorable Cámara de Senadores, celebrad MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

27 ado de la República. El segundo punto, me parece, [quizá](#), el más importante de todos. Se le plantea a lo ** --- ORAL
 Sesión solemne de la Honorable Cámara de Senadores, celebrad MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

28 pañeros, y estamos dispuestos a hacer otro éxodo, [quizá](#) a la onu, que ya sabemos que no está tan cerca, ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

29 vía tengo un valor, no nulo, aquí, allá y acullá, [quizá](#). Señor Presidente, le pedí la palabra para pens ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

30 e aquellos caciques que están asolando un puerto, [quizá](#), el más hermoso que hay en la República Mexican ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

31 o Federal ha pedido, ha presionado, ha suplicado, [quizá](#), que esta iniciativa sea aprobada y yo no voy a ** --- ORAL
 Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

32 podríamos dar el beneficio de la duda, podríamos [quizá](#) pensar que el Partido de la Revolución Democrát ** --- ORAL
 Sesión pública extraordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

33 a mayor importancia. En todo caso esto es un tema [quizá](#) de discusión académica, pero lo que sí es relev ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

34 s sobre un tema que hace unos momentos nos decía, [quizá](#) con modestia, que desconocía en su contenido y ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

35 asiones, la destitución de funcionarios a los que [quizá](#), cuando menos a mi juicio, de manera apriorísti ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

36 tribuna, frente a críticas, a cuestionamientos y [quizá](#) como el pe- erre-de, a una eventual contemplació ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

37 ones que en la ley vigente no se contemplan y que [quizá](#) produjeron esa imagen de actos arbitrarios de u ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

38 gar, su crítica y aquí no me atrevo a tildar como [quizá](#) pudiera merecer gramaticalmente sus conceptos e ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

39 edaron olvidados de sus representantes populares, [quizá](#) no del programa, ni del partido, pero sí de la ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

40 nce en el Aforo, en la concurrencia de vehículos, [quizá](#) como producto de las decisiones que se tomaron, ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

41 ciudadanos y diversos grupos sociales evidencia, [quizá](#), la falta de una cultura política-democrática e ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

42 itucional para efecto de modificar este trámite y [quizá](#) podamos corregirlo ya en un corto plazo. Varios ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

43 Corte de Justicia de la Nación, por supuesto que [quizá](#) a un sector importante de los implicados no agr ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

44 que es lo que más conozco, en donde continuamente [quizá](#) está mi mente, mi obligación y mi corazón. Recu ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

45 se concesiona a particulares su operación. Ahora, [quizá](#) la diferencia en criterios es la siguiente. ¿Có ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México (http://www.senado.gob.mx)

46 uspensiva sea aprobada y nos demos unos días más, [quizá](#) de hoy al martes, para meditar y reflexionar so ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

47 más uno de los presentes para que esto lo veamos, [quizá](#), el próximo martes y tengamos el tiempo de reun ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

48 querido o quieran entrevistarlo. Por discreción, [quizá](#), yo no debía de subir, lo pensé mucho, pero cre ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

49 noventa y ocho, y eso no tendría mayor problema, [quizá](#) si con ello no se estuviera incrementando el dé ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

50 inflación. Nosotros vimos con la misma sorpresa, [quizá](#), que ustedes en algún periódico, en algún encab ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

51 ue habló usted de las ventajas y las desventajas, [quizá](#) de otros esquemas cambiarios, el de un consejo ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

52 valgan más que la dotación de un año de procampo, [quizá](#) varios años, pero se pueden, entonces, adelanta ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

53 agnóstico parece todavía imperfecto, y no tenemos [quizá](#) una visión del conjunto de fenómenos asociados ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

54 y corresponde a experiencias profundas. Por ello. [quizá](#), la defendía frente a la prosa, reconociendo qu ** --- ORAL
 Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

55 ra sesión que quedó truncada por falta de quórum, [quizá](#) por novatéz de quien conduce la Mesa Directiva, ** --- ORAL
 Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

56 á por novatéz de quien conduce la Mesa Directiva, [quizá](#) por alguna indicación superior, en fin. Pero se ** --- ORAL
 Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO
 09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
 (http://www.senado.gob.mx)

57 respuestas de la Secretaría de la Subsecretaría, [quizá](#) no ahora, en el curso de nuestras peticiones. ** --- ORAL
 Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)

58 ió el orden de oradores. Gracias, señor Senador, quizá la confusión
estribaba en que la lista especifi ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)

59 vos valores en el mercado, no solamente nacional, quizá menos aquí,
que en el internacional. Cada vez s ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)

60 iento. El resultado ha sido lo que en política es quizá lo más
difícil de lograr, la construcción de un ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)

61 para dentro de unas horas de tipo parlamentaria y quizá eso provocó
que salieran. Pero cumpliré, estoy ** --- ORAL
Sesión Pública Ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)

62 titud de temas que son sometidos a consideración, quizá se perdió la
importancia o relevancia de esto. ** --- ORAL
Sesión pública ordinaria de la Honorable Cámara de Senadores MÉXICO

09.FORMALIDAD=alta, AUDIENCIA= Honorable Cámara de Senadores de México
(<http://www.senado.gob.mx>)

63 a todos los amigos del interior de la república y quizá más allá de
nuestras fronteras que nos están es ** --- ORAL
Boletín 19, 14 de mayo de 1999 MÉXICO

09.Noticias Radio Club Satélite
(<http://members.tripod.com/~xelxzq/index2.htm>)

64 aradigma, donde finalmente lo que se quiere ahora quizá la política
social hasta ahora ha sido más una ** --- ORAL
Fox en vivo, Fox contigo, 30/09/00, Radio ACIR MÉXICO

09.Entrevistas Grupo ACIR. www.vicentefox.org.mx
(<http://www.vicentefox.org.mx>)

65 rá un esfuerzo tremendo para salir adelante, pero quizá mucha de
ella ni siquiera sea culpable. Bueno, ** --- ORAL
Fox en vivo, Fox contigo, 30/09/00, Radio ACIR MÉXICO

09.Entrevistas Grupo ACIR. www.vicentefox.org.mx
(<http://www.vicentefox.org.mx>)

66 tá muy diseminada por todo el país, y básicamente quizá ése
significaría en números, por hablar de una ** --- ORAL
Fox en vivo, Fox contigo, 30/09/00, Radio ACIR MÉXICO

09.Entrevistas Grupo ACIR. www.vicentefox.org.mx
(<http://www.vicentefox.org.mx>)

67 aprovechar estos dos minutos, quiero comentar que quizá el mensaje
más importante es que tenemos que su ** --- ORAL
Fox en vivo, Fox contigo, 30/09/00, Radio ACIR MÉXICO

09.Entrevistas Grupo ACIR. www.vicentefox.org.mx
(<http://www.vicentefox.org.mx>)

68 hacer en lo personal, buscar un patrocinador, que quizá es otra
idea. A ver que nos comentan los ciudad ** --- ORAL
Fox en vivo, Fox contigo, 28/10/00, Radio ACIR MÉXICO

09.Entrevistas Grupo ACIR. www.vicentefox.org.mx
(<http://www.vicentefox.org.mx>)

69 de países como Colombia, México, Estados Unidos y [quizá](#) algún otro que tenemos el problema del narcotráfico ** --- ORAL
 Fox en vivo, Fox contigo, 14/10/00, Radio ACIR MÉXICO
 09.Entrevistas Grupo ACIR www.vicentefox.org.mx
 (http://www.vicentefox.org.mx)

70 e a niveles del 3%, sino del 4 ó 4'5%, y entonces [quizá](#) crezcamos más nosotros. Lo que queremos es ser ** --- ORAL
 Fox en vivo, Fox contigo, 14/10/00, Radio ACIR MÉXICO
 09.Entrevistas Grupo ACIR www.vicentefox.org.mx
 (http://www.vicentefox.org.mx)

71 os le hemos ahorrado al país todos los mexicanos, [quizá](#) a través de este pequeño sacrificio de aceptar ** --- ORAL
 Fox en vivo, Fox contigo, 04/11/00, Radio ACIR MÉXICO
 09.Entrevistas www.vicentefox.org
 (http://www.vicentefox.org.mx)

72 o de seis a once años el sicoanálisis. En verdad, [quizá](#) haya otras maneras de hacerlo más fáciles, pero ** --- ORAL
 ME-8. Mujer de 42 años. Sicoanalista MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

73 o antes fue un curso no muy bien organizado, pero [quizá](#) en cincuenta y tres, se inició por primera vez ** --- ORAL
 ME-8. Mujer de 42 años. Sicoanalista MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

74 rretera en París, que hacía un curso, me parece que [quizá](#) en un año o dos, de medicina legal y siquiatría ** --- ORAL
 ME-8. Mujer de 42 años. Sicoanalista MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

75 dentemente no puede recibir el sacerdocio, y esto [quizá](#) podríamos explicarlo en otra forma, si una pers ** --- ORAL
 ME-7. Hombre de 38 años. Ingeniero civil MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

76 omo cualquier ser humano. Entonces, eso es lo que [quizá](#) descontrola a muchas gentes. Piensan que yo les ** --- ORAL
 ME-6. Hombre de 48 años. Siquiatra MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

77 a relación cordial con ellos, como siempre. Digo, [quizá](#) esto escapa para muchas gentes, pero uno ya con ** --- ORAL
 ME-6. Hombre de 48 años. Siquiatra MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

78 aje, pues nada más este o no hacen caso, o pues [quizá](#) no se les logra despertar el interés o, lo que ** --- ORAL
 ME-6. Hombre de 48 años. Siquiatra MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

79 salen, como que hay más libertad en este sentido, [quizá](#) hay conflictiva interna, desde luego, pero tamb ** --- ORAL
 ME-6. Hombre de 48 años. Siquiatra MÉXICO
 09.FORMALIDAD=baja, AUDIENCIA= ---

Quizá libros

1 icidad y magnetismo. Su aportación más importante quizá haya sido la ley cuantitativa de la atracción d ** 1989 VV.AA. Descubrir la electricidad MÉXICO

01.Tecnología Addison Wesley Longman (México D.F.), 1989

2 carga fuera el aviso de una avería importante que quizá lo dejase tirado en la carretera, decidió lleva ** 1989 VV.AA. Descubrir la electricidad MÉXICO

01.Tecnología Addison Wesley Longman (México D.F.), 1989

3 satélite puede tener varias antenas receptoras o quizá solamente una, dependiendo de su diseño y aplic ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

4 tencia a la salida del amplificador, hasta llegar quizá a la máxima posible, correspondiente al punto d ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

5 ventajas tecnológicas sobre las anteriores y que quizá poco a poco las irán reemplazando desde la fech ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

6 eña porción de toda esta información, concentrada quizá en un ancho de banda de tan sólo 5 MHz o aún me ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

7 deo, respectivamente, y la toman como aceptable o quizá hasta excelente. Para esto se han establecido n ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

8 io rural o a domicilio de recepción directa de TV quizá sea aceptable una S/N de 44 a 49 dB, pero para ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

9 el propietario perdería el buen humor y, además, quizá ni siquiera tendría encendido su televisor en e ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

10 los estudios correspondientes están avanzando, y quizá en el año 2000 sea común pensar en sistemas de ** 1991 Neri Vela, Rodolfo Satélites de comunicaciones

MÉXICO 01.Industrias diversas McGraw-Hill (Madrid), 1991

11 cia, que la concibe como un instrumento poderoso (quizá el más poderoso) para resolver problemas prácti ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy Ciencia, paciencia y conciencia

MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

12 de que el hombre es un animal de contradicciones, quizá pudieran aceptarse como síntomas premonitorios ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy Ciencia, paciencia y conciencia

MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

13 n futuro que incluye lo que resta de este siglo y quizá la década inicial del siglo xxi. Para los fines ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy Ciencia, paciencia y conciencia

MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

14 aviesa la investigación biomédica en México. Otro quizá más grave aún es la disminución en los recursos ** 1991 Pérez Tamayo,

Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

15 ro de Investigación y Estudios Avanzados del ipn, [quizá](#) la máxima
institución científica que posee nues ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

16 l desarrollo de una comunidad científica inmensa, [quizá](#) la más
grande del mundo, que generó un progreso ** 1991 Pérez
Tamayo, Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

17 ha hecho nada en relación con Drucker y Madrazo, [quizá](#) porque todo
ha ocurrido con gran rapidez. iv Lo ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy
Ciencia, paciencia y conciencia MÉXICO
01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

18 os de satisfacción, tanto oficial como popular y ([quizá](#) la más
inexplicable y la más prominente), de la ** 1991 Pérez
Tamayo, Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

19 nvestigación, una vez que esté terminada. Éste es [quizá](#) el terreno
más movedido y en el que se cometen ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

20 ntemporáneo de "créditos" y de grados académicos ([quizá](#) lo hubiera
adoptado como tema para uno de sus i ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

21 una con la realidad. Podría pensarse que exagero, [quizá](#) en aras de
hacer más convincente mi conclusión ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

22 o neto de esta diferencia lo conocemos muy bien y [quizá](#) convendría,
si se pudiera, medirlo en grados de ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy
Ciencia, paciencia y conciencia MÉXICO
01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

23 asta tímida. Pero como se trata de un economista, [quizá](#) esto sea lo
mejor que pueda esperarse. 6] El pu ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy
Ciencia, paciencia y conciencia MÉXICO
01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

24 es En estos tiempos la ciencia y la tecnología, o [quizá](#) deberíamos
llamarlo la investigación y el desar ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

25 erimos desde hace tiempo, pero con más vehemencia [quizá](#) durante el
periodo de estas últimas campañas pr ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia
MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México
D.F.), 1991

26 para irse de vacaciones de vez en cuando, y hasta [quizá](#) soñar con
comprarse una casa. Pero con sus ingr ** 1991 Pérez Tamayo,
Ruy Ciencia, paciencia y conciencia

MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

27 os hablar de prioridades en la ciencia de México, [quizá](#) ésta sea la más urgente de todas. ** 1991 Pérez Tamayo, Ruy
Ciencia, paciencia y conciencia MÉXICO

01.Ciencias y Tecnología Siglo XXI Editores (México D.F.), 1991

28 ogo cabal de los libros o tratados de que usan: y [quizá](#) debajo de juramento, porque con tales citas mot ** 1994 Trabulse, Elías
Los orígenes de la ciencia en México (1630-1680) MÉXICO

01.Ciencias y Tecnología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1994

29 n embargo, no todos reaccionaron de igual manera, [quizá](#) intimidados por la importancia del personaje a ** 1994 Trabulse, Elías
Los orígenes de la ciencia en México (1630-1680) MÉXICO

01.Ciencias y Tecnología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1994

30 n de ese instrumento. Podemos datar hacia 1630 -y [quizá](#) un poco antes- las primeras observaciones hecha ** 1994 Trabulse, Elías
Los orígenes de la ciencia en México (1630-1680) MÉXICO

01.Ciencias y Tecnología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1994

31 a funcionar como punto de referencia geográfico y [quizá](#) también funcionaba como observatorio astronómico ** 1997 Fierro, Julieta
Los mundos cercanos
MÉXICO 01.Astronomía McGraw-Hill (México D.F.), 1997

32 televisión invitándonos a comunicamos con ellos, [quizá](#) su conclusión fue que en la Tierra no existía v ** 1997 Fierro, Julieta
Los mundos cercanos
MÉXICO 01.Astronomía McGraw-Hill (México D.F.), 1997

33 importante en el comercio de la Edad del Bronce, [quizá](#) debieron su popularidad a las propiedades relig ** 1988 Aguilar Sahagún, Guillermo
El hombre y los materiales
MÉXICO 01.Física Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1988

34 Es de crecimiento rápido, difícil de preservar y [quizá](#) por eso no se vende en el mercado. Favulus bra ** 1986 López Ramírez, Armando
Hongos comestibles y medicinales de México
MÉXICO 01.Botánica Posada (México D.F.), 1986

35 aquí existen numerosos riesgos y limitaciones, y [quizá](#) la mayor de éstas es la invitación a redactar u ** 2000 Tortolero Villaseñor, Alejandro
El agua y su historia. México y sus desafíos hacia el siglo MÉXICO 01.Ingenierías
Siglo veintiuno editores, S. A. (México, D.F.), 2000

36 s en la federalización de las aguas. En el campo, [quizá](#) como consecuencia del violento levantamiento ar ** 2000 Tortolero Villaseñor, Alejandro
El agua y su historia. México y sus desafíos hacia el siglo MÉXICO 01.Ingenierías
Siglo veintiuno editores, S. A. (México, D.F.), 2000

37 e sus ciudades apenas los ojos del piel roja. Pero [quizá](#) sea porque el piel roja es un salvaje y no comp ** 1993 Vásquez Torre, Guadalupe Ana María
Ecología y formación ambiental
MÉXICO 01.Ecología MCGraw-Hill Interamericana de México (México), 1993

38 una serie de definiciones de la profesión, siendo [quizá](#) la más aceptada hasta el momento la de Tomás Ma ** 1992 Salinas Flores, Óscar
Historia del diseño industrial

MÉXICO 01.Industrias diversas Trillas (México D.F.), 1992

39 do de deterioro. Las selvas cálido-húmedas ocupan quizá menos del 10% de su superficie original (Estrad ** 1989 Vázquez Yanes, Carlos; Orozco Segovia, A La destrucción de la naturaleza

MÉXICO 01.Ecología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1989

40 s del interior de las hojas. Un ser humano adulto quizá llegue sólo a 2 m2, sin contar naturalmente los ** 1987 Vázquez Yanes, Carlos

MÉXICO 01.Botánica Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

41 asi todas ellas son alimentos ricos en proteínas, quizá principalmente debido a esas maravillosas bacte ** 1987 Vázquez Yanes, Carlos

MÉXICO 01.Botánica Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

42 , han sido menos estudiadas que las hojas, debido quizá a que presentan mayores dificultades para su es ** 1987 Vázquez Yanes, Carlos

MÉXICO 01.Botánica Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

43 ad potencial jamás ha sido seriamente explorada y quizá muchas de esas plantas lleguen a extinguirse an ** 1987 Vázquez Yanes, Carlos

MÉXICO 01.Botánica Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

44 plátano en ciertas partes de Asia y el Caribe, y quizá el "árbol del pan" en islas del Océano Índico, ** 1987 Vázquez Yanes, Carlos

MÉXICO 01.Botánica Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

45 0 años. Mi otra inquietud es menos práctica, pero quizá más importante. La ciencia no solamente ofrece ** 2001 Gánem, Enrique

científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

46eneficios de esta postura frente al mundo es que quizá le dedicará usted menos tiempo a ver telenovela ** 2001 Gánem, Enrique

Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

47 ínea que sufren los diabéticos. Esto reduciría -o quizá eliminaría por completo- las consecuencias más ** 2001 Gánem, Enrique

Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

48resencia de una célula normal y la de un invasor, quizá podríamos alterar a las que atacan nuestro orga ** 2001 Gánem, Enrique

Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

49acan nuestro organismo. Esto permitiría paliar, y quizá hasta curar, enfermedades como la artritis. Ade ** 2001 Gánem, Enrique

Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

50 gias más recientes, como la de las micromáquinas, [quizá](#) podrían complementar este conocimiento. Si esto ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

51 o (es posible verla desde el taxi espacial). Pero [quizá](#) lo más interesante de todo es su fauna. Hace má ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

52 l de una loba de buen ver con un coyote arrojado ([quizá](#) la cosa fue al revés, pero en ese caso el lobo ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

53 nunca habría pasado. Si seguimos con esa actitud, [quizá](#) en un futuro muy cercano el resto de la humanid ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

54 que el hombre desciende de otras formas de vida; [quizá](#) el mecanismo exacto que nos generó no es el que ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

55 uerda nuestras pláticas sobre la teoría del caos, [quizá](#) recuerde que esta teoría surgió en forma simult ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

56 o de pseudociencias para ganar algo de respeto; es [quizá](#) la única manera que tienen de conseguir un poco ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

57 res principales no hacen un trabajo muy especial, [quizá](#) con una excepción). La película, en su tiempo, ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

58 del tema. La película se llama Viaje fantástico y [quizá](#) muchos de ustedes la conocen, o cuando menos ha ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

59 a película no dice cuál es el objetivo del viaje; [quizá](#) las naves se empeñan en el largo viaje con la e ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

60 idado de la tripulación de robots de cada nave. O [quizá](#), simplemente, quieren alejar esos preciosos res ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

61 ues y volver al planeta. No sabemos por qué, pero [quizá](#) la conciencia culpable del hombre decide destru ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología
 McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

62 esto es cierto, en el futuro podrían detectarse, [quizá](#) hasta
 corregirse, esos problemas. Eso tal vez p ** 2001 Gánem,
 Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas
 científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología
 McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

63 los elípticos, con la base cuneada" Lástima, [quizá](#) más de un
 alumno podría despertar del sueño en ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

64 los astronautas. Esta tecnología, si se extiende, [quizá](#) tenga un
 efecto benéfico. Desde el espacio es m ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

65 experimentado es una contracción muscular menor; [quizá](#) producida
 por algo de comezón. Al microscopio c ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

66 los topes que el tiburón da por torpeza o porque [quizá](#) está
 jugando. Ahora yo le pregunto a usted: ¿sa ** 2001 Gánem,
 Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas
 científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología
 McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

67 más diminuta. Si usted ha observado protozoarios [quizá](#) le habrá
 maravillado su pequeñez. El más grande ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

68 podría despertar recuerdos inconscientes, algunos [quizá](#) arraigados
 en nuestro pasado como especie. Much ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

69 evo bicho. El primero, al parecer, era solitario ([quizá](#) porque su
 boca siempre tenía pedazos de carne e ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

70 atural necesidad de aventura por el camino fácil: [quizá](#) la forma en
 la que nuestra sociedad nos trata e ** 2001 Gánem, Enrique
 Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO
 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores
 (México D.F.), 2001

71 ca es una de las teorías más extrañas de todas, y [quizá](#) la más
 exitosa. Los principios de esta teoría a ** 2001 Gánem,
 Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas
 científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología
 McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

72 estudia la herencia de los caracteres físicos (y [quizá](#) los
 conductuales) en todos los organismos. Pero ** 2001 Gánem,
 Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas
 científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología
 McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

73 ros, gatos, simios, canguros y hasta delfines. Es [quizá](#) por esto que la historia narrada por Kipling pa ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

74 dos Unidos adquirió toda la toxina pura que pudo, [quizá](#) con la intención de evitar que una potencia ext ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

75 un corte de una hoja de espinaca al microscopio, [quizá](#) podrá ver una serie de bolitas verdes en el int ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

76 ooplastos. Si el microscopio es de alta calidad, [quizá](#) podrá ver algún detalle. Al mejor microscopio d ** 2001 Gánem, Enrique Caminitos de plata. 100 cápsulas científicas MÉXICO 01.Ciencias y Tecnología McGraw-Hill Interamericana Editores (México D.F.), 2001

77 e ladrar. La rama que va del ancestro A1 al A2 es [quizá](#) la más interesante. En ella se desarrolló la ca ** 1987 Piñero, Daniel De las bacterias al hombre: la evolución MÉXICO 01.Biología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

78 adaptación o viceversa o estudiarlas juntas. Pero [quizá](#) la manera más útil de hacerlo sea aquella que s ** 1987 Piñero, Daniel De las bacterias al hombre: la evolución MÉXICO 01.Biología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

79 ísima tormenta cae un rayo, todas podrían morir o [quizá](#) ninguna. Las palomillas estarían como jugando u ** 1987 Piñero, Daniel De las bacterias al hombre: la evolución MÉXICO 01.Biología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

80 ia de nuestra muerte y de lo que ella implica. Es [quizá](#) esto lo que ha generado en la humanidad la pres ** 1987 Piñero, Daniel De las bacterias al hombre: la evolución MÉXICO 01.Biología Fondo de Cultura Económica (México D.F.), 1990

81 esto no significa que las expectativas iniciales, [quizá](#) demasiado optimistas, no hayan tenido éxito. En ** 1994 Mendoza de Gyves, Emilio Agrobiotecnología MÉXICO 01.Tecnología Iberoamérica (México D.F.), 1994

82 s plantas no domesticadas, la ingeniería genética [quizá](#) podrá realizar la transferencia de fragmentos d ** 1994 Mendoza de Gyves, Emilio Agrobiotecnología MÉXICO 01.Tecnología Iberoamérica (México D.F.), 1994

83 pleja y los documentos que han llegado a nosotros [quizá](#) signifiquen tradiciones perdidas cuyo acierto o ** 1990 Arroyo, Alexis Yoga tal cual es MÉXICO 02.Filosofía Árbol (México D.F.), 1990

84 lo me dijo: "Por qué no le escribes al Dr. Brown, [quizá](#) él tenga investigaciones más recientes." Entonc ** 1995 Téllez, Arnaldo Trastornos del sueño. Diagnóstico y

tratamiento MÉXICO 02.Psicología
Trillas (México D.F.), 1998
85 as en la evolución de la familia. Los años medios [quizá](#) obliguen a una pareja a decidir si seguirán jun ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
86 del EEG convencional (Retschaffen y Kales, 1968) [quizá](#) no sea lo suficientemente sensible para detecta ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
87 cas de la bioquímica natural del dormir. Esta es, [quizá](#), la principal causa por la que no se ha consegu ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO 02.Psicología
Trillas (México D.F.), 1998
88 nción de traerlas al control del individuo. Pero [quizá](#) fue Víctor Frankl, en 1939, quien primero utili ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
89 , con un patrón de dormir saludable y, por tanto, [quizá](#) no sintieron motivación o expectación por un ca ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
90 e la dosis podía resultar muy potente y eficaz, y [quizá](#) peligrosa (Mc. Mahon y Hastrup, 1980, p. 208). ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
91 nes psiquiátricos en sujetos propensos a ellos, o [quizá](#), sea la causa única en la aparición de los mism ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO 02.Psicología
Trillas (México D.F.), 1998
92 nción hipotalámica pasajera y en nuestro paciente [quizá](#) estas mismas estructuras hayan sufrido un daño ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
93 s en varias escalas del MMPI, lo cual sugiere que [quizá](#) la pesadilla era, en estos casos, sólo un sínto ** 1995 Téllez, Arnoldo
Trastornos del sueño. Diagnóstico y tratamiento MÉXICO
02.Psicología Trillas (México D.F.), 1998
94 ón geográfica su uso, en el altiplano y el norte, [quizá](#) por el clima más frío, mientras el huipil se lo ** 1981 Mompradé, Electra L.; Gutiérrez, Tonatiú Indumentaria tradicional indígena (Tomo I) MÉXICO 02.Civilización, Etnología Hermes (México; Buenos Aires), 1981
95 nes, sin medias, pero con zapatos sucios de raso, [quizá](#) más diminutos que sus diminutos pies morenos; y ** 1981 Mompradé, Electra L.; Gutiérrez, Tonatiú Indumentaria tradicional indígena (Tomo I) MÉXICO 02.Civilización, Etnología Hermes (México; Buenos Aires), 1981
96 rativos, con los distintos empuntados, de los que [quizá](#) los más notables sean los realizados en Tenanci ** 1981 Mompradé, Electra L.; Gutiérrez, Tonatiú Indumentaria tradicional indígena (Tomo I) MÉXICO 02.Civilización, Etnología Hermes (México; Buenos Aires), 1981
97 as como campesinos mestizos. De ellas las mejores [quizá](#) sean las que elaboran los tepehuanos en Durango ** 1981 Mompradé, Electra L.; Gutiérrez, Tonatiú Indumentaria tradicional indígena (Tomo I)

MÉXICO 02.Civilización, Etnología Hermes (México; Buenos Aires), 1981

98 rás, en forma similar al quechquemitl. La faja es [quizá](#) la prenda más característica de las tepehuas, p ** 1981 Mompradé, Electra L.; Gutiérrez, Tonatiú Indumentaria tradicional indígena (Tomo I) MÉXICO 02.Civilización, Etnología Hermes (México; Buenos Aires), 1981

99 ulsados por la competitividad, el conocimiento, o [quizá](#) más propiamente el know how -que no es exactame ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

100 abrigar todavía. Expresiones como éstas, muestran [quizá](#) la necesidad de engancharse a una lucidez sensi ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

101 ceptos y gestos que empleamos comúnmente. Implica [quizá](#) el reaprender a movilizarnos con una "prudencia ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

102 al también se ha debilitado como Estado nacional, [quizá](#) sea la oportunidad universitaria de fomentar ma ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

103 eterminantes causales que posibilitan describir y [quizá](#) explicar el porqué los grandes incrementos en l ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

104 ador externo al propio sistema. Sobretudo, porque [quizá](#) uno de los puntos fundamentales que guían a tod ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

105 ón y de planeación educativa; por el otro, siendo [quizá](#) ya prescindibles, se han transformado en objeto ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

106 ariamente disponible, sobre todo de conocimiento, [quizá](#) también de elocuencia. Prácticamente no permite ** 2004 VV.AA. La educación superior en América Latina. Globalización, excl MÉXICO 02.Educación <http://www.librosenred.com> (Montevideo), 2004

107 ca desarrolla una originalísima teología (perdida [quizá](#) para siempre por la fusión de su filosofía con ** 1993 Tomasini Bassols, Alejandro El lenguaje religioso [Religión] MÉXICO 02.Religión Gómez Caffarena, José, CSIC-Trotta (Madrid), 1993

108 fue Tomás de Aquino, la dificultad central reside [quizá](#) en el hecho de que postula un reino de signific ** 1993 Tomasini Bassols, Alejandro El lenguaje religioso [Religión] MÉXICO 02.Religión Gómez Caffarena, José, CSIC-Trotta (Madrid), 1993

- 109 presión aguda o a un estado crónico más leve, que [quizá](#) se mantenga a lo largo de toda su vida. La con ** 1977 Romero A., Lourdes; Quintanilla E., Ana Prostitución y drogas MÉXICO 02.Sociología Trillas (México D.F.), 1977
- 110 rocracia en México y en todo el mundo es pastosa, [quizá](#) mucho se deba a la falta absoluta de estímulos, ** 1992 Matute Vidal, Julián; Matute Ruiz de Váz Perfil del mexicano MÉXICO 02.Sociología Edamex (México), 1995
- 111 ndo la ineficacia de las medidas gubernamentales, [quizá](#) fuese más efectivo que el dinero que se gasta e ** 1992 Matute Vidal, Julián; Matute Ruiz de Váz Perfil del mexicano MÉXICO 02.Sociología Edamex (México), 1995
- 112 peraciones sencillas -probablemente suma, resta y [quizá](#) multiplicación y división- y registrar fechas q ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 113 un replanteo de la cuestión en términos nuevos, y [quizá](#) ir a buscar posibles guías fuera del Nuevo Mund ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 114 os sistemas de riego típicos del Altiplano seco y [quizá](#) también de algunas zonas altas mayas. Desde muc ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 115 primordialmente en el comercio con los nativos y [quizá](#) también en el proselitismo religioso. De hecho, ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 116 oria, propone que el sistema actual de Zinacantan [quizá](#) se acerca a lo que el patrón clásico del cual h ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 117 zotziles; i) la organización actual de Zinacantan [quizá](#) no sea más que un reflejo parcial del sistema d ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 118 rios en la cima; j) la organización de Zinacantan [quizá](#) corresponda a la situación que prevaleciera ant ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 119 e había de esperarse para un lapso determinado, y [quizá](#) la manera de modificarla en forma favorable, en ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993
- 120 stinta idea del hombre en el maya y en el azteca; [quizá](#) una mayor interioridad en el primero, una prefe ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993

121 colectivo; otro sentido y otro grado de libertad, [quizá](#) menos grandiosos que los del azteca, ya que el ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993

122 la verdad, revisando públicamente sus escritos y [quizá](#) en presencia de protagonistas o testigos de los ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993

123 oide, más que por su definida virilidad. Éste es, [quizá](#), el máximo refinamiento que caracteriza el idea ** 1981 Ruz Lhuillier, Alberto Los antiguos mayas MÉXICO 02.Civilización, Etnología Fondo Cultura Económica (México D.F.), 1993

124 iléptico. En la determinación de toda neurosis, y [quizá](#) de toda enfermedad, entran en juego diversos fa ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

125 os, eran inconscientemente culpables del crimen y [quizá](#) sólo la parte buena del escritor, dramatizada y ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

126 de esta alegría se podrían dar 10 años de vida o [quizá](#) la vida misma". Es el amarillo luminoso de Van ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

127 psíquico, tal vez asimilable a la de los niños o [quizá](#) también a la de los tiempos prehistóricos, la i ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

128 do con fines integrativos? Giovachini indica que "[quizá](#) el mejor estado de regresión es aquel en el que ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

129 mato", etc. Probablemente con este antecedente, y [quizá](#) con otros que crípticamente no recuerdo, en los ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

130 uación presento algunas sesiones ilustrativas que [quizá](#) hagan comprensible lo que he tratado de informa ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

131 n los sistemas de gobierno. Paradójicamente quien [quizá](#) defendió con más fervor el patriarcado fue Tlac ** 1975 Ramírez, Santiago Infancia es destino MÉXICO 02.Psicología Siglo XXI editores (México), 1975

132 n a la existencia de varias hermanas, hasta tres, [quizá](#). Oviedo señala a una, cuando dice: "avisado Her ** 2001 Miralles, Juan Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO 02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

133 testimonios que él no tuvo a la vista, por lo que [quizá](#) se pueda hacer un poco de luz sobre el partícul ** 2001 Miralles, Juan
Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

134 trono, murió Nezahualcóyotl. Concluía así el que [quizá](#) haya sido el reinado más esplendoroso del mundo ** 2001 Miralles, Juan
Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

135 destacarla no vendría mal adjudicarle un nombre, [quizá](#) no le viniera mal el de Batalla de la Quebrada, ** 2001 Miralles, Juan
Juan Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

136 o y no dice una sola palabra anunciando el viaje; [quizá](#) para encubrir ese silencio, ese mismo día firma ** 2001 Miralles, Juan
Juan Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

137 acar, es que de entre todas las crónicas, la suya [quizá](#) sea la que más abunda en hechos sobrenaturales. ** 2001 Miralles, Juan
Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

138 confiscada. Concluida la conquista de Guatemala, [quizá](#) porque se aburría, sintió el llamado de la acci ** 2001 Miralles, Juan
Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

139 a solución a sus asuntos. No tenía caso insistir; [quizá](#) sus herederos... Se trasladó a Sevilla, según G ** 2001 Miralles, Juan
Juan Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

140 s de Astorga". Bernal repite lo mismo, pero aquí, [quizá](#) sea preferible el testimonio de Oviedo, quien p ** 2001 Miralles, Juan
Juan Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

141 rca de haberlo conocido. Y para finalizar, la que [quizá](#) sea la prueba definitiva: en el tomo primero de ** 2001 Miralles, Juan
Juan Hernán Cortés. Inventor de México MÉXICO

02.Historia Tusquets (Barcelona), 2002

142 con facilidad. Quiero poner en evidencia algo que [quizá](#) por ser tan evidente pasa desapercibido pero qu ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO

02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994

143 una definición que me parece bastante útil y que [quizá](#) no corresponde totalmente ni a la acepción estr ** 1987 Bartra, Eli
Eli Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO

02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994

144 en Marx no nos saca adelante en esta cuestión que [quizá](#) parece una simpleza; pero aunque no hace explíc ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO

02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994

145 expresión y lo que es expresado. Esto requeriría, [quizá](#), de un trabajo en equipo multidisciplinario por ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO

02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994

146 o doméstico y de la socialización de los hijos, o [quizá](#) sería mejor ponerlo a la inversa, a pesar de es ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO

02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994

147 ente capaces o porque no quieren. Esta inferencia [quizá](#) parece extrema pero recuérdese, por ejemplo, qu ** 1987 Bartra, Eli

Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO
02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
148 unas cuestiones que, desde mi punto de vista, son [quizá](#) más importantes para entender el proceso ideológico ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte
MÉXICO 02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
149 vida-obra lo que lleva a afirmar lo anterior. ¿Es [quizá](#) una constante en la obra de las mujeres?, o mejor ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte
MÉXICO 02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
150 francesa." Con lo que vemos que en esto Frida era [quizá](#) más dependiente de los caprichos y opiniones de ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte
MÉXICO 02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
151 ducto de una adopción deliberada. De lo contrario [quizá](#) podría haber tenido ciertas influencias, o podr ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO
02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
152 jer trepada en un árbol con las piernas abiertas; [quizá](#) no todas las que "parecen" prostitutas el pinto ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO
02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
153 lan" del Palacio Nacional, la figura más grande y [quizá](#) más importante de todas es una mujer que también ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte
MÉXICO 02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
154 entos de su obra mural." En realidad, los puentes [quizá](#) van en sentido contrario, de su obra a su vida ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO
02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
155 jado salir al enanito que estaba en el tintero, o [quizá](#) lo traía adentro, y con muchos enanitos trepado ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO
02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
156 plasmar, en primer lugar ya otros lo han dicho y [quizá](#) mucho mejor y, en segundo lugar, lo que se quiere ** 1987 Bartra, Eli
Frida Kahlo: Mujer, Ideología, Arte MÉXICO
02.Mujer Icaria (Barcelona), 1994
157 que cosmógrafo, era hombre espiritual y devoto y [quizá](#) alcanzó a saber de estas nuevas tierras y gente ** 1992 Frost, Elsa
Cecilia La visión providencialista de la Historia
[Filosofía iberoamericana MÉXICO 02.Filosofía Robles, Laureano, CSIC-Trotta (Madrid), 1992
158 da. El texto hizo autoridad. Fue esta otra forma, [quizá](#) la más importante, en que el nuevo discurso de ** 1992 Florescano, Enrique
Concepciones de la Historia [Filosofía iberoamericana en la MÉXICO 02.Filosofía Robles, Laureano, CSIC-Trotta (Madrid), 1992
159 amundo. El cielo está dividido en trece estratos, [quizá](#) formando una pirámide escalonada, ya que hay su ** 1992 Garza, Mercedes de la
El pensamiento maya [Filosofía iberoamericana en la época de MÉXICO 02.Filosofía Robles, Laureano, CSIC-Trotta (Madrid), 1992
160 nframundo, una región dividida en nueve estratos, [quizá](#) como pirámide invertida. También hay basamentos ** 1992 Garza, Mercedes de la
El pensamiento maya [Filosofía iberoamericana en la época de MÉXICO 02.Filosofía Robles, Laureano, CSIC-Trotta (Madrid), 1992

161 ra, por ejemplo, que la liberación de la mujer es quizá el movimiento político potencialmente más radical ** 1985 Hierro, Graciela
Ética y feminismo
MÉXICO 02.Ética Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1985

162 vez, también debe obedecer a razones morales y es quizá la parte más importante de nuestra vida moral; ** 1985 Hierro, Graciela
Ética y feminismo MÉXICO
02.Ética Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1985

163 unido aquí textos de diversos colores. Este libro quizá sea como un arlequín de la comedia del arte. Al ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

164 ue conozco más de cerca al cubano que al inglés y quizá sea injusto ponerme a hablar del cisne al que n ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

165 lo lleve a ser un cuerpo total. La reunión misma quizá arbitraria-la propongo como un juego, como la ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

166 diversas a las del siglo xvi. Otro tiempo habrá, quizá, para esos altos negocios. Y ya aquí me callo p ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

167 de la concepción religiosa El modelo cosmológico quizá también se refleje en el resquebrajamiento de l ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

168 das en las tres últimas partes es tan efectiva, o quizá más, que si se hubiera desarrollado completamente ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

169 flotar en lo infinito. Ese deseo no precisado es quizá el querer abandonarse a una "tardía aventura se ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

170 najes que tratan de anunciarle su caída, para que quizá desvíe el camino. Así el "joven falsificado" q ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

171 , teniendo como único camino la muerte. Se acerca quizá al mito de Cristo que se entregó al dolor y a l ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1984

172 mado a todo este ciclo "novela de la Revolución", quizá por comodidad, quizá por tradición, quizá porqu ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos

MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional
Autónoma de México (México), 1984
173 o "novela de la Revolución", quizá por comodidad, [quizá](#) por
tradición, quizá porque se quiere dar la id ** 1984 Coronado,
Juan Fabuladores de dos mundos

MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional
Autónoma de México (México), 1984
174 ución", quizá por comodidad, quizá por tradición, [quizá](#) porque se
quiere dar la idea de que todo el cic ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
175 ue una revolución. Una respuesta más detallada -y [quizá](#) más veraz-
tendría que darla un historiador. A ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
176 rosa poetizada (no prosa poética, pues eso sería, [quizá](#) un género
aparte) o de literatura pictórica. Bu ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
177 el barroco y en otros muchos momentos literarios, [quizá](#) sea posible
vislumbrar su manera de ser diferen ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
178 y recordé. El yo personaje nos impone el tiempo, [quizá](#) con un afán
maldito de perdersenos, es la disgreg ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
179 la maltrata, la asesina usando las manos de otro, [quizá](#) un yo-
Ernesto (Brausen-Arce-Ernesto). El desgar ** 1984 Coronado,
Juan Fabuladores de dos mundos

MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional
Autónoma de México (México), 1984
180 una trama que llega a ser policiaca y lucha hasta [quizá](#) vencer a la
novela existencial del Brausen enfr ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
181 eza por ser un paisaje (un mediodía de primavera, [quizá](#) "un dibujo
incomprensible que prometía una rosa ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO

02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
182 speranza negra" hecha de hipotéticas verdades; es [quizá](#) la que
alimenta a Onetti cuando dice en labios ** 1984 Coronado,
Juan Fabuladores de dos mundos

MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional
Autónoma de México (México), 1984
183 s a mirar más de cerca el problema y más adelante [quizá](#) podamos
llegar a una conclusión. Sería muy fáci ** 1984 Coronado,
Juan Fabuladores de dos mundos

MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional
Autónoma de México (México), 1984

- 184 bservaciones en dos focos: Lezama y Carpentier. Y [quizá](#) también nos pierda la potencia de tan alto volt ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 185 e ser un "neobarroco"? Esta será una historia que [quizá](#) contaremos otro día. Pasemos ahora los ojos a C ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 186 o tiempo es el núcleo generador por excelencia. Y [quizá](#) lo sea en mayor medida que en otros escritores ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 187 modernos. La preocupación central de esta obra -y [quizá](#) de toda su obra- la expresa el narrador cuando ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 188 te es una forma del Tiempo. Es su cuerpo final y, [quizá](#), su cuerpo verdadero. Carpentier luchó siempre ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 189 ogran formar parte de un mestizaje sino hasta una [quizá](#) ya tardía toma de conciencia a raíz de los movi ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 190 e siempre le interesó esta expresión, la más pura [quizá](#), del tiempo. En 1946 publicó una historia de la ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 191 ar ya completo. Faltaba América y aquí está. Está [quizá](#) aprendiendo a hablar, o más bien, aprendiendo a ** 1984 Coronado, Juan
Fabuladores de dos mundos MÉXICO
02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México
(México), 1984
- 192 e ser, sin duda, el de mayor valía literaria, es, [quizá](#), el que mejor exprese la vocación de arquitecto ** 2001 Celorio, Gonzalo
Ensayo de contraconquista
MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001
- 193 deja de ser la carne para ser el verbo y éste es, [quizá](#), el rasgo de mayor pertinencia del arte barroco ** 2001 Celorio, Gonzalo
Ensayo de contraconquista MÉXICO
02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001
- 194 cen la crítica como la ejerce cualquier narrador, [quizá](#) más, pues a falta de periodismo, la novela es e ** 2001 Celorio, Gonzalo
Ensayo de contraconquista MÉXICO
02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001
- 195 ra y a las artes plásticas en general, en las que [quizá](#) se aprecie con mayor objetividad el arte barro ** 2001 Celorio, Gonzalo
Ensayo de contraconquista MÉXICO
02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

196 oria de la Ilustración, Paz hace una salvedad que [quizá](#) no contradiga, en esencia, la peculiar superpos ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

197 s válidas, pero esas páginas no me pueden salvar, [quizá](#) porque lo bueno ya no es de nadie, ni siquiera ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

198 n la misma precipitación que yo. Camina hacia mí, [quizá](#) para ir al baño o quizá para bajar al lobby a t ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

199 que yo. Camina hacia mí, quizá para ir al baño o [quizá](#) para bajar al lobby a tomarse un trago o hablar ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

200 acepta como real, aunque a nosotros, lectores, y [quizá](#) al propio autor, nos parezca fantástico o marav ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

201 an habitado la poesía desde que la poesía existe, [quizá](#) porque son los temas que con más facilidad esca ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

202 ir que en el escribir, acercan su obra, aunque él [quizá](#) no lo admitiera, más a Francisco de Terrazas qu ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

203 autela, que se pierde en las calles de la ciudad, [quizá](#) porque su brújula mira más al cielo y sus astro ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

204 s amistades, su vocabulario, todo, con excepción, [quizá](#), de su literatura, donde atrapa su único jirón ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

205 Ajusco, a la que prefería sobre los restaurantes [quizá](#) por aquello que en uno de sus aforismos conside ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

206 tradición literaria, sin descendos ominosos. Cosa [quizá](#) de sus apellidos y de sus orígenes, entre los e ** 2001 Celorio, Gonzalo
 Ensayo de contraconquista
 MÉXICO 02.Literatura Tusquets Editores (México D.F.), 2001

207 a la única poesía latina escrita en este período; [quizá](#) sea, más bien, la menor parte. Es muy probable ** 1989 Osorio Romero, Ignacio
 Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989

- 208 do al teatro latino representado en los colegios, [quizá](#) lo hemos olvidado porque son pocos textos y not ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 209 ncisco Cervantes de Salazar. El más renacentista, [quizá](#), de nuestros conquistadores. Su mayor timbre de ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 210 alidad de su producción no llegó a las prensas y, [quizá](#), ni siquiera se escribió o, en el mejor de los ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 211 os que se advierte la influencia de Granada; pero [quizá](#) la mayor deuda de Valadés con fray Luis de Gran ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 212 curase su impresión. Esta, para mayor eficacia o, [quizá](#), difusión, convendría, añade, que se hiciese en ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 213 olomé Pérez de Nueros a calificar al nuevo texto, [quizá](#) por similitud con los comentarios a la lógica, ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 214 ncionar muchas veces el nombre de Campoy. Además, [quizá](#) alguno se atrevería a afirmar que así como Sócr ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 215 o ha sido desdeñada con el mote de gongorista; o, [quizá](#), todas estas causas se conjuguen. Antes de entr ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 216 de gramática, poética y retórica, cinco en total, [quizá](#) los haya estudiado con los jesuitas en el Coleg ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 217 cupados con grandes negocios". No sabemos cuándo, [quizá](#) este año de 1726, ingresó como abogado a la Rea ** 1989 Osorio Romero, Ignacio Conquistar el eco. La paradoja de la conciencia criolla MÉXICO 02.Literatura Universidad Nacional Autónoma de México (México), 1989
- 218 periodo de prosperidad temporal de la metrópoli, [quizá](#) no hubiera resistido tras recibir el primer gol ** 1987 Bosch García, Carlos sueño y ensueño de los conquistadores MÉXICO 02.Historia UNAM (México), 1987
- 219 inistrativa de Indias y en ella tuvieron un papel [quizá](#) más importante que el del propio consejo de Ind ** 1987 Bosch García, Carlos sueño y ensueño de los conquistadores MÉXICO 02.Historia UNAM (México), 1987

220 cido claramente hasta ahora... de los instintos y [quizá](#) de toda vida orgánica. Un instinto sería, pues, ** 1992 González, Juliana
Ética y psicoanálisis [Concepciones de la ética] MÉXICO
02.Ética Camps, Victoria; Guariglia, Osvaldo; Salmerón, Fernando, CSIC-Trotta (Madrid), 1992

221 iales que definen al eros freudiano -y en las que [quizá](#) no se ha recaído suficientemente- son, por un l ** 1992 González, Juliana
Ética y psicoanálisis [Concepciones de la ética] MÉXICO
02.Ética Camps, Victoria; Guariglia, Osvaldo; Salmerón, Fernando, CSIC-Trotta (Madrid), 1992

222 gnidad. Si fuese natural no sería tan maligno, ni [quizá](#) tan difícil de superar. Fromm distingue aquí en ** 1992 González, Juliana
Ética y psicoanálisis [Concepciones de la ética] MÉXICO
02.Ética Camps, Victoria; Guariglia, Osvaldo; Salmerón, Fernando, CSIC-Trotta (Madrid), 1992

223 de las ideas y de los valores propuestos. Aunque [quizá](#) la principal crítica de fondo que se le ha hech ** 1992 González, Juliana
Ética y psicoanálisis [Concepciones de la ética] MÉXICO
02.Ética Camps, Victoria; Guariglia, Osvaldo; Salmerón, Fernando, CSIC-Trotta (Madrid), 1992

224 las indígenas, que adquieren un majestuoso porte, [quizá](#) debido a la forma de llevar el enorme tocado. E ** 1981 Mompradé, Electra
L.; Gutiérrez, Tonatiú Indumentaria tradicional indígena (Tomo II) MÉXICO
02.Civilización, Etnología Hermes (México; Buenos Aires), 1981

225 tonces de la humanidad, aunque el ejemplo no esté [quizá](#) bien elegido al efecto del contraste concretame ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994

226 cuentan con evidencias primarias, con evidencias [quizá](#) demasiado primarias. Convendrá ante todo ubicar ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994

227 ción realmente paradigmática de toda una cultura, [quizá](#) todavía la nuestra. Es una concepción efectiva ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994

228 la, para no perder los elementos más operativos y [quizá](#) también más persistentes. Porque Locke no le di ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994

229 tado. Mas mis conocimientos no alcanzan a tanto y [quizá](#) el recorrido tampoco sea tan necesario a nustr ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994

230 ra constitucional una categoría lastrada, no otra [quizá](#) que la que sigue solapadamente operando cuando ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994

231 e aquél, por razón siempre del presente. No basta [quizá](#) reconocimiento constitucional. Tal vez antes se ** 1994 Clavero, Bartolomé
Derecho indígena y cultura

constitucional en América MÉXICO 03.Iglesia
 Siglo XXI Editores (México), 1994
 232 tura que, como tal, como opción hoy libre, merece quizá respeto? ¿No
 harían esto, pensárselo por lo men ** 1994 Clavero, Bartolomé
 Derecho indígena y cultura constitucional en América MÉXICO
 03.Iglesia Siglo XXI Editores (México), 1994
 233 ho como de lo que entendemos por ciencia, pero es quizá el mínimo
 que necesitábamos como punto de parti ** 1994 Clavero,
 Bartolomé Derecho indígena y cultura constitucional
 en América MÉXICO 03.Iglesia Siglo
 XXI Editores (México), 1994
 234 este mismo investigador, quien admite que esto es quizá sólo una
 suposición, alrededor de quinientas ci ** 2003 Alonso,
 Francisco El imperio de las drogas
 MÉXICO 03.Negocios Josefina Isabel Fajardo
 Arias, Sholomo Ben Ami (México), 2003
 235 n. Sin embargo, todos fueron puestos en libertad, quizá porque todos
 los mafiosos guardaron silencio, o ** 2003 Alonso, Francisco
 El imperio de las drogas MÉXICO
 03.Negocios Josefina Isabel Fajardo Arias, Sholomo Ben
 Ami (México), 2003
 236 á porque todos los mafiosos guardaron silencio, o quizá por una
 orden superior. El acto de la policía q ** 2003 Alonso,
 Francisco El imperio de las drogas
 MÉXICO 03.Negocios Josefina Isabel Fajardo
 Arias, Sholomo Ben Ami (México), 2003
 237 rgento del ejército norteamericano. Al principio, quizá por
 intuición, pero más tarde por convicción de ** 2003 Alonso,
 Francisco El imperio de las drogas
 MÉXICO 03.Negocios Josefina Isabel Fajardo
 Arias, Sholomo Ben Ami (México), 2003
 238 o si estuviera protegido con fuerzas policiales y quizá fuera así.
 Scanlon se dedicaba a la venta de na ** 2003 Alonso,
 Francisco El imperio de las drogas
 MÉXICO 03.Negocios Josefina Isabel Fajardo
 Arias, Sholomo Ben Ami (México), 2003
 239 enta mil rumanas viven ilegalmente en este país y quizá otro tanto
 de Rusia y de Ucrania. Para todos, B ** 2003 Alonso,
 Francisco El imperio de las drogas
 MÉXICO 03.Negocios Josefina Isabel Fajardo
 Arias, Sholomo Ben Ami (México), 2003
 240 queros expropiados, decisión a la que siguió otra quizá más
 importante: la reprivatización de las empre ** 1990 Basáñez,
 Miguel El pulso de los sexenios, 20 años de
 crisis en México MÉXICO 03.Desarrollo
 Siglo XXI Editores (México), 1990
 241 tro Ejército es el Ejército del pueblo. A menudo, quizá de manera
 interesada, se afirma que simplemente ** 1988 Hernández
 Padilla, Remberto Historia de la política mexicana
 MÉXICO 03.Política Edamex (México D.F.), 1995
 242 ue no corresponden a sus exigencias. Una urgencia quizá mayor de
 transformación se presenta en el caso ** 1979 Fuentes
 Molinar, Olac Educación pública y sociedad [México,
 hoy] MÉXICO 02.Educación
 Siglo XXI (México D.F.), 1979
 243 ños. Los datos de la encuesta urbana sugieren que quizá unos 20
 millones de personas del medio urbano t ** 1979 Chávez,
 Adolfo Nutrición: problemas y alternativas

[México, hoy] MEXICO 06.Nutrición
 Siglo XXI (México D.F.), 1979
 244 el conjunto sigue siendo interdependiente, ahora quizá más que
 antes. Las tendencias recientes en los ** 1979 Chávez,
 Adolfo Nutrición: problemas y alternativas
 [México, hoy] MEXICO 06.Nutrición
 Siglo XXI (México D.F.), 1979
 245 las diferentes edades. La mortalidad infantil es quizá uno de los
 indicadores más reveladores, a pesar ** 1979 López Acuña,
 Daniel Salud y seguridad social: problemas recientes
 y alternativas MEXICO 06.Sanidad pública Siglo XXI
 (México D.F.), 1979
 246 Nacional de Planificación Familiar, que pretende, quizá
 ilusoriamente, reducir al 2.5% el crecimiento d ** 1979 López
 Acuña, Daniel Salud y seguridad social: problemas
 recientes y alternativas MEXICO 06.Sanidad pública
 Siglo XXI (México D.F.), 1979
 247 cún, el depredador. La agresión es en 1977 y 1978 quizá la más feroz
 desatada contra político priísta a ** 1979 Monsiváis, Carlos
 La ofensiva ideológica de la derecha [México, hoy] MEXICO
 03.Política Siglo XXI (México D.F.), 1979
 248 ado a estado. Esta audiencia preliminar puede ser quizá un largo o
 un corto procedimiento. La cuestión ** 1991 Anaya, Ernesto
 A. Guía legal para la población hispánica de EUA
 MEXICO 03.Justicia, legislación EDAMEX (México), 1991
 249 LOS HECHOS y la información que podrían escuchar quizá cambiaría su
 veredicto. El abogado de la defens ** 1991 Anaya, Ernesto A.
 Guía legal para la población hispánica de EUA MEXICO
 03.Justicia, legislación EDAMEX (México), 1991
 250 bogados también te cobrarán su trabajo por HORAS, quizá lo menos
 conveniente para ti. Algunos te cobrar ** 1991 Anaya, Ernesto
 A. Guía legal para la población hispánica de EUA
 MEXICO 03.Justicia, legislación EDAMEX (México), 1991
 251 ante, levantar los censos con frecuencia decenal; quizá eso se hizo
 en observancia de las normas intern ** 1994 De la Peña,
 Sergio Visión global de los orígenes de la
 estadística. Guía de for MEXICO 03.Economía y Hacienda
 Siglo XXI (México), 1994
 252 enunciara, como "demostración convincente, aunque quizá un poco
 dramática, de sus propósitos de democra ** 1989 Gordon R.,
 Sara Crisis política y guerra en El Salvador
 MEXICO 03.Política Siglo XXI (México D.F.),
 1989
 253 l tenochca era, sobre todo, un objeto sagrado que quizá ni le fuera
 permitido ver, ni osara tocar aunqu ** 1977 Aguilera, Carmen
 El arte oficial tenochca. Su significación social MEXICO
 04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
 254 artículos importados y de lujo, que en ocasiones quizá hayan sido
 muestra del mejor arte mesoamericano ** 1977 Aguilera, Carmen
 El arte oficial tenochca. Su significación social MEXICO
 04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
 255 tenía excedentes, hubo periodos de hambre debidos quizá a la
 imprevisión, o a la falta de sistemas efic ** 1977 Aguilera,
 Carmen El arte oficial tenochca. Su significación
 social MEXICO 04.Arte y cultura en general UNAM
 (México), 1985
 256 En las crónicas se habla poco de los escultores, quizá porque ellos
 estaban muy alejados de los concep ** 1977 Aguilera, Carmen

El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
257 algún recinto del templo o cerca de él, similares [quizá](#) a los que describe Landa para los que esculpían ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
258 en alguna de las festividades, y a veces bailar, [quizá](#) para practicar, ya que en ocasiones salía a hac ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
259 sa y lo mismo hacían en el tianquiztli o mercado, [quizá](#) para que la comunidad los admirara como trofeos ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
260 premos sacerdotes, la concepción del dios ocioso ([quizá](#) Ometecuhlti u Omecíhuatl estuvieran en este cas ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
261 ribal Huitzilopochtli. Al principio este dios fue [quizá](#) un dirigente a quien al morir se deificó y que ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
262 presentaciones tridimensionales se conocen de él, [quizá](#) porque los españoles pusieron especial cuidado ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
263 ieron especial cuidado en hacerlas desaparecer, o [quizá](#) porque su efigie era hecha de madera o de semil ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
264 1383, levantó un asiento para la imagen del dios, [quizá](#) el primer basamento o mesa ya de piedra labrada ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
265 n, con esta destrucción se inicia una nueva era y [quizá](#) un estilo nuevo de las crónicas y anales pictór ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
266 ues México ya estaba más rico". Su reinado marca [quizá](#) la etapa más trascendental del pueblo mexicana: s ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
267 pueblos de la costa del Golfo, solemnidad copiada [quizá](#) de la de Chalco, en donde se tenía un culto esp ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
268 filos de navaja y un guerrero tenochca; lucha que [quizá](#) fuera para propiciar la fecundidad de la tierra ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
269 a última parte del sacrificio, su muerte cruenta, [quizá](#) para que su sangre, el "líquido precioso" propi ** 1977 Aguilera, Carmen

El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
270 se trataba, como en el caso del señor anterior y [quizá](#) de los
posteriores, de que se hiciera siempre e ** 1977 Aguilera,
Carmen El arte oficial tenochca. Su significación
social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM
(México), 1985
271 estaba el escudo de armas de México, siendo ésta [quizá](#) una de las
primeras menciones al hecho de que e ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
272 dice Tezozómoc, al hablar de unos "perfumaderos" -[quizá](#) una especie
de perfumeros-, obsequiados en la f ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
273 verá adelante. Su funeral fue diferente a otros, [quizá](#) por sus
inclinaciones místicas. Después de atav ** 1977 Aguilera,
Carmen El arte oficial tenochca. Su significación
social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM
(México), 1985
274 deología, que difería de la tradicional, o porque [quizá](#) se negó a
plegarse a la dominación de Tlacaélel ** 1977 Aguilera,
Carmen El arte oficial tenochca. Su significación
social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM
(México), 1985
275 bella como una Venecia". Los mexicanos ordenaban, [quizá](#) sugerían el
plan general de las obras, mientras ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
276 bras en Malinalco, durante las cuales se registró [quizá](#) la primera
huelga americana. Hacia 1501, año Nu ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
277 pesar de su fama de cruel y exterminador -rasgos [quizá](#) motivados
sólo por su desmedido celo religioso. ** 1977 Aguilera,
Carmen El arte oficial tenochca. Su significación
social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM
(México), 1985
278 curiosidad". Es posible que estas casas excavadas [quizá](#) en la roca,
fueran hechas por los excelentes es ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
279 ible del dominio mexica sobre aquellos pueblos, y [quizá](#) un medio más
de procurarse nuevas influencias s ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
280 l, aunque techado con paja. Otro templo estrenado [quizá](#) hacia 1512,
fue el dedicado a Tlamatzíncatl, qu ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
281 mprendía en toda la riqueza de su contenido, sino [quizá](#) sólo de modo
elemental: el recinto mayor era el ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985
282 se alude a la música, el baile y el canto se debe [quizá](#) a que estas
artes afectaban más los sentidos, y ** 1977 Aguilera, Carmen
El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO
04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985

283 con las deidades supremas, el recinto sagrado y [quizá](#) toda la ciudad eran el símbolo viviente del imp ** 1977 Aguilera, Carmen El arte oficial tenochca. Su significación social MÉXICO 04.Arte y cultura en general UNAM (México), 1985

284 ama "hipótesis Whorf-Sapir". En efecto, sin Sapir [quizá](#) Whorf no habría podido formular enteramente su ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

285 aparece una realidad que no puede ser nombrada y, [quizá](#), tampoco pensada. Interrogar al lenguaje es int ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

286 pertenece a este grupo, con una salvedad: aunque [quizá](#) menos novedosa, es incomparablemente más origin ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

287 a negra, no menos vital, pero en su tercer libro, [quizá](#) el mejor: Sabor eterno, la alegría se vuelve de ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

288 ero por el mundo. Menos rico que el mexicano pero [quizá](#) más sutil, menos osado y menos irregular, ve al ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

289 es ni los mexicanos- fue propiamente surrealista, [quizá](#) sin el surrealismo no habrían escrito sus más i ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

290 ue por la excelencia de sus voces. El movimiento, [quizá](#), toca a su fin. Debo repetir lo que he dicho va ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

291 e González Rojo, que publicó sus Elegías Romanas, [quizá](#) lo mejor de ese delicado poeta. Pero lo más not ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

292 s leyendo -en inextricable y apresurada confusión [quizá](#) no del todo infecunda- a los profetas de los cu ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

293 introducirla en este caso porque, de otra manera, [quizá](#) habría resultado ininteligible este misterioso ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

294 n del arte vivo de nuestra época. En México, como [quizá](#) algunos recuerden, se celebró en junio de 1944 ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

295 muralista sino en el pintor de caballete, que es [quizá](#) el mejor Siqueiros. No sé si alguien lo haya di ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

296 es dueño de una gama de color enteramente nueva, [quizá](#) la única -en todo caso la más fascinante- que h ** 1983 Paz, Octavio Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

297 A veces recuerdan al Orozco de la primera época ([quizá](#) el mejor) y
otras a Soutine y Roualt. Se inclin ** 1983 Paz, Octavio
Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO
04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

298 eamericana -y con ella la de todo el mundo- no es [quizá](#) sino el
resultado final de algo que comenzó con ** 1983 Paz, Octavio
Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO
04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

299 ia de la tradición literaria por ejemplo, ha sido [quizá](#) mayor que la
de las condiciones sociales. A pes ** 1983 Paz, Octavio
Sombras de obras. Arte y literatura MÉXICO
04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona), 1996

300 la obra de García Ponce. Pregunta desesperada y [quizá](#) sin
respuesta: la inocencia se mira, no se pien ** 1983 Paz,
Octavio Sombras de obras. Arte y literatura
MÉXICO 04.Arte y cultura en general Seix Barral (Barcelona),
1996